



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**Ética desde y para nuestra América en la obra de  
Mario Magallón Anaya**

**Tesis que presenta para obtener el grado de:**

**Licenciado en Estudios Latinoamericanos**

**Presenta: David Téllez Ramírez**

**Directora de Tesis: Dra. Ana Luisa Guerrero Guerrero**

**Ciudad Universitaria, CD. MX. Febrero, 2019**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

Al Amigo dador de la vida, a la madre del Tepeyac, a Tomás de Aquino y todos mis grandes maestros y maestras de palabras verdaderas y espíritu incansable. A mis ancestros con ideales, a la UNAM que me ha enseñado a compartir y respetar saberes. A mi familia de la que he aprendido la paciencia, disponibilidad, concentración, creatividad, disciplina y alegría. A las personas que amo y me aman, pareja, amigos y amigas. A los compañeros y compañeras de camino, al seminario de Historia de las Ideas. A los lectores y a todos quienes me hicieron observaciones. A Tlanemactiliztli, academia de filosofía y humanidades, por ser utopía que impulsa. Al maestro Mario Magallón por contagiar esperanza y la Dra. Ana Luisa Guerrero por su constante atención y la confianza.

A todos gracias.

## ÍNDICE

Narración: “Chapulines voladores”	4
Introducción	6
<b>I Capítulo: Mario Magallón Anaya y su pensamiento filosófico latinoamericano</b>	
1.1 ¿Quién es Mario Magallón Anaya? Vida y formación	10
1.2 Herencia recibida. Tradiciones de pensamiento filosófico	17
1.3 Pensamiento filosófico. Temas desarrollados	28
<b>II Capítulo: Propuesta ética de Mario Magallón desde y para nuestra América</b>	
2.1 Fundamentos filosóficos de esta ética	39
2.2 Estructura y características esenciales de esta ética	52
2.3 La ética y su relación con otras disciplinas filosóficas	65
<b>III Capítulo: Ética de Magallón, filosofía como modo de vivir situadamente</b>	
3.1 Ética, entre la educación y la política	75
3.2 Ética, un humanismo al servicio de la liberación	85
3.3 Ética, horizonte, utopía o ilusión	94
Conclusiones	104
Entrevista al Dr. Mario Magallón A.	107
Bibliografía	117

## Chapulines voladores

Cuentan que en una tierra muy hermosa, con mucha vegetación, hermosos paisajes y unos chapulines de muchos colores, reinaba la injusticia, la ignorancia, el miedo y la esclavitud.

Se dice que unos cuantos chapulines, los que cada rato cambiaban de color, imponían su voluntad sobre los de otros colores, les mentían, los hacían trabajar demasiado, los entretenían llevándoles regalos extraños y los mantenían distraídos viendo reflejos en las aguas pasajeras de los riachuelos. Sólo de esa forma los tenían sin saltar, porque si dejaran que todos brincaran por donde quisieran, entonces los primeros no podrían robarles la comida ni disponer de los bienes de todos. Incluso todas las mañanas les hacían escuchar un himno que decía que los chapulines no podrían saltar, que lo más cómodo era no hacerlo para no alterar la vida ordinaria de aquella tierra.

Lo peor es que algunos de los chapulines que eran sometidos, hacían lo mismo con otros y a su vez, éstos con otros más. A los triplemente sometidos parecía que ya se les había olvidado saltar y moverse a donde quisieran, y otros que brincaban para vigilar que no les llevaran su comida simplemente desaparecían, les cortaban las patas o los expulsaban del terreno.

Había ahí también otra especie, los mayates. Pasaban la mayor parte del tiempo volando, hablaban solo entre ellos, se aconsejaban, organizaban lujosas reuniones, pero no le dirigían la palabra a ninguno de los chapulines. Los mayates se daban cuenta desde lo alto de todo lo que sufrían los chapulines por no brincar, pero nada hacían, a veces hasta se burlaban.

Un día, el siguiente y otro también, un grupo de chapulines se quedó observando a los mayates en lo alto, veían que solo daban vueltas y vueltas en el mismo lugar. Optaron primero por brincar despacio, después con más fuerza, una y otra vez, primero a escondidas, después en lugares donde los veían otros chapulines, la decisión misma de brincar constantemente, que era su naturaleza, hizo que se fueran transformando y que les salieran unas alitas, se fueron convirtiendo en chapulines voladores. De este modo veían con más

claridad todas las partes del gran terreno, se encontraban a otros chapulines voladores en otras zonas y se reunían a debatir porqué muchos chapulines tenían miedo a ser chapulines, porqué unos les robaban el alimento a los otros mientras los distraían, porqué los chapulines dirigentes siempre les repetían que lo mejor era que los chapulines no saltaran.

Por un momento se quedaron pasmados y querían dejar las cosas así, dejar que todo marchara como hasta ese momento, por un instante querían estar arriba y ver todo desde las alturas como los mayates, sin embargo se dieron cuenta que estos últimos hacían mucho ruido y volaban poco, giraban siempre sobre el mismo lugar, no pasaban de ahí, y vieron cómo uno por uno de los mayates daba vueltas y vueltas pero al final caía en la mierda.

Debatieron nuevamente, reflexionaron cada uno en lo que significaba ser chapulín y en ser chapulín volador, se dieron cuenta que las mismas alitas que les ayudaron a subir, podrían ayudarlos a bajar a decirles a los demás que saltaran sin temor. Algunos decidieron bajar a ver a los demás, otros decidieron imitar a los mayates obteniendo el mismo destino.

***Moraleja: El filósofo latinoamericanista ha de ser como el chapulín volador que decide y vive el compromiso ético consigo mismo y con los demás, de ser un auténtico y libre chapulín, sin cansarse de invitar a otros a volar.***

*David Téllez Ramírez*

## Introducción

*“La ética no nos enseña a ser buenos o malos, nos enseña, como disciplina filosófica, a saber cuál es el contenido, el objeto y los fines de nuestra libertad”<sup>1</sup>*

De las varias definiciones que el filósofo michoacano Mario Magallón Anaya, la arriba escrita sintetiza mejor lo que exponemos en ésta, nuestra tesis.

El trabajo de investigación que hemos realizado con alegría, esfuerzo y que ahora presentamos para su lectura y discusión, es fruto de diversas motivaciones, académicas, emocionales, políticas, prácticas y existenciales. Comenzó como una inquietud personal, la de querer saber cuál es nuestro papel ético y político, nuestra “misión” como estudiosos de lo latinoamericano. Con el paso de los semestres nos dimos cuenta que una forma de responder a esa pregunta, que ya estaba acompañada de muchas más, era a través del seguimiento de un filósofo. Optamos por el Dr. Mario Magallón Anaya, un autor del presente, alguien a quien estábamos conociendo a través de su obra escrita pero también de forma directa en clases, consultas personales y sobre todo por un seminario semanal de Historia de las ideas en América Latina. En este se fue gestando la base de la presente tesis porque allí se mencionaba con frecuencia la ética o temas relacionados desde diferentes experiencias y disciplinas.

Nos preguntamos primero si era posible reunir las ideas éticas del autor, y después si podríamos darles desde nuestra perspectiva un cierto orden que pudiera funcionar como una puerta para entrar al vasto pensamiento filosófico del autor. Más tarde decidimos que valía la pena intentarlo no solo por un interés personal sino como algo que pudiese servir a otras

---

<sup>1</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 77.

personas para quien el autor mencionado o el tema de la ética en México y América Latina le sea atractivo y necesario de abordar.

Nos enfocamos en un problema que diera dirección a nuestro proyecto, y lo formulamos en la siguiente cuestión: ¿Podemos afirmar que en el pensamiento filosófico de Mario Magallón Anaya existe una propuesta ética latinoamericana consistente y viable para nuestra situación histórica actual? La respuesta es que sí, y hemos pretendido mostrarlo a lo largo del presente trabajo que básicamente es un ejercicio hermenéutico-expositivo de letras del autor mismo.

Como irán observando, nuestra tesis es básicamente una exposición ordenada de lo que Magallón entiende por ética pensada desde y para nuestra América, de la importancia que tiene y de su carácter práctico. Para lograr esta exposición general hemos optado por consultar la mayor parte de su obra bibliográfica<sup>2</sup> de principios de la última década del siglo pasado hasta mediados de la actual.

Queremos aclarar también que aunque la lectura de los textos se realizó en orden cronológico, ni las citas ni el capitulado se basan en la cronología de las obras como un criterio estructural, porque hemos tratado de ver el pensamiento ético de Magallón desde un punto de vista sinóptico, una mirada de conjunto acotada solo por el tiempo que ya hemos dicho. No es nuestra intención dar a conocer la evolución de la filosofía del autor aunque en ciertos momentos se van haciendo algunos señalamientos, tampoco queremos, por el momento, hacer una comparación con otro autor, sino solo interpretar, ordenar y exponer la ética de Magallón construida a partir de nuestro contexto regional.

Este trabajo de investigación está constituido por tres capítulos a su vez formados por tres apartados cada uno. Entre cada capítulo hemos puesto una parte en la que hacemos algunas conclusiones a las que llegamos, vinculamos la parte siguiente y sugerimos algunas preguntas para reflexionar, porque creemos que la investigación filosófica, o de un tema de la filosofía nunca está terminado, siempre surgen nuevas preguntas. Al término del capitulado hay conclusiones generales y finalmente encontraremos una entrevista al Dr. Mario Magallón Anaya en la que responde las cuestiones abiertas de cada capítulo.

---

<sup>2</sup> Decidimos dejar fuera de las fuentes directamente citadas los artículos y ensayos que no forman parte de un libro. Desde nuestro punto de vista es en la obra bibliográfica donde Magallón sintetiza y “pule” lo que escribe en otros espacios.



En el primer capítulo, titulado: *Mario Magallón Anaya y su pensamiento filosófico latinoamericano*, expondremos una breve bibliografía del autor como contexto que nos ayude a interpretar mejor su pensamiento y temas de interés. Identificamos la tradición de pensamiento en la cual comenzó su formación filosófica y describimos lo que a grandes rasgos constituye su filosofía.

Más adelante, en *Propuesta ética de Mario Magallón desde y para nuestra América*, que es el siguiente capítulo, presentaremos las ideas filosóficas fundamentales del autor a partir de las cuales podemos comprender mejor conceptos más específicos y singulares de su filosofía. Expondremos lo que podríamos considerar como la parte estructural de la reflexión específicamente ética, e iremos señalando las principales características de ésta propuesta ética en particular. Además presentaremos las relaciones disciplinarias y epistemológicas de esta ética con otros saberes, teóricos y prácticos.

En el tercer capítulo que hemos nombrado *Ética de Magallón, filosofía como modo de vivir situadamente*, nos concentraremos en el aspecto más práctico y aplicable de ésta propuesta ética según el mismo autor. Expondremos cómo es que aquella se relaciona íntimamente con la filosofía de la educación y la filosofía política, cómo se presenta como parte de un humanismo que busca incidir en un proceso de liberación. Y desde las palabras del autor mismo señalaremos qué tan posible es la realización de esta propuesta ética.

Creemos también de suma importancia aclarar que esta tesis pretende exponer la ética de Magallón como una propuesta viable en nuestra América, como un ideario a realizar y no como la única y absoluta solución a los problemas humanos. Nos atrevemos a afirmar que el mismo autor estaría en desacuerdo en que se tomaran sus propuestas como “el camino a seguir”, es más bien un camino posible, pero no uno de tantos por estar debidamente fundamentado y contextualizado, he aquí su importancia.

Cada uno de los tópicos está encabezado por un título analítico que expresa la parte conceptual a desarrollar. Inmediatamente le sigue un título secuenciado, ligado a los otros en cada uno de los apartados y que juntos expresan una síntesis del trabajo de investigación. En seguida encontrarán un dicho o refrán popular cuya metáfora pretende ayudar a ampliar el sentido particular de cada parte. Nuestra intención es que la lectura del trabajo no se limite a una terminología cerrada sino que propicie interpretaciones más amplias.

Esperamos que esta tesis despierte dudas, discusiones y también algunas ideas claras. Deseamos que nuestro texto sea entendible y sobre todo que recuerde que para la transformación y liberación en nuestra América no basta con las filosofías teóricas, necesariamente se requiere de la *práxis*, además nos hemos convencido que ésta comienza por una toma de conciencia de los propios actos. Que estas líneas inviten a pensar, que inviten a actuar.

Junio de 2018, Santa Ana Xalmimilulco, Puebla

# I Capítulo: Mario Magallón A. y su pensamiento filosófico latinoamericano

## 1.1.- ¿Quién es Mario Magallón Anaya? Vida y formación

El filósofo michoacano se hace consciente de su circunstancia histórica  
gracias a la filosofía latinoamericana que...

*“El que nace para tamal, del cielo le caen las hojas”*

Antes de intentar sistematizar y caracterizar el pensamiento filosófico de Mario Magallón respecto a la Ética, es necesario detenernos un poco en la persona, en el ser humano que se ha preocupado y ocupado de pensar su realidad. No podemos limitarnos a analizar de modo frío y calculador las puras ideas sin acercarnos en la medida de lo posible al sujeto de quien emanan, y junto a él, a la circunstancia que le ha dado la posibilidad, y al mismo tiempo la necesidad de hacer filosofía. Por eso en esta primera parte presentamos de modo general al autor, su vida y formación intelectual que por supuesto no son algo estático sino en constante transformación.

Los autores se entienden a partir de su situación histórica ante la cual toman una actitud que, en cierto modo es una postura que invitan a tomar. Para Magallón por ejemplo: “Ni está terminada la misión de hacernos en la historia, ni hemos acabado el magno intento de edificarnos cada hora”<sup>3</sup>, por tanto entendamos a nuestro autor como alguien que se ve así mismo y a los demás en un constante cambio dotado de sentido gracias a un proyecto que se va edificando. Se trata de una visión del ser humano en que la historia es una pregunta que exige ser respondida, y donde la forma de hacerlo no está escrita sino abierta a la creatividad.

---

<sup>3</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, pp. 188-189.

Cuando realizamos el ejercicio de reflexionar sobre el pensamiento de un filósofo no hacemos algo meramente intelectual, sino que la reflexión implica pensar sobre un proyecto de vida ética, social, cultural, política y filosófica<sup>4</sup>, tanto del autor como de nosotros mismos. Es necesario poner atención al devenir histórico del sujeto ya que “La historia es novedad, el ser humano produciendo novedades se renueva a sí mismo en el tiempo”<sup>5</sup>. Veamos pues cuáles son esas novedades en ésta historia particular<sup>6</sup>.

Mario Magallón Anaya es un filósofo latinoamericanista mexicano nacido en Sahuayo, Michoacán el 15 de febrero de 1946. Pasó sus primeros años en su tierra natal donde realizó los estudios básicos concluyéndolos en 1961.

Creció en una comunidad de fuerte tradición religiosa en un ambiente familiar de comercio y trabajo. Su inquietud por el estudio lo llevó a la ciudad de México donde ingresó a la Vocacional del Instituto Politécnico Nacional. En ésta etapa comenzó a descubrir su gusto por las humanidades y decidió ingresar posteriormente a la Escuela Normal para profesores donde se graduó en 1973. Es aquí, en la preparación al magisterio donde se despierta su interés filosófico, cosa que no es una casualidad. La influencia de su maestro Alfonso Lozano González le permite dirigir su mirada a la filosofía<sup>7</sup>, concretamente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM sin por ello abandonar el ideal de la docencia.

Aunque con frecuencia asistía como oyente a conferencias con diferentes y grandes maestros, logra inscribirse en 1976<sup>8</sup>. Mario Magallón expresa su agradecimiento y admiración por profesores de gran envergadura que conoció directamente en el aula como Adolfo Sánchez Vázquez, Leopoldo Zea, Abelardo Villegas, Carmen Rovira, Luis Villoro,

---

<sup>4</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 135.

<sup>5</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 124.

<sup>6</sup> Creemos necesario advertir que en ésta tesis se puede notar una serie de juicios morales y adjetivaciones positivas al filósofo en cuestión que pueden separarse de los objetivos académicos que el estudio de un pensamiento filosófico implica. Sin embargo nos hemos esforzado en separar, en tanto nos ha sido posible, la persona de Mario Magallón de la filosofía de Magallón, si esto se ha logrado lo dejamos a juicio del lector. Tal vez el acercamiento personal al personaje ha influido en nuestra forma de redactar. Prometemos tener más cuidado con las delgadas líneas de objetividad-subjetividad. Aceptamos con humildad e interés las críticas y asumimos la responsabilidad a la que una hermenéutica dialogada de nuestra tesis nos lleve.

<sup>7</sup> Consultado en la entrevista: Mario Magallón Anaya, una vida por Nuestra América en <https://www.youtube.com/watch?v=zeOIRmnbafM&t=498s> el 19 de octubre de 2017.

<sup>8</sup> Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=daDMi00NZqw> el 16 de octubre de 2017.

Rosa Krauze, Ramón Xirau, Eduardo Nicol, Elsa Cecilia Frost y Rosa Palazón entre otros. En 1983 se titula como licenciado en filosofía con la tesis *En torno a la filosofía de Leopoldo Zea*.

En abril de 1985 Magallón, invitado por Leopoldo Zea, se incorpora como investigador en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL)<sup>9</sup> que había sido fundado seis años atrás. En la actualidad dicho centro se ha transformado en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC).

Hacia 1993 concluye la maestría con la tesis: *Para una filosofía política de la educación en América Latina*, y el doctorado en 2001 con *Retos de la democracia en América Latina a finales del Siglo XX*<sup>10</sup> como tesis.

Hablamos de un filósofo que no se ha colocado en la comodidad de un puesto académico o administrativo de autoridad sino que día a día investiga, escribe, imparte clases y convive con toda persona que se le acerque. Sus colegas de la Torre II de Humanidades de la UNAM saben de su labor comprometida y amena. Dice Horacio Cerutti: "...no sé cuándo escribe, porque parece que le sobra tiempo para hacerlo en medio de la agotadora vida cotidiana de los académicos."<sup>11</sup>

La vida misma, la formación intelectual y el trabajo de investigación y docencia le han permitido ir desarrollando un pensamiento filosófico amplio e interdisciplinar, sin embargo, si quisiéramos resaltar aquellos campos de conocimiento en los que más se ha desenvuelto tendríamos que señalar la Historia de las ideas filosóficas y la Filosofía latinoamericana, la Filosofía de la educación y la Filosofía política<sup>12</sup>. Según Roberto Mora "...para Magallón la educación y la política son teorías que se interrelacionan e interactúan en el ejercicio práctico de una sociedad"<sup>13</sup>, por lo que la reflexión de esos temas son de gran

---

<sup>9</sup> Cfr. Mario Magallón (Coord), *Personajes latinoamericanos del siglo XX*, México, UNAM/CCyDEL, 2006, p. 165.

<sup>10</sup> Cfr. [http://dcsh.izt.uam.mx/cen\\_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/Filosofos/Mexicanos/Magallon\\_Anaya\\_Mario.pdf](http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/Filosofos/Mexicanos/Magallon_Anaya_Mario.pdf).

<sup>11</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 11.

<sup>12</sup> Cfr. Mario Magallón (Coord), *Personajes latinoamericanos del siglo XX*, México, UNAM/CCyDEL, 2006, p. 166.

<sup>13</sup> *Ibid.* p. 170.

importancia para él<sup>14</sup>. Desde nuestro punto de vista, que es sinóptico, la ética es una disciplina filosófica que también está muy presente en nuestro autor, cosa que pretendemos exponer en el desarrollo de nuestro texto.

Intentamos interpretar a un autor que en su obra bibliográfica hace énfasis tanto en lo teórico como en lo práctico siempre que puede, invita y exhorta a ir más allá del discurso y llegar a la acción, para él “La acción humana es el inicio de una cadena de acontecimientos. Los seres humanos tienen el extraño poder de interrumpir los procesos naturales, sociales e históricos, a través de la acción, en la medida que por medio de ella hacen aparecer lo inédito”<sup>15</sup>. Por lo tanto, si realmente queremos captar la peculiaridad del pensamiento teórico de éste y de cualquier autor, no basta con hacer revisiones conceptuales sino que es necesario dar un vistazo a la vida, al hombre de carne y hueso, incluso con el riesgo de no conocerle en plenitud. No podemos arrancar el pensamiento de la persona toda, ni a la persona de su situación concreta pues si así lo hacemos, captamos en menor medida el sentido y la intencionalidad de su pensar, necesitamos buscar un equilibrio en el estudio de un filósofo que en su filosofar mismo, realiza un ejercicio equilibrado. Se trata de un modo de filosofar donde la interpretación del ser de la realidad está abierta a otras interpretaciones sin abandonar el objetivo de una interpretación cada vez más verdadera. El autor nos dice al respecto:

Comparto con Mauricio Beuchot la idea que propone para la interpretación del ser de la filosofía en la actualidad, desde una ontología o metafísica que atienda a la construcción de un sistema abierto, historizado, sin caer en la asistematicidad y el relativismo absoluto, en la pura subjetividad, sino en la argumentación lógica, coherente, sistemática, analógica y simbólica buscando la proporcionalidad y el equilibrio *ontoepistémico*<sup>16</sup>

Nos enfrentamos con un modo de filosofar que requiere de cierta cautela, sutileza y precaución para no pretender hacer una interpretación autoritaria y cerrada ni una interpretación sin voz, abierta a cualquier opinión. La filosofía para Magallón, al ser un

---

<sup>14</sup> Roberto Mora señala además que en general, el estudio de la historia latinoamericana es una constante práctica y preocupación para Magallón, pero no todo es generalidad, hay temas específicos que interesan al filósofo michoacano como el de la democracia en América Latina. *Cfr. Ibid.* pp. 167-170.

<sup>15</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 66.

<sup>16</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeítica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 25.

sistema abierto, permite la entrada y colaboración de variadas disciplinas y metodologías pero bajo ciertos criterios que puedan sostenerla, ésta forma de proceder no es fácil. Nos dice Cerutti que:

...pocos se atreven a abordar en el mismo texto la tradición clásica, la lógica, la ontología, la antropología, la hermenéutica, la filosofía de la historia, la semiótica, la teoría del discurso, la filosofía de las ciencias, la retórica, la posmodernidad, la historia (el tiempo y el espacio), la revolución, el imperialismo, etc.<sup>17</sup>

Estamos frente a un filósofo que piensa distintos problemas considerando diferentes disciplinas lo cual hace que sus conclusiones sean complejas y dignas de atención para sujetos de diversas formaciones académicas. Desde nuestro parecer Magallón no busca escribir para mostrar su erudición sino para invitarnos a reflexionar y buscar soluciones conjuntas desde una pluralidad de disciplinas y tradiciones.

Nuestro autor señala que en la época que vivimos hace falta reconstruir filosófica y significativamente la realidad, volver a darle sentido<sup>18</sup>, y ésta reconstrucción se puede llevar a cabo apoyándonos en los diversos filósofos. El mismo Magallón nos invita a estudiar a los autores de un modo más integral. Si revisamos el modo en el que él se acerca a ellos vemos que su atención no se centra sólo en las ideas metafísicas y epistemológicas, también considera las morales y religiosas<sup>19</sup>, cosa que muchos estudiosos dejan fuera de su análisis como si éstas estuvieran al margen del pensamiento filosófico de cada autor. Vemos además que cuando estudia a otros, trata de identificar y valorar las propuestas filosóficas educativas, antropológicas<sup>20</sup>, y sobre todo, se preocupa y ocupa de conocer y comprender a los filósofos como seres humanos más que como intelectuales<sup>21</sup>, para él un intelectual es antes que todo un ser humano.

---

<sup>17</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, pp. 12-13.

<sup>18</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. 85.

<sup>19</sup> Esta es una idea que nos surgió a partir de: *Idem*.

<sup>20</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos mexicanos del siglo XX*, México, CIALC/UNAM, 2010, pp. 74-75.

<sup>21</sup> Tal afirmación surgió de la lectura de Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, pp. 129-148.

El autor michoacano es “uno de los filósofos más sólidos, maduros y reflexivos de nuestra época”<sup>22</sup> que extiende sus preocupaciones a un futuro próximo. Piensa para un proyecto ético-político forjado a partir de su análisis de la realidad concreta.

Un aspecto fundamental para Mario Magallón es que, hay de manera inherente una dimensión utópica en toda propuesta democrática, por la cual es indispensable un quehacer filosófico comprometido, porque no es deseable “filosofar a espaldas de la realidad política y social latinoamericana”<sup>23</sup>.

Además del estudio que el autor hace de otros individuos es importante resaltar que también se esfuerza en conocer las ideas y acciones de grupos sociales que presentan demandas de liberación. Él es consciente que formar, dirigir y orientar discípulos requiere de un único método; el ejemplo del maestro.<sup>24</sup>

La espacial atención a los grupos y en general a cualquier persona es fácil de corroborar. Magallón es alguien que se da el tiempo de dialogar con igual interés de cualquier tema con un doctor, o una estudiante de licenciatura, con un adolescente, con una tesista o con una maestra, basta el interés del interlocutor para que él se involucre y filosofe sobre el tema en cuestión, es suficiente darse una vuelta por el octavo piso de la Torre II de Humanidades de la UNAM. «...su siempre repleto cubículo donde se “cocinan”, sin descanso ni horarios, las más diversas y variadas tesis, investigaciones y proyectos académicos, con generosidad ilimitada y plena entrega a la labor pedagógica...»<sup>25</sup> dice Horacio Cerutti.

Ya hemos dicho que el filosofar para nuestro autor tiene que ver con diversas disciplinas pero eso no quiere decir que de su filosofar resulte algo amorfo, disperso y sin orden. La noción que él tiene de filosofía está atravesada por ideologías y ciencias sociales, pero en todo momento busca organizar el discurso de manera rigurosa<sup>26</sup>. Miguel Ángel Sobrino dice por ejemplo que Magallón escribe para lectores cultos pero no necesariamente especialistas, lo califica como un historiador de las ideas en México y América Latina, como un universitario ejemplar con gran experiencia académica, formador de jóvenes y despertador

---

<sup>22</sup> Ésta es una afirmación de Axel Ramírez, colaborador del CCyDEL que encontramos en: Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, pp. 15-16.

<sup>23</sup> Mario Magallón (Coord), *Personajes latinoamericanos del siglo XX*, México, UNAM/CCyDEL, 2006, p. 172.

<sup>24</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 129.

<sup>25</sup> *Ibid.* p. 11.

<sup>26</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 47.



de vocaciones filosóficas<sup>27</sup>, lo cual nos parece enteramente cierto gracias al poco pero suficiente conocimiento que tenemos del filósofo.

Lo que hemos comentado hasta ahora del autor podría decirse de algunos otros, sin embargo falta agregar que debemos entender todos esos calificativos ligados al que nos parece el principal; estamos hablando de un filósofo que piensa principalmente “desde” y “para” América Latina. Juan de Dios Escalante dice de nuestro autor que es un filósofo que no requiere repetir lo que se dice en Europa o en otras regiones para poder hacer planteamientos o reflexiones filosóficas<sup>28</sup>. Es alguien que constantemente “Insiste en un filosofar latinoamericano situado, comprometido sin más.”<sup>29</sup>

Magallón nos parece un filósofo en el que existe coherencia, no solo teórica. Para él el filosofar es una vocación, la cual es exclusiva del ser humano, es un llamado a resistir para no ser mediatizado, a ser protagonista del su propio hacer y quehacer, de su pensar<sup>30</sup>. Porque según nuestro filósofo, que es crítico de la modernidad y de la llamada posmodernidad, no se trata de huir de la historia ni de lo moderno, más bien de reconceptualizar la era modernística porque ésta es variada, diversa<sup>31</sup>.

Es amplio el conjunto de temas que podemos analizar y problematizar, pero es tiempo que nos vayamos perfilando sobre las ideas éticas basándonos en los textos bibliográficos y dichos del autor. Pensamos que tales ideas de un filósofo reflejan, en cierta medida, aquello en lo que éste cree y anhela profundamente<sup>32</sup>. El mismo Mario Magallón sabe que no se puede concebir al hombre fuera de su historia, cree en una América Latina porque cree en

---

<sup>27</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. III.

<sup>28</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 9.

<sup>29</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 11.

<sup>30</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 60.

<sup>31</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 11.

<sup>32</sup> Dicha idea a partir de Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. 78.

los seres humanos que la habitan y filosofa con pasión porque América Latina significa todo para él<sup>33</sup>, académicamente hablando.

Baste con éste acercamiento a la vida y formación de nuestro autor para continuar con una mirada a las principales ideas y tradiciones de pensamiento que están presentes en su filosofía.

## 1.2 Herencia recibida. Tradiciones de pensamiento filosófico

...le ha dado las herramientas epistemológicas y axiológicas, que siguen en construcción creativa, para a partir de ellas...

*“Dime con quién andas y te diré quién eres”*

Magallón es un lector crítico y abierto a planteamientos filosóficos de distintos lugares y tiempos, es un filósofo que sabe escuchar a los demás no por el afán de erudición sino para dar respuesta a sus preocupaciones que giran en torno a México y América Latina, al menos en un primer momento. Al mismo tiempo hace una labor crítica y de discusión con otros filósofos, en ellas los problemas históricamente situados son el motor y la meta de la reflexión.

Nuestro autor es consciente de que no hay una filosofía que pueda responder cabalmente a todas las preguntas en todos los espacios y tiempos, para él no hay sistemas de pensamiento que no necesiten de otras formas de filosofar. “Toda filosofía es un punto de vista racional y a veces opuesto o complementario a otras filosofías”<sup>34</sup> dice Magallón. También considera que no es posible filosofar desconociendo las aportaciones de quienes ya han pensado esos mismos problemas, o problemas similares en el pasado. Según él no es

---

<sup>33</sup> Cfr. Mario Magallón Anaya, una vida por Nuestra América en <https://www.youtube.com/watch?v=zeOIRmnbafM&t=498s> el 19 de octubre de 2017.

<sup>34</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 16.

prudente intentar construir un proyecto filosófico situado sin la ayuda de otros saberes ya que este debe considerar la tradición y el legado de la cultura, los elementos simbólicos donde se está, donde se vive.<sup>35</sup> Si se quiere filosofar seriamente y de manera científica “Es necesario ir al pasado para alimentarse de las ideas filosóficas de la lengua, de las filosofías de lo simbólico, lo cual de ninguna forma puede ser antilógico e irracional frente a la ciencia”<sup>36</sup>. La tradición es una base epistemológica y no una prisión.

La misma filosofía del pasado va cambiando, de modo que aquello que muchos ven como un pensamiento estático y enciclopédico está más bien en movimiento en la medida que recurrimos a él y lo interpretamos. “Cuando cambia la historia, necesariamente cambia la filosofía, puesto que ésta no puede ser sino una filosofía de una realidad y ésta es histórica”.<sup>37</sup>

Magallón es un filósofo mexicano-latinoamericano y latinoamericanista que reflexiona a partir de la superación de aquel falso problema de si hay o no filosofía latinoamericana. En sus obras no existe la duda sobre la originalidad ni la autenticidad de la filosofía de nuestra América, pero al igual que sus maestros, sobre todo Leopoldo Zea, no desconoce a los filósofos europeos, más bien, los adapta a sus necesidades reflexivas. Sabe que es importante estar al tanto de las ideas que surgen en otras regiones del mundo y al mismo tiempo es consciente de la necesidad de pensar los problemas próximos y remotos desde el lugar donde estamos, y con los ojos de la propia cultura. Dice el autor:

Más allá de la tradición filosófica occidental, es posible decir que las filosofías y las culturas latinoamericanas se plantearon como una alternativa problematizadora y creativa, defender su derecho al ejercicio libre y responsable de la razón; de ser autores y sujetos de la historia, al igual que de sus expresiones culturales diversas, como lo son los propios proyectos, los ideales y las utopías<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 154.

<sup>36</sup> Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 177.

<sup>37</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 128.

<sup>38</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 316.

Nos damos cuenta que hay una relación de referencia o consulta de la filosofía europea, sin embargo el conocimiento de la tradición de pensamiento en nuestra América es más que aquello, pues hay una relación directa con elementos como el de la cultura y los problemas que afectan al ser humano en un contexto específico. Esta tradición es poética y utópica, pero además es propia porque la experiencia histórica de cada nación o comunidad es irrepetible<sup>39</sup>. Si bien la filosofía no es una exclusiva de algunos seres humanos, la circunstancia desde donde se hace filosofía sí lo es.

Podríamos decir que la tradición de pensamiento en nuestra América es ecléctica y así debe asimilarse para no desvirtuarla o minusvalorarla, el eclecticismo data desde hace mucho en la historia del pensamiento, pero eso no quiere decir que se carezca de construcciones teórico-conceptuales originales<sup>40</sup>. Es un eclecticismo como selección crítica y no como simple suma o mezcla de ideas, se trata de una aceptación de la alteridad de ideas en una relación horizontal, no de superioridad e inferioridad como muchos lo han hecho desde la Colonia<sup>41</sup> hasta hoy, tal vez por comodidad, resguardo o por falta de autoconocimiento y por lo tanto de autovaloración. La filosofía en nuestra América, o mejor dicho; las filosofías, son más que la repetición de las palabras de algún gran filósofo, resultan del análisis de las circunstancias histórico-sociales. Son filosofías en situación que piden ser asumidas con responsabilidad<sup>42</sup>.

En el ejercicio filosófico de nuestra América se da una constante confrontación de valores culturales con los de la cultura occidental pero no se reducen a ésta<sup>43</sup>. Magallón nos dice que “La filosofía occidental de la cual formamos parte, en su vuelta a los viejos temas y problemas es la respuesta a la realidad en la cual los sujetos humanos, sociales y políticos, se encuentran inmersos”<sup>44</sup>. Si se recurre a esa filosofía no es porque se dependa de ella sino porque los problemas que trata han afectado a los hombres y nos afectan hoy también a

---

<sup>39</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 231.

<sup>40</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 11.

<sup>41</sup> Cfr. *Ibid.* p. 352.

<sup>42</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 85.

<sup>43</sup> Cfr. *Ibid.* p. 136.

<sup>44</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 150.

nosotros, pero no nos basta para responder a todo, porque hablar de América Latina y más en particular de México, es hablar de otros contextos. “Es posible decir que la historia de la filosofía mexicana está marcada por el pensamiento clásico griego y latino, escolástico y moderno, pero también indígena”<sup>45</sup>, lo cual significa que la tradición filosófica a la que se refiere el autor, de la cual viene y dentro de la cual piensa, guarda no solo gran complejidad sino también una propia riqueza significativa.

Nuestro filósofo concibe la filosofía como un ejercicio radical, dice que “...la filosofía, para serlo, está obligada a cuestionar sus propios fundamentos. La filosofía es tránsito y antidogmática”<sup>46</sup>. Magallón viene de una tradición de pensamiento en la que no solo se trata de hacer filosofía del hombre, del mundo, del ser etc. sino filosofía de la filosofía, de ser consciente de que el filosofar siempre es algo en movimiento que no puede ni debe ser definitivo y que depende del entorno también. «Cuando se filosofa se está en una realidad sociohistórica, lo cual permite afirmar que los conceptos, las categorías de la historia y de la filosofía son siempre “autóctonos”...»<sup>47</sup>. Para nuestro autor el pensamiento es de tal o cual modo según de donde surja, según los problemas más próximos transformados en preguntas a resolver.

La tradición de pensamiento filosófico latinoamericano que nuestro autor sigue, afirma que no existe una forma absoluta y universal de concebir la realidad. Se posiciona en una filosofía entre filosofías, una reflexión seria que es diversa a otras como diverso es el ser humano, sin embargo eso no significa que su pensamiento sea relativista. “La diversidad humana, de las sociedades y de las culturas no significa en la filosofía latinoamericana, fragmentación, disolución, dispersión, caos, desorden, ahistoricidad.”<sup>48</sup> La diversidad aquí es entendida no de modo unívoco pero tampoco totalmente equivoco, más bien analógico, es decir que para la filosofía latinoamericana, y concretamente para Magallón, las filosofías son

---

<sup>45</sup> Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 47.

<sup>46</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 97.

<sup>47</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 51.

<sup>48</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 118.

en parte diversas y en parte semejantes. Las cosas humanas tienen al mismo tiempo una identidad común que las hace ser humanas y una identidad propia que las hace particulares.

El principio de identidad entre los seres humanos y sus culturas no se rige por la no-contradicción de la lógica, sino por la diferencia y la relatividad de la historia... el principio de identidad humana no es una inferencia lógica, sino de relaciones dialécticas, en la historia, es decir finitas<sup>49</sup>

Todo esto implica que cuando uno estudia la filosofía de una cultura, sociedad o comunidad distinta a la nuestra, es necesario emplear una facultad de visión comprensiva que nos ayude a entendernos entre unos y otros. Sin esto es imposible que haya amor, amistad y relaciones humanas verdaderas<sup>50</sup>.

Como ya hemos podido ver, el pensamiento filosófico que sigue Magallón y desde el cual hace sus propias propuestas, encuentra superada la discusión de si hay o no filosofías particulares. Dice al respecto el autor: «...puede decirse que la filosofía mexicana y la latinoamericana se constituyen por “las cosas consideradas filosóficas y mexicanas (y latinoamericanas)”»<sup>51</sup>. Es decir, los problemas. Éstos son los motivos de la reflexión filosófica de cada ser humano que no debe ejercer su filosofar en una relación vertical de dependencia sino horizontal y en solidaridad, porque los problemas de un ser humano no son ajenos a otros seres humanos como señalaba el viejo proverbio latino.

Para la filosofía latinoamericana no se debe confundir la diversidad humana con la fragmentación o dispersión<sup>52</sup>. Ciertamente en nuestra época, que algunos llaman posmodernidad, se ha querido ver la realidad como algo roto en pedazos, no solo los paradigmas metafísicos, antropológicos, epistemológicos, éticos etcétera, sino también las tradiciones del pasado y el horizonte histórico<sup>53</sup>. Se nos presenta una idea hegemónica de fragmentación del ser, lo cual nos impide formarnos un pensamiento crítico, esto no nos deja construir soluciones aunque sea parciales, nos hace sentirnos cómodos y conformes con lo que el sistema global impone y al cual no ponemos resistencia. “...la ideología propia del

---

<sup>49</sup> *Ibid.* p. 117.

<sup>50</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. VI.

<sup>51</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 50.

<sup>52</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 346.

<sup>53</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 81.

imperialismo intenta suprimir toda crítica a los valores por ella encumbrados, buscando simplificar su significado en teorías unívocas...”<sup>54</sup>, en otras palabras, se presenta un mundo tan equívoco que la equivocidad se vuelve lo unívoco.

Este proceso de la posmodernidad es el contexto de la declaración de la muerte de todo aquello que nos parecía firme, sin embargo Magallón siguiendo la tradición filosófica del pensamiento latinoamericano señala que esos juicios funestos, sobre todo el de la muerte del sujeto, provienen de una racionalidad europea pero no corresponden a nuestra realidad ya que en la región latinoamericana existe un surgimiento de un papel protagónico del sujeto<sup>55</sup>.

El carácter filosófico de la tradición de donde surge el autor puede expresarse al menos de dos modos, como una posibilidad y como una obligación de filosofar. Posibilidad porque existen problemas que requieren solución y hay seres humanos capaces de construir soluciones desde sus saberes y formas de pensar. Obligación porque son los seres humanos en situación concreta los únicos que pueden responder al sentido de su propia existencia personal, comunitaria, social.

Reflexionar sobre la Realidad de lo Social (...) permite que los seres humanos tomen conciencia de sí mismos, como sujetos racionales y sociales comprometidos que deben enfrentar y resolver, en una relación conflictiva, la lucha política, la libertad, la dignidad, la equidad, la marginación, la pobreza, la enfermedad<sup>56</sup>.

Aunque nuestro autor considera que todos en cualquier parte del mundo podemos filosofar para responder a nuestros problemas, no significa que ello pueda hacerse sin criterios metodológicos o al azar. “La filosofía requiere de ciertas normas para lograr el discurso filosófico, por tal razón el camino escogido no es mero accidente y mucho menos *casual* y sí necesario para alcanzar lo que se desea”<sup>57</sup>. Tampoco debemos pensar que para la filosofía latinoamericana existe un método propio, rígido y absoluto, más bien se trata de ir

---

<sup>54</sup> Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 280.

<sup>55</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 147.

<sup>56</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 93.

<sup>57</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 242.

construyendo un método filosófico según el problema que quiera resolverse, un método abierto, incluyente y creativo, porque la filosofía, la cultura y todo aquello que surge del ser humano debe estudiarse en su complejidad porque complejos somos. Al respecto dice el autor: "...en la reflexión filosófica y sobre la cultura no es posible quedarse sólo en las tradiciones, sino que deben incorporarse el análisis de los imaginarios sociales, los contenidos simbólicos, los proyectos sociales, políticos, concebidos dentro de un tiempo y una espacialidad"<sup>58</sup>.

Siguiendo una tradición de pensamiento filosófico nutrido por ideas de Ortega y Gasset, José Gaos, Leopoldo Zea entre muchos otros, Magallón entiende el ejercicio filosófico como algo que surge de la circunstancia histórica, de la situación concreta de los seres humanos y que se expresa de modos creativos y no necesariamente sistemáticos. La filosofía latinoamericana también surge desde las condiciones de existencia humana, social y material<sup>59</sup>. En nuestra América por ejemplo, la filosofía se ha presentado más como ensayo y menos como tratado, lo cual no es una debilidad sino una cualidad de su originalidad. Las formas ensayísticas ayudan a superar el logocentrismo, lo unilateral y el egocentrismo de la filosofía<sup>60</sup>. Para el autor el ensayo en América Latina surge de la tradición de la lengua y formas del habla en el espacio público que ni puede ser neutro en su postura ni tampoco totalizante<sup>61</sup>.

A mediados del siglo XX se discutió mucho sobre la existencia, la originalidad y la autenticidad de una filosofía latinoamericana. Uno de los tópicos de esas discusiones era el de la sistematicidad. Para la filosofía en la que se mueve nuestro autor, como muchos otros de nuestra región, "...la filosofía no necesariamente se reduce a un sistema, porque ello implicaría sacrificar la creatividad en pro de una linealidad exclusivista y

---

<sup>58</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 104.

<sup>59</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 26.

<sup>60</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 155.

<sup>61</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 219.



unidimensional...<sup>62</sup>, más bien ha de ser una construcción teórico-conceptual imaginativa y creativa<sup>63</sup>.

Magallón siguiendo su tradición dice que “La filosofía latinoamericana es una construcción diferencial y diferenciable por los problemas, los temas, por sus conceptos y por una construcción teórico-formal; es reflexión filosófica donde se realiza metódicamente el proceso de síntesis filosófica”<sup>64</sup>, pero no se trata de un ejercicio puramente teórico sino que es “...toma de conciencia de un mundo opresor que busca limitar la radicalidad y crítica de la filosofía como actividad libre, racional y responsable (...) lejos de conciliar está obligada al análisis, a la crítica, a la denuncia que desmitifique la realidad para transformarla”<sup>65</sup>. Pero para llevar a cabo esta actividad teórica y ésta toma de conciencia se requiere volver al sujeto social<sup>66</sup>, alguien que pueda hacer una interpretación filosófica de su realidad a través del lenguaje en cualquiera de sus formas para poder hacer una síntesis auténtica que le facilite la comprensión<sup>67</sup>. Y “Si se ha de ser auténtico en filosofía, es necesario reflexionar con libertad y autonomía de la razón sobre los problemas humanos como ente situado en un horizonte teórico de sentido”<sup>68</sup>.

Otro elemento de la tradición de pensamiento en que podemos ubicar a Magallón es el de la Historia de las Ideas filosóficas en América Latina<sup>69</sup>. Esta historia es una filosofía práctica que busca defender valores humanos donde la explotación se globaliza<sup>70</sup>, el historiador de las ideas filosóficas en nuestra América debe por consiguiente hacer patente

---

<sup>62</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 124.

<sup>63</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 67.

<sup>64</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 318.

<sup>65</sup> *Ibid.* p. 26.

<sup>66</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 183.

<sup>67</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 51.

<sup>68</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 93.

<sup>69</sup> La Historia de las Ideas es una vieja tradición latinoamericana, su pretensión de partir desde un horizonte propio es en parte una influencia diltheiana. Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. VII.

<sup>70</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 223.

el espíritu común de la región, para hacer frente a los problemas aunque esto implique divergencias, distinciones y contradicciones<sup>71</sup>, se trata de una reflexión filosófica y de historia de las ideas integral que se realiza desde las formas en que los seres humanos generan y desarrollan sus propios modos de existencia<sup>72</sup>. Para el autor y su tradición filosófica "...la historia de las ideas en América latina está en íntima relación con los fenómenos políticos, sociales, económicos y con las formulaciones conceptuales que surgen en el campo de la teoría filosófica, política, sociológica y literaria"<sup>73</sup>.

No es difícil descubrir en Magallón las ideas de filósofos que lo precedieron, no porque el pensamiento de aquel no sea complejo, sino porque él tiene el hábito de citar críticamente a los autores y de dar crédito a los pensadores de los cuales aprendió. Tal vez por ser nuestro autor un historiador de las ideas filosóficas de nuestra América, conoce, valora, interpreta y actualiza las ideas de sus maestros que mejor le ayudan a filosofar en su aquí y ahora<sup>74</sup>. Pero advierte que "La problemática del pensamiento filosófico latinoamericano no puede estudiarse sólo desde la óptica de las tradiciones académicas europeas sino de la realidad misma en que se generan"<sup>75</sup>, lo cual requiere de un sujeto atento a las teorías y a las circunstancias con una mirada más integral y abarcadora. Juan de Dios Escalante<sup>76</sup> afirma que:

La historia y el pensamiento latinoamericano tienen una mirada holística que busca la totalidad como resultado de una nueva epistemología que reinterprete el pasado con fuentes de diversas posiciones políticas y académicas para liberar y pulir la tradición en la que se

---

<sup>71</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 199.

<sup>72</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. V.

<sup>73</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 206.

<sup>74</sup> Ciertamente no pretendemos hacer aquí una genealogía de las ideas de Mario Magallón, aunque sabemos que ese trabajo sería tan interesante como complicado por el carácter ecléctico de nuestro filósofo. Su diversidad de lecturas en disciplinas, temas y en tradiciones, pero no es ese nuestro objetivo para esta tesis. La recuperación de autores y obras mexicanas y latinoamericanas es vasta en el autor, pero también lo es el conocimiento de filosofías de otras latitudes, siempre en función de nuestra región. "Las filosofías mexicana y latinoamericana son, parafraseando a Samuel Ramos, las filosofías universales y mundiales hechas nuestras" Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 57.

<sup>75</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 237.

<sup>76</sup> Juan de Dios Escalante Rodríguez es Doctor en Estudios latinoamericanos por la UNAM.

enmarca de prejuicios ideológicos en la construcción del saber; ésta postura se conoce como historia de las ideas<sup>77</sup>.

Vemos que de modo general el pensamiento de Mario Magallón se desarrolla en la filosofía latinoamericana y en la historia de las ideas que desde nuestra perspectiva están en íntima relación con un humanismo, cosa que desarrollaremos después. Pero, no hemos de identificar lo particular de la tradición epistemológica con una simplicidad de pensamiento, éste no se agota en la repetición de esta tradición, más bien es como un puerto donde nuestro autor se ubica para ir a otros lugares epistemológicos y luego regresar. Tanto la historia de las ideas como la filosofía latinoamericana son además de discursos teóricos, una *praxis* de acción ética, política y social<sup>78</sup>, es por ello que al tratar de responder a diversas situaciones individuales o colectivas esas tradiciones se relacionan con muchos campos del saber, teóricos y prácticos, académicos y no académicos, escritos y orales, hegemónicos y no hegemónicos.

Todo esto requiere de una apertura epistemológica, por esa razón las asimilaciones y adaptaciones de pensamiento en América Latina han sido de forma ecléctica<sup>79</sup>. Para el autor “...el filosofar y la filosofía no son cualquier hacer, sino un hacer creativo, poético y retórico que se expresa a través del lenguaje, del logos y del discurso, como bien lo han señalado Platón y Aristóteles”<sup>80</sup>. Dichas formas creativas del lenguaje son posibles siempre que entendamos a éste como una fuente de sentido analógico, es decir que puede decirse de muchas maneras sin que esto signifique que puede decirse cualquier cosa. En concordancia con una tradición filosófica que ha dado un lugar importante a la analogía, Magallón señala la importancia de construir “...una metafísica que trabaje de forma analógica, que impida caer en el univocismo como en el equivocismo y, sin embargo, conceda a éste último el predominio de la diversidad, la ambigüedad, que no es obstáculo para la sistematicidad”<sup>81</sup>. Vemos aquí que esta filosofía latinoamericana no está peleada con la sistematicidad del

---

<sup>77</sup> Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 9.

<sup>78</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 15.

<sup>79</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 7.

<sup>80</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 44.

<sup>81</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 66.

pensamiento, sino con una forma de pensar que no deje cabida a otras, que pretenda ser totalitaria y que desprecie otras formas de filosofar, lo cual sería despreciar e ignorar a seres humanos concretos con sus propias formas de ser, de existir, porque "...la filosofía y el filosofar es un atributo común a todo ser humano, sin importar el lugar donde se realiza, o se haya nacido"<sup>82</sup>.

Otros caminos de esta tradición filosófica por los cuales Magallón camina, innova y tiende puentes son los de la educación y la política, para él "...la educación en sí misma es una finalidad, del mismo modo que la finalidad es la humanidad, la humanidad históricamente situada"<sup>83</sup>, y en cuanto al campo de la política, o propiamente la filosofía política, nos parece que toda la propuesta del autor apuesta por el rescate de la libertad, la justicia y la dignidad<sup>84</sup>.

Hasta aquí las ideas principales que constituyen la herencia recibida, las tradiciones de pensamiento filosófico latinoamericano en la que Magallón desarrolla su obra y que él mismo critica para mejorar y aportar porque "...es necesario ejercer la crítica de lo que somos para proyectar lo que queremos ser..."

Pasemos ahora a lo que constituye su aportación filosófica según nuestro parecer.

---

<sup>82</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 86.

<sup>83</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 80.

<sup>84</sup> *Cfr. Ibid.* p. 14.

### 1.3 Pensamiento filosófico. Temas desarrollados

...construir una filosofía propia pero no cerrada, que toma en cuenta elementos teóricos, prácticos, axiológicos y discursivos que se convierten en fundamentos de su filosofar. Éstos son...

*“A donde el corazón se inclina, el pie camina”*

Una vez que hemos presentado brevemente la vida y formación de nuestro autor y que hemos identificado algunas ideas y principios de la tradición de pensamiento que él hereda y en la cual se posiciona, es momento de exponer un panorama de las principales ideas filosóficas y temas del autor que nos ayudarán a entender mejor su propuesta ética que, según interpretamos, está construida desde la experiencia y no desde la repetición de otras éticas<sup>85</sup>. Tener una visión de conjunto de su pensamiento también nos ayudará a entender la relación de la ética de Magallón con otras prácticas y saberes, por ejemplo con la educación, donde se combinan la reflexión crítica de las moralidades en medio de contingencias históricas<sup>86</sup>.

La filosofía de Mario Magallón Anaya, o en sentido más amplio, su pensamiento filosófico, es un hacer teórico y práctico que intenta responder a problemas epistémicos, antropológicos, políticos y éticos situados en una realidad latinoamericana actual que compromete y da sentido a aquel quehacer<sup>87</sup>. El autor lo expresa del siguiente modo: “Desde este horizonte posmoderno tenemos que trabajar y reasumir el compromiso del rescate racional y solidario de *nosotros* (todos los latinoamericanos, mestizos, indios, negros,

---

<sup>85</sup> Esta afirmación la hacemos a partir de una interpretación de la lectura de Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 59.

<sup>86</sup> Cfr. *Ibid.* p. 55.

<sup>87</sup> La preocupación de Magallón por la construcción de una ética surge no porque él considere que no existe en la realidad una ética o éticas, más bien porque considera que hay un clima de una ética provisional de justicia social que no es suficiente para afrontar éste momento de la historia. Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 155. También nace por la ausencia de éticas críticas. Según nuestro autor los gobiernos a nivel mundial se preocupan por la educación en ética y valores para establecer una moralidad y no un ejercicio crítico del actuar humano. Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, pp. 74-75.

blancos, etc) y con los *otros*, el resto de la humanidad”<sup>88</sup>. Pero para poder llevar esto a cabo es importante asumirse como parte de una comunidad pues sin esta no existe una identificación, respeto ni responsabilidad por los demás. «...la relación del yo con el “nosotros”, como miembro de una comunidad, es el medio a través del cual éste afirma su identidad, pero también su diferencia de los “otros” dentro del “nosotros” en el que conforma la unidad de lo diverso»<sup>89</sup>.

El contexto en el que se inserta el pensamiento de Magallón presenta muchos retos, interrogantes y dificultades, pero no por ello éste tiene una visión de la realidad pesimista o catastrofista, por el contrario, el ser humano en la sociedad actual de nuestra América tiene, o al menos debe tener siempre la libertad de pensar y la posibilidad de mejorar su situación. Dice el autor: “Los hombres a pesar de estar inmersos en un sinnúmero de instrumentos de control tecnológico con gran capacidad para masificarlos, tienen siempre -por lo menos hasta este momento- la alternativa consciente e inconsciente de rebelarse contra aquello que les oprime y margina”<sup>90</sup>. Para el autor el ser humano, como sujeto, siempre tiene la posibilidad de cuestionar su existencia y promover cambios para existir de un modo más libre. La reflexión del sujeto no debe olvidar que él es el medio y fin del proceso de cambio social y no hay que minusvalorar o desprestigiar los movimientos sociales<sup>91</sup> que tienen ideales de libertad.

El pensamiento filosófico de Magallón resalta al ser humano como alguien capaz de modificar su propia historia. «Es necesario volver al sujeto, romper con la fascinación de “los funerales del sujeto”, para recuperar al sujeto de la historia»<sup>92</sup>. Esta filosofía no puede entenderse como un ejercicio de simple erudición sino de liberación individual y colectiva. «...la filosofía para la liberación es “una práctica en libertad, que implica un ejercicio ético-

---

<sup>88</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 188.

<sup>89</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 94.

<sup>90</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 140.

<sup>91</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 159.

<sup>92</sup> *Ibid.* p. 157.

político liberador”, porque ésta es lucha y defensa de la libertad y de la autonomía del pensar y del obrar en la vida, y en la existencia humana»<sup>93</sup>.

Nuestro autor entiende la filosofía como un atributo de todo ser humano para ejercer la libertad y la autonomía<sup>94</sup>, y si éstas no existen entonces no es posible filosofar verdaderamente sino sólo hacer ideología<sup>95</sup>. Es una filosofía que integra las dimensiones de lo humano, no es fragmentada porque procura el adelanto social, científico pero también moral<sup>96</sup>. La filosofía no se puede separar de la vida misma, especialmente de la vida moral porque cuando ejercitamos la reflexión filosófica nos obligamos a asumir compromisos<sup>97</sup>, pero esto solamente es posible en la medida que tenemos un conocimiento de la historicidad<sup>98</sup>, de lo contrario podemos actuar fuera de lugar, descontextualizados. Sin embargo se hace necesario tomar conciencia de que aunque procedamos con claridad y buenas intenciones, siempre estamos expuestos a equivocarnos porque las obras humanas son inéditas, con claridades y obscuridades, son históricas, por eso debemos ser, según el autor, sujetos optimistas pero no con un optimismo desenfrenado, ciego ante la realidad histórica<sup>99</sup>.

Para ésta filosofía es de suma importancia la construcción de un sujeto a partir de lo fragmentado de nuestro tiempo con principios éticos y sociales, resistente, y apto para modificar las instituciones<sup>100</sup>. Porque es en ellas donde existen relaciones de poder, aunque la filosofía tampoco está exenta de ser un espacio en el que hay un dominio de unos sobre otros. Magallón es consciente de que la filosofía y el filosofar no escapa a las condiciones humanas de injusticia, dice: “Para nosotros, la filosofía es también una forma de poder en la

---

<sup>93</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, pp. 15-16.

<sup>94</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 42.

<sup>95</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 108.

<sup>96</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 163.

<sup>97</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. V.

<sup>98</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 116.

<sup>99</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 189.

<sup>100</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 158.

medida en que es el sustento de las ideologías políticas y de las políticas de la filosofía”<sup>101</sup>, por ello son necesarios esos principios éticos y sociales como instrumento de autocrítica constante de la filosofía hacia sí misma, hacia los dogmas que están en ella misma y que limitan la libertad de los sujetos pensantes, así “La crítica filosófica debe cuestionar lo establecido; su antidogmatismo consiste en que es una duda radical al no aceptar ninguna ortodoxia ética, política, cultural, económica; es la insubordinación de la evidencia y pone en crisis a la razón”<sup>102</sup>.

La filosofía no debe descuidar su dimensión autocrítica, no puede no ser filosofía de la filosofía, y en ésta reflexión sobre sí misma se dan relaciones de semejanza, contradicción y, complementariedad que influyen en lo político ya que lo filosófico no existe de modo aislado sino en las relaciones humanas, donde hay cosas por criticar pero también por defender. “...la filosofía política puede ser crítica o apologética”<sup>103</sup> dice el autor.

Éste pensamiento filosófico que intentamos identificar tiene no solo una íntima relación con la educación, sino un compromiso porque pretende reeducar a los seres humanos para que miren los cambios y permanencias de modo crítico<sup>104</sup>. También se asimila como un hacer de lucha contra el colonialismo en sus diversos niveles y dimensiones, lucha que se hace desde el interior, desde lo más inmediato y local<sup>105</sup> de los sujetos, que deben ser recuperados como fin y no como medios<sup>106</sup>. El autor lo expresa así: “...el filosofar es lucha rebelde insobornable que se resiste a ser mediatizada, alienada y sometida a la ideología dominante de cada época”<sup>107</sup>, así pues el autoanálisis, autoconocimiento, y autovaloración de la filosofía no puede ser una actividad esporádica sino constante, aun sabiendo que no escapa a líneas ideológicas que intentan homogenizarla y someterla, porque “...debajo de la

---

<sup>101</sup> Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 53.

<sup>102</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 133

<sup>103</sup> *Ibid.* p. 127.

<sup>104</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 33.

<sup>105</sup> Cfr. Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 281.

<sup>106</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 48.

<sup>107</sup> *Ibid.* p. 21.



sacralización universalista de la filosofía hay un ejercicio del poder”<sup>108</sup> que a nuestro parecer, no puede eliminarse pero sí moderarse según un horizonte epistemológico.

La filosofía aquí es entendida como un hacer propio del ser humano todo donde quiera que se encuentra, pero que no tiene una manera única y eterna de hacerse aunque haya ciertos elementos que distinguen los modos de filosofar de una región, una cultura o una sociedad. Las diferentes filosofías guardan entre sí semejanzas y diferencias tanto en sus métodos como en sus conclusiones. Por ejemplo los modos de hacer filosofía en nuestra América ponen en riesgo a la misma “Filosofía” porque la vuelven más terrenal<sup>109</sup>, más cercana a todos los sectores sociales, a sus problemas más urgentes. Según Magallón “...las filosofías mexicana, latinoamericana y mundial no nacen de un querer, de un gusto o deseo, o de la simple imaginación sino ante la urgencia de reflexión sobre las condiciones de existencia del ser humano”<sup>110</sup>, sin embargo esto no es muy sabido ya que lamentablemente “Muy pocos hasta hoy saben de la historia de la filosofía mexicana y menos aún de la latinoamericana y caribeña”<sup>111</sup>. Nosotros pensamos junto con el autor que en América Latina se filosofa para la liberación sin que eso signifique que los procesos, métodos y marcos teóricos sean los mismos, las reflexiones no son homogéneas<sup>112</sup>.

Para nosotros las filosofías latinoamericanas no son unívocas pero tampoco equívocas y totalmente distintas<sup>113</sup>, sino análogas. El pensamiento filosófico bien se puede nombrar latinoamericano y latinoamericanista, lo primero porque surge de la realidad histórica latinoamericana y lo segundo porque apunta a la solución de los problemas de misma realidad. Ésta filosofía considera no solamente aquellas premisas dadas por las autoridades intelectuales, “...la novedad de la filosofía latinoamericana se funda en los discursos políticos

---

<sup>108</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 204.

<sup>109</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 153.

<sup>110</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 55.

<sup>111</sup> *Ibid.* p. 155.

<sup>112</sup> Ésta idea nos ha surgido a partir de Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 143.

<sup>113</sup> El autor nos advierte que estudiar a América Latina nos debe ayudar a saber que no es lo mismo lo contingente que un relativismo absoluto. Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 92.

de los marginados y explotados...”<sup>114</sup>. Son modos de hacer filosofía no solo de quien abstrae los problemas humanos en relación consigo mismos y con los otros, sino de quien los vive. Hoy por hoy “...las filosofías mexicana y latinoamericana no son un trabajo de reflexión ocioso que se afirma desde la imaginación propia por filosofar y hacer filosofía”<sup>115</sup>, más bien están en contacto con los problemas reales aunque sin duda en su metodología incluyan la imaginación como una parte poética en la búsqueda de soluciones. En la actualidad el pensamiento filosófico intenta en nuestra América rescatar lo americano desde el enfoque de las exigencias y necesidades sociales<sup>116</sup>. Es un filosofar que se caracteriza por la particularidad de sus problemas y por la peculiaridad de su proceder.

Hemos dicho ya que para nuestro autor todo hombre tiene la posibilidad y en cierto sentido el deber de hacer filosofía, pero eso no implica que a cualquier actividad del pensamiento se le pueda considerar filosofía. Filosofía y filosofar son un producto intelectual elevado que se encarga de buscar respuestas a problemas filosóficos, políticos y culturales de la región<sup>117</sup>, es una actividad seria pero no rígida ni cerrada.

La filosofía, desde nuestra perspectiva, -dice Magallón- es concebida como la construcción filosófica incluyente de las filosofías mundiales con pretensión de universalidad, en cuanto a problemáticas, argumentos, contenidos, temas, razón, racionalidad, metafísica, ontología e historicidad<sup>118</sup>.

Nos damos cuenta aquí que esta forma de filosofía no busca afirmar de modo absoluto que sus conclusiones son universales, más bien que son universalizables según la semejanza de circunstancias, problemas, cultura y metodologías. En la relación de la filosofía de nuestra América con otras, se dan relaciones de adaptación, adopción e imitación. Ésta última es mal vista por muchos filósofos. Nuestro filósofo no está totalmente a favor o en contra, más bien dice que es inevitable y que si se hace, debe ser reflexiva, porque la imitación ciega, aniquila

---

<sup>114</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 67.

<sup>115</sup> *Ibid.* p. 54.

<sup>116</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 224.

<sup>117</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 99.

<sup>118</sup> *Ibid.* p. 38.

la posible capacidad creadora<sup>119</sup>. En filosofía no es posible imitar en sentido estricto. “La realidad del pensamiento filosófico muestra que en filosofía no se puede imitar, de otra forma no es filosofía, es ideología, ideas sueltas”<sup>120</sup>. La imitación no existe como tal ya que siempre hay una intervención de la razón que “...es un atributo de un sujeto social racionante libre, es decir, de un ente que piensa, analiza, critica, cuestiona e indaga”<sup>121</sup>, en otras palabras, modifica, adapta, cambia.

Como podemos darnos cuenta, la filosofía para Magallón es un proceder racional que va más allá del ejercicio analítico y lógico, es también un ejercicio poético. “El filosofar y la filosofía son consecuencia de la imaginación creativa de la razón”<sup>122</sup>, una imaginación basada en la experiencia misma de las cosas y que apunta a diferentes posibilidades. Este aspecto del filosofar es necesario para el autor porque no hay interpretaciones que respondan de una vez y para siempre a nuestros problemas. “...es la filosofía la que descubre la provisionalidad del conocimiento, porque no existen conocimientos filosóficos definitivos, sino en permanente mejora, corrección y enriquecimiento”<sup>123</sup>

La filosofía a la que aquí hacemos referencia no es un saber absoluto, el filósofo debe tener conciencia de ello para no sentirse superior a los demás. “Detrás de la verdad, siempre reciente, avara y comedida, está la proliferación milenaria de los errores”<sup>124</sup>. Las verdades son parciales en la filosofía, por eso debe estar abierta a otros saberes y a otras formas de conocer, “...en la reflexión filosófica no pueden dejarse de lado las experiencias extrateóricas subjetivas, simbólicas, analógicas; la historicidad del sujeto y del objeto del filosofar, como la filosofía misma”<sup>125</sup>. Aquí el ejercicio reflexivo no se entiende tampoco como un hacer

---

<sup>119</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. 103.

<sup>120</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 101.

<sup>121</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 315.

<sup>122</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 19.

<sup>123</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 124.

<sup>124</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 85.

<sup>125</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 46.

teoría sólida e inmóvil, sino como la construcción, relación, adaptación y aplicación de ideas formadas con rigurosidad pero tomando en cuenta diferentes racionalidades que surgen y tienen sentido en el contexto de quien reflexiona. “La filosofía no es sino el afán de dar respuestas a las interrogantes que se hacen los hombres frente a determinados problemas. Sin embargo, la filosofía no se justifica por lo local de sus resultados sino por la amplitud de sus anhelos”<sup>126</sup>.

Con lo que hemos dicho no queremos dar a entender que Magallón concibe la filosofía como algo que carece o menosprecia la razón humana, por el contrario, «La apuesta debe ser por la razón, pero no por una “razón totalitaria”...»<sup>127</sup> sino incluyente, porque todo ser humano en su calidad de ser racional tiene algo que aportar filosóficamente hablando. Una filosofía que pretende ser absoluta se vuelve una doctrina que se contempla y aprende al dedillo, se vuelve un dogma que limita la libertad de pensamiento. Aquella “...lejos de ser una actividad contemplativa, es tránsito, es proceso de construcción y por lo mismo, antidogmática”<sup>128</sup>. Para el autor, la sistematización es una forma de presentar una propuesta filosófica, pero no es la “forma” por antonomasia en la que se plantea una filosofía porque por más sistemática que se presente, tiene focos conflictivos, contradictorios y hasta opuestos<sup>129</sup>.

En tiempos en los que las humanidades pasan por momentos difíciles es para el autor “...necesario volver a la filosofía y al filosofar sobre nuestra realidad, pues es ella la que debe ser el motivo que nos lleve a pensar en los seres humanos concretos, reales, en situación”<sup>130</sup>. Solamente así podemos tomar conciencia, con una actitud crítica que permite asumir proyectos y compromisos con los otros para un cambio que nos beneficie a todos<sup>131</sup>. El saber

---

<sup>126</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, pp. 4-5.

<sup>127</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 99.

<sup>128</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 312.

<sup>129</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 14.

<sup>130</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 61.

<sup>131</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 231.

filosófico para Magallón no tiene un lugar privilegiado aunque trate temas que no envejecen<sup>132</sup>, la filosofía no es para él un conocimiento superior y desligado de otros, sino “...una forma hermenéutica, analógica de explicación e interpretación del conocimiento”<sup>133</sup> que tiene su mérito y originalidad en el problema que se plantea y el método que construye para resolverlo<sup>134</sup>.

Hay que señalar también que el pensamiento filosófico del personaje en cuestión está entrelazado con la Historia de las Ideas en América Latina, ésta última ayuda a contextualizar el proceso de cambio de las ideas, asume la historicidad de la interpretación, funge como una epistemología crítica. Surge de la filosofía de la historia pero se ha ido complementando con otras disciplinas, es un puente comunicativo entre las ciencias y las humanidades<sup>135</sup>, pero no ha de pensarse que “La filosofía como la historia de las ideas valen *per se*, sino como una inserción social dada en cada momento histórico”<sup>136</sup>, ambas son y se desarrollan siempre dentro de una situación social, histórica, en la complejidad y riqueza de la diversidad cultural. Y “...la diversidad no es sólo una característica de los individuos, sino también lo es de las sociedades y de las culturas”<sup>137</sup> que están siempre en constante cambio. Por eso cuando se reflexiona filosóficamente sobre la cultura no podemos limitarnos a cautivarnos con la tradición y el legado, sino que debemos incorporar al análisis los imaginarios sociales, lo simbólico, los proyectos sociales, políticos y económicos que se conciben dentro de un tiempo y un espacio<sup>138</sup>. Dicho análisis que ha de ser crítico, permite “...descubrir los problemas obstaculizadores de la verdadera realización humana, al mostrar las

---

<sup>132</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 149.

<sup>133</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 46.

<sup>134</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 50.

<sup>135</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, pp. 9-10.

<sup>136</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. IV. 1.

<sup>137</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 297.

<sup>138</sup> Cfr. *Ibid.* p. 324.

contradicciones del sistema social en el que sobrepone por encima de lo eminentemente humano, el consumo y la ganancia”<sup>139</sup>.

En esta filosofía el análisis de la realidad no se reduce a una actividad fría y desencantada, porque «La realidad es aquello con que contamos, sin quererlo o no. La realidad es la contra-voluntad, lo que nosotros no ponemos; “es aquello con que nos topamos”»<sup>140</sup>, de modo que no podemos vivir separados de ella, ni física ni intelectualmente. Así con el mundo de la vida, no podemos existir separados de él ni analizarlo como un objeto desapegado de la propia existencia. Dice el autor: «Todo lo que ocurra a la Tierra les ocurrirá “a los hijos de la tierra”. Porque el hombre no tejió la trama de la vida, sino sólo es un hilo, lo que hace con la trama se lo hace así mismo»<sup>141</sup>.

El pensamiento filosófico de Mario Magallón es un análisis interpretativo de la realidad histórica concreta nacional y regional en relación con la mundial. Identifica problemas que impiden un ambiente más justo y digno para el ser humano tanto en lo político como en la cultura, la educación, la economía y en la misma construcción del conocimiento. De ahí nuestra afirmación de un pensamiento ético con propuestas concretas para el ser humano en general pero sobre todo para el latinoamericano y latinoamericanista.

El autor se percata por ejemplo que:

En el mundo moderno<sup>142</sup>, el Estado adquiere alcances que penetran e influyen en las vidas privadas, la organización familiar, la educación, las normas jurídico-políticas, el dinero, los libros que leemos, los distintos medios de comunicación masiva (prensa, radio, T. V, cine) Todo se encuentra influido por el Estado<sup>143</sup>.

---

<sup>139</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 130.

<sup>140</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 191.

<sup>141</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 99.

<sup>142</sup> Para Magallón la modernidad y su discurso, están conformados por “lo más nuevo” en el saber y en la cultura. Desde ésta afirmación la posmodernidad según el autor es lo más reciente de la modernidad, una nueva cara. Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 310.

<sup>143</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 171.

Pero ésta no es una postura pesimista o catastrofista, más bien la toma de conciencia de un problema que hay que resolver. Nuestro filósofo declara al respecto:

Nuestra reflexión está en contra de las concepciones de la posmodernidad y del neoliberalismo, porque de ninguna manera creemos que sea “el fin de las utopías” de “la historia”; aunque sean hoy más difíciles de alcanzar, la historia y sus proyectos son interminables, son algo que todavía no es, pero que se va haciendo, es algo en permanente proceso<sup>144</sup>.

---

<sup>144</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdés, 2003, p. 358.

## Capítulo II: Propuesta ética de Mario Magallón desde y para nuestra América

### 2.1 Fundamentos filosóficos de la ética magalloniana

... la realidad históricamente situada, el sujeto concreto, la filosofía como ejercicio antidogmático, la praxis, la historia, el equilibrio entre lo universal y lo particular, la comunidad y el compromiso para la transformación. En eso se fundamenta una ética que...

*“El jacal no vale nomás por lo pintado sino por los cimientos”*

Una vez que hemos revisado la vida, formación, tradición y pensamiento filosófico de Mario Magallón en general, es momento de adentrarnos en su pensamiento ético. Para ello es necesario apuntar lo que consideramos son los fundamentos filosóficos y epistemológicos sobre los cuales se construye la ética del autor.

El primero de los fundamentos que queremos mencionar es el de la realidad misma, local y actual que el autor ve a través de un diagnóstico interdisciplinario, y que exige, por así decirlo, una postura reflexiva sobre lo moral en el presente, es decir, una postura ética.

“Se viven tiempos de retrocesos, de actitudes reaccionarias, de falta de un proyecto moral fundado en lo profundamente humano, se han fragmentado las certezas epistemológicas, y se han tomado iniciativas para dismantelar las demandas de la lucha política”<sup>145</sup>. Esa ausencia de dicho proyecto es para el autor un fundamento, no porque sea un principio lógico sobre el cual construir su pensamiento ético, sino como un motivo para tal construcción. Recordemos que para éste filósofo, como para otros latinoamericanistas como Leopoldo Zea, Eduardo Nicol, Ignacio Ellacuría; el quehacer filosófico no se hace por simple pasatiempo o

---

<sup>145</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 155.



para ser eruditos, sino como respuesta necesaria a algo que se considera un problema para el ser humano.

Éste es también una parte fundamental de la realidad. Lamentablemente se ve amenazado en la posmodernidad pues «...cuando se habla en la (pos) modernidad de “la muerte del sujeto”, la ausencia del sujeto implica la eliminación del sentido de las diferencias y libera al individuo de toda responsabilidad ética comprometida y, por lo tanto, del resultado de sus acciones»<sup>146</sup>, eso significa un peligro para todo el género humano al no haber límites en las relaciones de seres humanos entre sí, con los otros seres animados y con el mundo en general. Sin embargo, resaltar ésta necesidad de un proyecto moral que rescate al sujeto es una acción difícil porque en la posmodernidad se hieren y destruyen sistemáticamente las argumentaciones que desde el pasado han pensado en resolver problemas, la fragmentación que resulta hace imposible la integración de argumentos<sup>147</sup> que ayuden a buscar un proyecto moral para una felicidad común.

Hoy vemos que la modernidad en su versión más nueva<sup>148</sup> no ha dado lo que prometió, la felicidad<sup>149</sup>, ni siquiera las condiciones para buscarla. Señala Magallón que “...el sistema-mundo de hoy está transido de incertidumbre, de indeterminación, carente de un horizonte ético-filosófico de convivencia y solidaridad humana, como acto amoroso éticamente responsable”<sup>150</sup>. Por eso es necesario, y de aquí lo fundamental, replantear las diferentes posturas éticas y cuestionar a aquellas otras que se nos presentan como novedad pero que no llegan al fondo de los problemas. Se requiere construir categorías éticas y políticas que recuperen la realidad de la existencia humana<sup>151</sup> para reflexionar con mayor seriedad sobre

---

<sup>146</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 321.

<sup>147</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 139.

<sup>148</sup> Aquí Magallón se refiere a lo que otros llaman posmodernidad, sin embargo para él, esta última es solo una nueva presentación de la modernidad.

<sup>149</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 79.

<sup>150</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 65.

<sup>151</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 113.

lo que es más valioso hacer en este momento de la historia, lo que es éticamente oportuno y no solo aquello que parece atractivo.

Los problemas verdaderos que se nos presentan día a día son fundamentales para el pensamiento ético de Magallón que no plantea propuestas éticas para personas de otra época ni con virtudes sobrenaturales, sino para nosotros, seres situados de carne y hueso. «Nuestra reflexión –dice el autor- está en contra de las concepciones de la posmodernidad y del neoliberalismo, porque de ninguna manera creemos que sea “el fin de las utopías” ni “de la historia”, aunque sean hoy más difíciles de alcanzar»<sup>152</sup>.

El segundo elemento filosófico que deseamos mencionar es el de la noción de filosofía que tiene el autor. Ya en el capítulo anterior notábamos que para él, la filosofía no se puede encuadrar en un campo de conocimiento cerrado con problemas y métodos únicos, o a un sistema desde el cual se puedan deducir las respuestas a todas las preguntas del ser humano, aunque ésta afirmación no significa que nuestro autor esté a favor de un desorden epistemológico. “...la sistematicidad es una condición necesaria a todo conocimiento filosófico, pero muy difícilmente puede ser suficiente. La sistematicidad es la clave o el medio para el entendimiento y el canal por donde fluye el poder explicativo filosófico-discursivo”<sup>153</sup>. No puede haber coherencia en filosofía sin cierta estructuración de principios que permitan una explicación racional y consistente al menos de manera parcial, sin embargo un sistema filosófico no ha de tomarse al dedillo “...la filosofía no es un utensilio ni tampoco una receta, sino una forma de pensar radical que debe cuestionar sus propios principios. Esto requiere de no asumir dogmática y doctrinalmente las filosofías”<sup>154</sup> porque todas estas contienen algunos elementos teóricos y epistemológicos irracionales en su construcción<sup>155</sup>.

Además de la “sistematicidad”, la “tradición” es una parte indispensable en filosofía, tanto, que existen quienes se dedican a repetir lo que alguna escuela filosófica ya ha dicho.

---

<sup>152</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 128.

<sup>153</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 14.

<sup>154</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 59.

<sup>155</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 13.

Magallón por su parte se adhiere a los que piensan que la tradición ciertamente es un sustrato en el filosofar, pero no debe limitar el uso de la razón crítica<sup>156</sup>, de lo contrario se piensa de espaldas a otras formas de filosofar, se niega la diversidad del pensamiento filosófico llegando incluso no solo a desconocer, sino también a ningunear filosofías.

...la unidad de la Razón, del saber, del ente, del Ser, de la cosa, de la realidad, no significa la uniformidad o la invariabilidad mecanicista, sino la construcción de una forma estructurada, coherente, suficientemente conformada y construida por conceptos, categorías y teorías Filosóficas.<sup>157</sup>

Esta forma que guarda una unidad no puede ni debe estar aislada de otras formas. Magallón incluso considera que la filosofía ha de ser ecléctica entendiendo que:

El eclecticismo no es la selección de una forma espontánea y asistemática de las mejores ideas filosóficas, éticas, políticas y democráticas, sino una selección sistemática congruente de éstas en la construcción de una propuesta teórica consistente y éticamente responsable. Esto es una filosofía madura elaborada fenoménicamente, desde *las cosas mismas*.<sup>158</sup>

En el pensamiento del autor conviven lo sistémico y lo anti-sistémico, lo primero como camino seguro y lo segundo como camino creativo, lo primero como la búsqueda de lo verdadero y lo segundo como un relativismo moderado. El relativismo en filosofía debe entenderse como construcción que integra en la reflexión y el análisis, la crítica dialéctica, la proporcionalidad, medianía, el equilibrio concebidos como proceso dialógico de argumentación discursiva abierta a la corrección y el mejoramiento de las construcciones epistémicas.

La noción que tiene el autor de filosofía es fundamental para entender su pensamiento ético en el que nos adentraremos más adelante, por ahora podríamos adelantar que su idea de filosofía es análoga a la de ética.

La íntima relación entre filosofía y ser humano es también algo fundamental para la construcción de la ética magalloniana, la primera no se da sin aquel que filosofa ni el segundo explica su existir sin un ejercicio reflexivo, filosófico. Porque para la filosofía lo fundamental

---

<sup>156</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 86.

<sup>157</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 67.

<sup>158</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 59.

son los problemas de los seres humanos en un horizonte histórico de sentido<sup>159</sup>, y la existencia es un problema humano. Con esto no se pretende decir que el razonamiento, el hacer filosofía, sea la más perfecta actividad humana, la razón es algo común a todo ser humano pero se manifiesta en distintas racionalidades acompañadas de otros elementos propios del hombre<sup>160</sup>, de tal modo que para nuestro autor, la razón es propia del sujeto, pero no es lo único que hace al humano ser tal.

Para el filósofo michoacano la razón no es una entidad independiente del sujeto, algo que sea autosuficiente y fuera del tiempo y el espacio, por el contrario, aquella no puede estar de espaldas al ser humano, y si así se pretende, se camina en terrenos peligrosos porque “Una razón sin sujeto es una racionalidad que no implica responsabilidad, ética, ni social, ni política”<sup>161</sup>. La razón entonces está no solo en íntima relación con el sujeto, sino también con los sujetos en comunidad, en sociedad y, si la filosofía es un ejercicio de la razón; “...la filosofía tiene una función social, porque en su argumentación y análisis crítico tiene presente a los seres humanos y sus relaciones en sociedad...”<sup>162</sup>. Pero es necesario tener la conciencia y la humildad de reconocer que una filosofía por consistente que sea no puede decirse autosuficiente, «...no existe un conocimiento “puro”, sino mediado por diversos campos del saber, por lo simbólico, la historia y la ideología.»<sup>163</sup> Toda forma de construir un saber debe estar abierta a otras formas y ha de elaborar una metodología y epistemología que considere la idea de contradicción, sobre todo si quiere hacer un diagnóstico de una situación compleja como lo son las situaciones humanas, sociales<sup>164</sup>.

Ya se ha dicho que aquí la filosofía no es un sistema cerrado y sobre todo, tratándose de una filosofía que pone su atención en el sujeto y la sociedad, aquella necesita un

---

<sup>159</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 53.

<sup>160</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 105.

<sup>161</sup> *Ibid.* p. 96.

<sup>162</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 102.

<sup>163</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 185.

<sup>164</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 89.

escepticismo relativo constituido por la duda y la crítica<sup>165</sup> ante las diversas formas de pensar en sus contextos específicos<sup>166</sup>. En otras palabras cuando nos referimos a la filosofía en relación con una sociedad, hablamos de una filosofía de la filosofía, porque la forma de hacer filosofía de un grupo social muestra los modos de ser de una comunidad y ésta es el soporte y suelo nutricional para filosofar<sup>167</sup>.

El autor insiste en esa vinculación entre la filosofía y el sujeto que filosofa, cosa que en la posmodernidad se ve muchas veces rota hasta el punto de idolatrar la filosofía y olvidar al sujeto que hace filosofía, su ausencia implica la eliminación del sentido de las diferencias y les quita a los individuos la responsabilidad de sus acciones<sup>168</sup>. Esto es inconcebible aquí. La reflexión de los actos humanos, es decir la ética, ha de fundarse en la unidad entre sujeto y filosofía. Podemos percatarnos de esto en una de las tantas definiciones que Magallón da de filosofía: “La filosofía (...) es el ejercicio del pensar con autonomía y libertad los problemas más urgentes, los que requieren de respuestas trascendentes, porque en ello se nos va la vida, la historia y el futuro”<sup>169</sup>. La filosofía se da en un tiempo y un espacio siempre cambiante porque el ser humano que la hace, es también cambiante, es proceso, es historia y por lo mismo no es definitivo, no es un accidente<sup>170</sup>. Por supuesto no se puede ser ingenuo y pensar que las puras ideas son lo único que mueve la historia, también existe indudablemente lucha de intereses, situaciones de injusticia y al mismo tiempo el ejercicio de las libertades. Se trata de una visión dinámica de la historia porque para el autor “... no es un proceso ciego, donde el sujeto social se va haciendo, sino que es aquello que éste hace, pero, aquella también

---

<sup>165</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 46.

<sup>166</sup> Cuando el autor habla de un relativismo en filosofía, se refiere a una construcción epistemológica y ontológica que integra en su reflexión y análisis, la crítica dialéctica, la proporcionalidad o medianía y el equilibrio. Todo esto como un proceso dialógico de argumentación abierto a la réplica. Cfr. *Ibid.* p. 39.

<sup>167</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 246.

<sup>168</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 321.

<sup>169</sup> Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 22.

<sup>170</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 81.

lo hace”<sup>171</sup>, es la consecuencia de las exigencias de la realidad que está situada históricamente<sup>172</sup>.

Un elemento más, que es parte fundamental de ésta propuesta ética es que se basa en una filosofía que intenta encarnarse, un ejercicio teórico que pretende influir en las acciones individuales y sociales. Para Magallón “...la teoría, el saber, la verdad, no existen como algo exterior o extraño a la praxis, sino como algo que surge y se prueba en la práctica”<sup>173</sup>, de modo que la ética, como disciplina filosófica, no nace como un discurso independiente del mundo de la vida ni busca ser un sistema teórico imposible de aplicar. En la filosofía del autor la practicidad de las teorías es un factor indispensable para que estas tengan validez como tales. “La praxis es la conexión histórica entre filosofía y acción...”<sup>174</sup>, no podemos entender una sin la otra. Así las propuestas éticas están fuertemente vinculadas con la historia porque “...el tiempo se convierte en criterio ético-axiológico donde lo mejor está por venir (...) no como algo que tiene que ser esperado pasivamente, sino que es necesario construir”<sup>175</sup>, y solo esto es posible en la práctica de aquellas propuestas en favor del ser humano de cada época, por eso es importante el reflexionar sobre las éticas y políticas que se nos presentan para ir haciéndolas más concretas y cercanas a la vida cotidiana<sup>176</sup>. Esto no es algo desconocido para nuestras formas de filosofar porque hemos tenido en la región una tradición de llevar a acción el pensamiento. «En América Latina no se han construido grandes teorías políticas, -dice Magallón- aunque sí una “filosofía de la praxis”...»<sup>177</sup>

Cada pueblo, cada cultura o región tiene una cierta filosofía, y del mismo modo tiene una eticidad. Lo que los seres humanos valoran como actos más o menos bondadosos, y por

---

<sup>171</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 316.

<sup>172</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 275.

<sup>173</sup> Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 282.

<sup>174</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 126.

<sup>175</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 87.

<sup>176</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 103.

<sup>177</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 26.

lo tanto, la reflexión de ésta valoración, es decir, la ética, es algo dinámico y distinto en cada grupo humano, para conocer aquellos elementos que distinguen una ética de otra es necesaria una reflexión que parta de la cultura y del hombre considerando su historia en torno a la educación, solo así es posible el acercarse a la eticidad de cada comunidad, grupo, pueblo<sup>178</sup>. La ética para nuestro autor es diversa pero también guarda unidad.

...no se puede partir de una sola concepción de “valor” o de “bien”, o sobre la eticidad propia de una forma específica de vida cultural. Sin embargo el concepto de justicia es opuesto a todo acto injusto individual, y socialmente, es un atentado contra los principios de igualdad y de libertad<sup>179</sup>

En otras palabras, el hecho de que cada sociedad esté representada por una filosofía diferente a otra no quiere decir que no sea posible establecer una ética mínima<sup>180</sup>. La convivencia de lo universal y lo particular en la filosofía de Magallón es básica para la construcción de su ética que mira hacia el sujeto individual pero también a la sociedad. Dice el autor: “Los valores básicos de la moralidad social de interés general, al ser interpretados sirven, sin duda, a un interés particular y su realización es el bien común, lo cual puede dar lugar a una ética fundada en razones de valores aceptables para todos”<sup>181</sup>. Y, estas son también de carácter histórico, surgen de una reflexión filosófica y se convierten en principios axiológicos que expresan experiencias humanas situadas en la historia<sup>182</sup>.

Otro fundamento de la propuesta ética magalloniana es el de la conciencia de pertenecer a una comunidad con la que el sujeto se siente identificado, con la que experimenta su historicidad. Para el autor “...el principio de identidad humana no es de inferencia lógica, sino de relaciones dialécticas en la historia, es decir, finitas”<sup>183</sup>, así también la eticidad se forma en éste juego de relaciones que además de ser temporales y espaciales, son también

---

<sup>178</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 64.

<sup>179</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 280.

<sup>180</sup> Nota al pie en Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. V.

<sup>181</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 265.

<sup>182</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 218.

<sup>183</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 346.

comunitarias. “Es la afinidad con el sentido comunitario lo que da a los juicios morales y amorales de las personas la calidad de ser objetivos y razonables”<sup>184</sup>, por eso la toma de conciencia va más allá del individuo, llega al conocimiento de la cultura porque ésta es un factor creador de la primera<sup>185</sup>. No podemos hablar de una plena concientización de la realidad sin contextualizar la cultura del sujeto que es creador y a la vez creación de la cultura.

La ética pues, como filosofía práctica se da dentro de una cultura, dentro de una realidad en la que actúa y en la que tiene su carácter particular. “...la filosofía toma conciencia de su propia razón y es inseparable del mundo en que se nace...”<sup>186</sup>, de modo que cuando el autor habla de ética piensa en una concientización de la bondad o maldad de los propios actos circunstanciados, es decir, cercanos al mundo de la vida. Por esto mismo es que se da una relación dialéctica entre reflexión y acción, y así surge un acto comprometido de transformación<sup>187</sup> de la realidad.

Nuevamente notamos aquí que la propuesta ética, se fundamenta en esa complementariedad entre el discurso teórico y la acción<sup>188</sup> que permiten una transformación real que trasciende al sujeto individual y repercute en los demás sujetos en una circunstancia. Podríamos afirmar que las ideas de transformación y compromiso con la realidad son básicas para la ética de Mario Magallón que pone especial atención al sujeto, pero a un sujeto situado en un mundo. Nos dice: “...la acción como inicio no es el comienzo de algo, sino de *alguien*, de un sujeto o individuo social concreto. Así pues a través de la acción nos insertamos en el mundo”<sup>189</sup>. En este sentido hacer filosofía y ética son, o al menos deberían ser acciones que nos ayuden a involucrarnos más con el mundo, a preocuparnos y ocuparnos de los problemas inmediatos, a ser sujetos de nuestra propia historia.

---

<sup>184</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 56.

<sup>185</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 152.

<sup>186</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 12.

<sup>187</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 9.

<sup>188</sup> Cuando en este autor se habla de la acción, no necesariamente lo hemos de entender como que el filósofo debe ser un activista para tener una vida ética, pero sí debe estar atento a los problemas sociales cotidianos para pensar y proponer posibles soluciones.

<sup>189</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 67.



Para esto es necesario la recuperación del sujeto social latinoamericano que se interrogue sobre el ser humano y asuma sus propias responsabilidades y riesgos<sup>190</sup> en miras a un horizonte político en su realidad que integra reflexiones, valoraciones, acciones y anhelos. “La realidad ética crítica –dice el autor- y la política proyectada es un ordenamiento ideal de valores en el cual se cumpliría lo deseable para todos; es el reino del ideal utópico en la sociedad”<sup>191</sup>.

Necesario es también considerar que este pensamiento ético se fundamenta dentro del marco del filosofar latinoamericano y mexicano que responden a la necesidad de hacer filosofía de lo cotidiano, desde un *logos* propio<sup>192</sup>, porque es una filosofía que se constituye de modo distinto a otras filosofías en cuanto a los problemas, temas, conceptos y formas, pero mantiene, en común con otras filosofías, el ejercicio de la razón, la reflexión profunda<sup>193</sup>. Ésta filosofía de nuestra región se distingue también por ir de la práctica a la teoría y no al revés, porque la filosofía que aquí se desarrolla es a partir de las circunstancias históricas<sup>194</sup>, de mismo modo la ética que en nuestra América, se construye es a partir de aquellas circunstancias que el ser humano enfrenta en su actuar.

Otro elemento en el que se fundamenta éste pensamiento ético es el de la importancia y centralidad que se le da al ser humano<sup>195</sup>, el sujeto, pues es él quien orienta su actuación por sus principios y normas de su formación ética<sup>196</sup>, desde ésta perspectiva, no es posible una reflexión del actuar del hombre sin la reflexión por ése ser humano que actúa y que “...es,

---

<sup>190</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 151.

<sup>191</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 266.

<sup>192</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 54.

<sup>193</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 148.

<sup>194</sup> Cfr. Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 281.

<sup>195</sup> Dice al respecto el autor: “Desde nuestro horizonte *ontoepistémico* no existe nada más importante que el ser humano, porque éste es el centro ontológico, con sus diferentes modos de ser y de producir condiciones de existencia material y cultural” Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 30-31.

<sup>196</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 75.

además de un ser de necesidades, también un ser de sentimientos, de pasión y de razón”<sup>197</sup>. A partir de estas afirmaciones deducimos que para entender la ética magalloniana es indispensable conocer su noción antropológico-filosófica. “Para nosotros –dice Magallón- el ser humano como sujeto social existente es aquel que es con los otros”<sup>198</sup>, es un sujeto que “...debe ser entendido en principio como toda realidad concreta capaz de relacionarse intencionalmente, consigo misma o con otras realidades concretas, o con la realidad en su conjunto, determinándola como objeto”<sup>199</sup>. El existir con otros, la intencionalidad de relacionarse y la capacidad de objetivar la realidad van a constituir algunos de los presupuestos básicos para sus reflexiones éticas y por lo tanto su postura antropológica, ética y política. “...la actitud de un hombre hacia un semejante –nos dice el autor- deberá estar basada en la percepción de lo que éste mismo es, como entidad única, y no lo que tiene en común con los demás, pues solo las ciencias, abstraen lo común y lo generalizan”<sup>200</sup>, entendemos con esto que para Magallón no se trata solamente de valorar y respetar al otro por semejante, sino por diferente.

La propuesta ética se va construyendo en un equilibrio entre la búsqueda de una filosofía universal y la conciencia de una filosofía particular, entre lo ontológico y lo histórico, lo sustancial y lo accidental. “La Humanidad es Una, ontológica y metafísicamente, diversa en su fenomenicidad, en historicidad concreta”<sup>201</sup>, así la reflexión sobre los actos humanos apuntará a proponer, exhortar y establecer normas que resguarden aquellos aspectos ontológicos del ser humano, pero desde las particularidades de cada comunidad de seres humanos en un lugar y espacio determinados, es decir desde aquello que es finito, y “...la finitud es eje del sentido de la existencia humana y social”<sup>202</sup>.

---

<sup>197</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 79.

<sup>198</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 25.

<sup>199</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 106.

<sup>200</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. VI.

<sup>201</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 80.

<sup>202</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 75.

La propuesta ética del autor tiene como base tanto la posibilidad de hacer filosofía<sup>203</sup> sobre la propia realidad, como la necesidad, incluso la obligación. Hoy en día es urgente volver al filosofar, a la filosofía y a la ética<sup>204</sup>. Lo obligatorio del filosofar está en la misma existencia humana, “Porque la filosofía no puede fenecer mientras el ser humano exista y esté en el mundo, como ser situado y en situación histórica de alerta, en vigilia”<sup>205</sup>, el ejercicio ético, es decir, la reflexión filosófica de la moral tampoco debe estar ausente, no es una actividad exclusiva de los filósofos profesionales sino del ser humano en general.

Los fundamentos filosóficos que ya hemos mencionado, y que desde nuestro parecer son la condición de posibilidad para la construcción de una propuesta ética desde y para nuestra América, estarían incompletos o cuando menos desvinculados sin el principal de los fundamentos. Nos referimos a la realidad que de acuerdo con el autor nos exige en general, hacer filosofía de muchos temas urgentes, y en particular reflexiones éticas. Dice Magallón: que “...se requiere de reencausar la reflexión filosófica hacia la conciencia sobre nuestro valor ético como seres en el mundo y en la historia mundial”<sup>206</sup>, y para esa recuperación se necesita la recuperación del valor de los seres humanos, seres situados en un horizonte éticamente valioso<sup>207</sup>.

La realidad, en éste caso de nuestra América es la causa y fin de esta filosofía y de este pensamiento ético. Es el motor y el punto de llegada, no se trata de una propuesta filosófica “desde” un lugar inexistente ni “para” un mundo imaginario, es más bien desde una región real para la transformación del mundo o los mundos que conviven en aquella. Dicha realidad nos ha planteado a lo largo del tiempo diversos problemas contra los que se ha luchado, como la agresión, exclusión, marginación, dependencia y exterminio, pero también ha habido resistencia frente a formas de ver a nuestra América como lo es la

---

<sup>203</sup> Según nuestra interpretación, aquí la filosofía puede ayudar a transformar la realidad en algo mejor, pero no hay que entender a aquella como un ejercicio estrictamente académico y exclusivo para unos cuantos, ni tampoco como el único medio transformador.

<sup>204</sup> Cfr. *Ibid.* p. 103.

<sup>205</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeítica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 42.

<sup>206</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 88.

<sup>207</sup> Esta idea surgió a partir de Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 173.

homogenización, la globalización y la universalización.<sup>208</sup> En estas luchas y resistencias existe sin duda una reflexión y una práctica éticas. Otros problemas que nos ha planteado la realidad histórica como el de la identidad también implican una postura ética porque el querer saber quiénes somos es ya un acto de rebeldía, de resistencia y de libertad<sup>209</sup>.

Para la propuesta ética que estamos intentando identificar, describir, valorar, analizar y exponer, es fundamental considerar que la filosofía no es cuestión solo de desinterés y contemplación sino también de compromiso con la liberación<sup>210</sup>. La libertad es la condición ontológica de la ética<sup>211</sup>, no solo a nivel práctico, sino también del ejercicio racional. Respecto a esto dice Magallón: “La ética no nos enseña a ser buenos o malos, nos enseña, como disciplina filosófica, a saber cuál es el contenido, el objeto y los fines de nuestra libertad...”<sup>212</sup>

Estos consideramos que son básicamente los fundamentos filosóficos del pensamiento ético del autor, sin embargo no deben tomarse como principios exclusivos de la ética, más bien son ideas que funcionan como bases teóricas y metodológicas a otras reflexiones de nuestro autor como son la política, la educación, la interculturalidad o la antropología filosófica, por mencionar algunas.

---

<sup>208</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 350.

<sup>209</sup> Nos surge esta afirmación tras la lectura de Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 144.

<sup>210</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. 1.

<sup>211</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 47.

<sup>212</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 77.

## 2.2 Estructura y características esenciales de esta ética

...es una propuesta que resiste a la posmodernidad y busca pensar y actuar hacia un horizonte de transformación de lo educativo, político, cultural y ambiental. Es un ejercicio filosófico creativo, libre y comprometido hacia la utopía latinoamericana. Ésta ética se...

*“Pa caminar bien, ni tunas sin huacal, ni huacal sin tunas”*

Una vez que hemos revisado los elementos filosóficos que consideramos fundamentales para entender el pensamiento ético de Mario Magallón, es momento de desarrollar la parte nuclear de la tesis, es decir; la sistematización y exposición de la propuesta ética. Para ello iremos desarrollando los elementos principales que dan cuerpo a esta propuesta que no es una antología de textos sobre ética, ni un manual normativo de conducta, ni un tratado. Se trata más bien de una serie de reflexiones, advertencias y exhortaciones éticas en torno a problemas específicos.

Intentamos presentar los constitutivos más importantes que forman la reflexión filosófica de nuestro autor sobre aquellas cosas que el ser humano en su circunstancia latinoamericana está invitado a hacer. No es una lista de imperativos que buscan imponerse en las conductas de las personas, son nada más, y nada menos, que propuestas de lo que el ser humano de nuestro tiempo y espacio debería hacer en el camino hacia un horizonte utópico de carácter cultural y político.

En primer lugar hay que advertir que la ética de nuestro autor se relaciona con una actitud de resistencia ante la posmodernidad, una postura de tomar la propia dignidad para no ser instrumentos de un gran sistema, para ser conscientes de que hay diversos caminos para un orden social más justo e igualitario<sup>213</sup>. El resistir ante las predicaciones de una posmodernidad extremadamente relativista es el primer acto humano que implica bondad, porque ve más allá del puro individuo aislado. El siglo pasado ha sido caótico, como

---

<sup>213</sup> Es una idea nuestra a partir de Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 284-285.

consecuencia las éticas basadas en la existencia y la dignidad humana han sido remplazadas por éticas indoloras, irresponsables y no comprometidas<sup>214</sup>.

A partir de estas ideas podemos decir que Magallón apuesta por una ética en resistencia frente a otras éticas que no tienen como interés principal al ser humano. Dice el autor: "...es necesario que adoptemos, ante la realidad de la ética posmoderna, y del poder, una postura crítica a aquellos que sostienen saber con certeza lo que tienen que hacer, como los que rompen con todas las reglas, porque ya no hay reglas"<sup>215</sup>. El pensamiento ético de hoy debe tener cuidado de las posturas éticas que surgen como falsos profetas para un tiempo que requiere más que buenas intenciones, que necesita mentes críticas y voluntades firmes. No basta con tener el anhelo de una dignificación humana, también se requiere de una regeneración de lo moral, y con ella, de la reflexión sobre lo moral<sup>216</sup>, es decir, la ética, y para que ésta no sea mera fantasía o puro sentimentalismo, debe sustentarse en la realidad socio-histórica<sup>217</sup>.

La propuesta magalloniana se estructura en la razón, pero una razón encarnada en un sujeto situado en la historia, porque "Una razón sin sujeto es una racionalidad que no implica responsabilidad, compromiso, es una idea que se diluye en un individualismo extremo, sin ética ni compromiso social, sin política; y, en la medida en que no existe responsable; pierde su razón de ser"<sup>218</sup>. La racionalidad es base para sostener la estructura de esta propuesta ética, tiene la virtud de ser abierta a otras racionalidades, de trabajar a partir de la realidad y para la transformación de esta. No es un pensar por pensar, un saber contemplativo, sino de un razonar para la acción. En este sentido hablamos no de una ética de preceptos rigurosos, más

---

<sup>214</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 41.

<sup>215</sup> *Ibid.* p. 46.

<sup>216</sup> Hemos pensado esto por el texto: Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998, p. II.

<sup>217</sup> Afirmación a partir de Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 82.

<sup>218</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 139. Esta idea de una racionalidad que va de lo individual a lo social y de la toma de conciencia al compromiso responsable es de suma importancia para nuestro autor, incluso podemos encontrar ésta cita textual casi idéntica en: Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 312.

bien de exhortaciones y denuncias encaminadas a la *práxis*, por supuesto, no significa que carezca de ideales, de horizonte.

El sujeto es en quien se materializa la propuesta ética, sin él y su participación solo existe un discurso vacío, y esta participación ha de ser libre, democrática y responsable<sup>219</sup> para que tenga injerencia efectiva en la historia, porque solo un sujeto con principios éticos y sociales contiene una fuerza de interpelación y resistencia<sup>220</sup>. Para nuestro autor no solo se trata de que el ser humano siga una serie de normas éticas como respetando la ley por la ley, sino de ir construyendo cual sujetos responsables, críticos y comprometidos, una vida más reflexiva y activa respecto a las problemáticas reales, para ello “...es necesario ejercitar la creatividad y la imaginación en la autonomía y la libertad”<sup>221</sup>.

Parte esencial de ésta ética es el sujeto, requiere ser crítico en sus prácticas individuales y en las prácticas de la sociedad en la que está inmerso, requiere de ser filósofo moral, no en el sentido profesional académico, sino en el sentido general en el que todo ser humano puede cuestionarse y buscar solución a sus problemas, porque “...lo propio de toda filosofía de la moral es elaborar las formas críticas todavía posibles de la razón...”<sup>222</sup>, no es seguir una serie de normas sin reflexión. El sujeto que pretende construir su pensamiento ético necesita fundamentar racionalmente sus principios, necesita ser un ser humano social pensante<sup>223</sup> y activo ya que el objetivo es transformar la realidad de lo que es a lo que debiera ser, pero esto último no ha de entenderse como un imperativo moral absoluto, más bien como una posibilidad, una potencialidad de lo real<sup>224</sup>.

Nos parece necesario señalar que el hecho de que esta ética parta de las problemáticas reales, no significa que se trate de una filosofía pesimista, por el contrario, es un pensamiento

---

<sup>219</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 108.

<sup>220</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 107.

<sup>221</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 23.

<sup>222</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 196.

<sup>223</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 132.

<sup>224</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 360.

que está a favor de la utopía, de un optimismo realista y la virtud de la esperanza. Dice el autor: "...se trata de aceptar los problemas, pero también recuperar la esperanza desde una actitud comprometida y responsable en la lucha por la liberación de todos los seres humanos..."<sup>225</sup>. Hablamos de un pensamiento ético que no solamente persigue un ideal axiológico, también mira al pasado en un afán de recuperación de los más altos valores. "Es necesario –dice Magallón- regresar a la concordia, a la recuperación de la dignidad humana, porque sólo la filosofía moral podrá tranquilizar la situación de crisis en la cual ha sido colocado el ser humano y a la dignidad"<sup>226</sup>.

Es también una característica esencial de la propuesta ética que pretendemos explicar, la cercanía con lo político, y esto es gracias a que lo comunitario y la otredad tienen un lugar preponderante en la reflexión filosófica de Magallón, porque es ahí donde radica la eticidad<sup>227</sup>. La siguiente cita confirma nuestra interpretación:

Conscientes de que el "nosotros" y los "otros" se comunican en la interdependencia económica, social y cultural a pesar de darse en una situación desigual, determinada por el poder y no por la razón; luchar por imponer las razones humanas y éticas por encima del interés y el consumo debe ser una de nuestras tareas en la actualidad<sup>228</sup>.

Vemos cómo lo ético apunta a un bien común por medio de la lucha que es necesaria en situaciones sociales injustas porque en las relaciones humanas debe haber una justicia que parta de principios éticos aunque coexistan con relaciones de dependencia e interdependencia de poder y dominación<sup>229</sup>. Ésta ética desea mejorar las relaciones en la comunidad pero es consciente de las problemáticas que hay al interior de ella, solo así puede comenzar a aterrizar. Busca la liberación de aquello que oprime a la comunidad, por ello no puede

---

<sup>225</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 113.

<sup>226</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 42.

<sup>227</sup> Dice el autor: "Entiendo por eticidad no la nota que se añade a la verdad, ni la mera posibilidad del juicio moral después de haberlo formulado. En la educación el carácter ético es inherente al acto de la "verdad", pero esto debe ser comunitario, de asociación de los entendimientos" Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 64.

<sup>228</sup> Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 190.

<sup>229</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 29.



pensar en lo que el sujeto “debe ser y hacer” desconociendo las situaciones en las que vive el hombre de carne y hueso<sup>230</sup>.

Para Magallón «Se trata de plantear una ética práctica que permita la convivencia de la comunidad humana que no sacrifique la racionalidad como panacea de la “verdad”...»<sup>231</sup>, lo cual quiere decir que si bien, la razón es fundamental para pensar y actuar éticamente, ésta no es única y absoluta porque en una comunidad se relacionan distintos tipos de racionalidad. La ética entonces debe considerar la pluralidad, las diferencias, que no le restan objetividad a los razonamientos; “...el punto de partida desde lo diverso no es pura subjetividad, sino la concepción del hombre como un ser en constante proceso de construcción y reconstrucción y en permanente creatividad y enriquecimiento”<sup>232</sup>.

Otro rasgo que nos parece esencial es el carácter educativo de esta ética, porque si bien no pretende imponer una forma de actuar, sí sugiere principios que necesitan ser atendidos de manera urgente en nuestra circunstancia. La propuesta de Magallón, desde nuestro punto de vista, no quiere ser eterna, sino para nuestro tiempo y nuestro espacio; México y América Latina. Es una invitación y como tal, implica libertad, tanto en el momento de mostrarla educativamente como de aceptarla críticamente. “...el puente que enlaza a la ética y la educación es la libertad. La libertad aquí la comprendemos no como un “valor” moral sino como categoría ontológica y práctica...”<sup>233</sup> –dice nuestro autor.

Hemos de entender también que no es una educación ética individualista y válida sólo académicamente, sino en y para la existencia humana cotidiana. «La posibilidad de una educación para la vida en sociedad, deberá ser el principio regulativo del acto educativo, porque se educa para la vida, pero “en la vida misma”»<sup>234</sup>, de tal modo que el carácter educativo de ésta ética no es algo que se deba dejar para después, como si primero debieran estar presentes todas las condiciones necesarias, sino que es un ejercicio en acto constante,

---

<sup>230</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 10.

<sup>231</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 136.

<sup>232</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 134.

<sup>233</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 77.

<sup>234</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 53.

que se hace “sobre la marcha”. Con frecuencia el autor relaciona los conceptos de ética y educación, ésta última “...debe estar sustentada en una moralidad que supere el individualismo egoísta, antisocial y, al mismo tiempo, propicie un desarrollo maduro para la cooperación entre los hombres”<sup>235</sup>. Una educación que no realice un constante ejercicio reflexivo ético tiende a corromperse en demasía, del mismo modo una ética, por muy bien fundamentada y sistematizada, si no se lleva a la educación, se vuelve estéril, libresca. Por eso hemos considerado lo educativo como una parte esencial del pensamiento ético del autor.

La fuerte vinculación que hay entre la filosofía política y la ética es otro elemento que podemos caracterizar como esencial y que corroboramos cuando el autor afirma:

...una teoría que postula una sociedad de acuerdo con la ética está obligada a señalar las acciones que la conducirán a ella. O sea, una ética aplicada a la política debe cumplir con una función reguladora de las acciones, y para ello debe tomar en cuenta los hechos reales que inciden en la realización de las relaciones sociales justas y los medios para lograr dicho fin<sup>236</sup>

Con esto vemos que a partir de las relaciones reales, y no de supuestas, la ética ha de regular las acciones, siempre en un ambiente de reflexión crítica (filosófica), libre y de una voluntad a favor de la lucha contra las injusticias. Y es que como ya hemos dicho, la ética es filosofía práctica.

...la filosofía como ejercicio libre y crítico de la razón no puede ser cómplice de las condiciones de existencia de las mayorías latinoamericanas; y menos reducir a la filosofía a trabajo de gabinete o cubículo; la filosofía debe tomar posición y asumir el compromiso histórico que le corresponde: de denuncia y crítica de las condiciones de existencia<sup>237</sup>.

Desde nuestra interpretación Mario Magallón hace énfasis en tres elementos peculiares. El primero de ellos es el de mostrar una serie de ideas éticas con fundamentos epistemológicos y axiológicos desde la realidad latinoamericana y en función de ésta misma. Es una ética particular, relativa (no relativista), pero abierta a otras éticas. El segundo elemento es que sus propuestas interpelan a sus interlocutores en lo referente a las acciones y conductas, pero

---

<sup>235</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 78.

<sup>236</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 282.

<sup>237</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 12.

también a las construcciones epistemológicas y discursos. Para él la lucha por la validez teórico-epistémica, necesaria para fundamentar normas y leyes, es también un mérito ético y político<sup>238</sup> que vale la pena llevar a buen puerto. El tercer elemento y que fue algo que movió nuestro interés por hacer esta sencilla investigación, es que nuestro autor expone sus ideas éticas pensando especialmente en los latinoamericanos, pero más específicamente en los “latinoamericanistas”, es decir, en todos aquellos que se dedican al estudio y reflexión de problemas que se presentan en nuestra región, para nosotros principalmente están pensadas sus ideas éticas.

Quienes nos dedicamos a estudios sobre nuestra América somos los primeros invitados a hacer del ejercicio crítico acciones concretas. Con frecuencia tenemos que confrontar modelos teóricos en nuestros análisis sobre lo económico, cultural y político, y por eso no se nos debe olvidar que están en juego proyectos en la historia<sup>239</sup>, y en éstos, seres humanos. Ser parte de la crítica y de las aportaciones a un proyecto para nuestra historia es una enmienda ética, de no llevarla a cabo se pierde el sentido de nuestra existencia en la historia y de nuestra vocación intelectual. “Toda idea filosófica, ética y política, si corta su vínculo que lo relaciona con sus orígenes históricos, corre el riesgo de convertirse en una posición irracionalista”<sup>240</sup>. Seguramente por ésta razón es que Magallón ha puesto mucho empeño en trabajar la Historia de las Ideas filosóficas en América Latina<sup>241</sup>.

Sabemos que las distintas éticas que se han planteado en la historia de la filosofía dan prioridad a ciertos valores, y estos hacen que aquellas se clasifiquen como éticas de la virtud, de los fines, de los medios, éticas de las consecuencias o utilitaristas y más. En el caso de la que hoy nos ocupa podríamos afirmar que el valor y virtud que se vuelve parte medular del pensamiento ético de Magallón es la justicia. “La justicia es un principio que tiene un valor ético como político. En el primer caso apela a la conciencia de la individualidad y en el segundo, es un factor regulativo y necesario en las relaciones sociales que quieran ser

---

<sup>238</sup> Nos ha surgido ésta idea a partir de Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 189.

<sup>239</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 132 .

<sup>240</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 59.

<sup>241</sup> Podemos vislumbrar cómo para nuestro autor el recuperar la Historia de las ideas filosóficas y de las filosofías mexicanas y latinoamericanas, así como las y los autores que las hicieron, es un acto ético por parte del intelectual latinoamericanista.

democráticos y libres”<sup>242</sup>, la justicia, por ejemplo, debe regular los principios y valores políticos y éticos de la democracia<sup>243</sup>. Justicia y democracia tienen para nuestro autor una relación de codependencia en la que no se alcanza una sin la otra en el ámbito político-social.

Desde una perspectiva conceptual analógica, la política y democracia se han de entender como principios axiológicos regulativos de relaciones entre los seres humanos<sup>244</sup> que están en movimiento en la búsqueda de una transformación de la realidad. Es decir que la ética de Magallón considera también el elemento utópico que aporta un horizonte de sentido a lo político. “La dimensión política de la reflexión utópica es, a la vez, una dimensión ética. Es la exigencia del compromiso por transformar las estructuras injustas de dominación que con mayor fuerza padece nuestra América en la actualidad, y en especial, sus grandes mayorías”<sup>245</sup>. Los juicios de valor implican una posición ideológica y política<sup>246</sup>, no solo ética, como muchas veces se piensa<sup>247</sup>, porque no solo muestran la actitud individual y personal de un sujeto ante una situación, sino también un conjunto de ideas que se toman como más valiosas, así también como una relación con los otros.

Otra característica esencial del pensamiento ético de Magallón es la de ser una ética *poética*, creativa, y en este sentido apunta a la belleza, la armonía, a la estética. Esto es así porque para nuestro autor el pensamiento filosófico no solo es valioso por ser político sino también por ser formalmente estético, atrayente, y con amplia posibilidad de comunicación<sup>248</sup>. Las reflexiones éticas no se han de limitar a estar correctamente formuladas

---

<sup>242</sup> Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C. Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002, p. 88.

<sup>243</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 104.

<sup>244</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 140 y en Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 373.

<sup>245</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 361, Ésta misma cita la encontramos también en Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 130.

<sup>246</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 176.

<sup>247</sup> Sería sin duda no solo interesante, sino necesario revisar la dimensión ética en relación con el poder. No lo hemos hecho aquí por dos razones. La primera es que no contamos aún con las herramientas conceptuales para entablar esa relación, y la segunda es que eso nos llevaría a otro derrotero que no entraría en el cuerpo de este trabajo.

<sup>248</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 77.

y ordenadamente construidas, requieren además de estar presentadas de un modo bello, creativo, artístico. En nuestra América se promueven en gran medida estas formas alternativas de presentar las reflexiones filosóficas, sobre todo en el ensayo que se opone a formas dogmáticas de filosofar, porque es un ejercicio libre<sup>249</sup>.

Queremos también resaltar que esta ética, sin que esto signifique que se coloque por encima de otras, es una propuesta que no se centra solamente en los seres humanos, considera en su filosofar realidades más allá de nosotros. No se trata aquí de actuar bien por y para el hombre de cualquier cultura, sino de hacerlo también para con otros seres que forman parte de nuestra realidad, por ejemplo los animales, la tierra, el agua, las plantas etcétera, por eso la ética debe plantearse el tema de la ecología, que implica el tema de la vida de todos<sup>250</sup>. No nos podemos conformar con reflexionar sobre la bondad de los actos humanos dirigidos a humanos, necesitamos reflexionar sobre los actos humanos que repercuten también en todos los entes del mundo de la vida en el que existimos, "...se requiere asumir un horizonte más amplio ética y políticamente, en el cual deberán estar incluidas la ecología, el medio ambiente, las relaciones sociales y la subjetividad humana"<sup>251</sup>, para el autor debe ampliarse el horizonte de tal manera que siempre se cuide la existencia humana, la naturaleza y la vida, que son lo más importante<sup>252</sup>.

Ya hemos mencionado que esta propuesta no se presenta a sí misma como absoluta y terminada ni como el único camino para resolver los problemas más urgentes en nuestra América, por el contrario, se manifiesta abierta a otras propuestas y aparece siempre acompañada de otras disciplinas filosóficas y categorías de distinta naturaleza. Así nos lo hace ver la siguiente cita:

...no está por demás reivindicar a la ética, a la política y la democracia, a pesar del desprestigio a que las han reducido los demagogos y los gobernantes, porque siguen siendo a

---

<sup>249</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 153.

<sup>250</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 87.

<sup>251</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 90.

<sup>252</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 78.

pesar de los tropiezos y de los atascos, el medio, hasta la actualidad, más relevante en las relaciones sociales, de convivencia societaria y comunal<sup>253</sup>.

Magallón es consciente que tanto la ética como otras categorías relacionadas con el actuar de los sujetos, pasan por un momento de crisis, pero eso no significa que ya no haya algo que hacer en esos campos cuyos fundamentos están postulados desde un pensamiento ético, hermenéutico y crítico.

Los principios éticos de la democracia<sup>254</sup>, dentro de los que destacan los de justicia, igualdad, equidad, libertad, solidaridad, tolerancia, entre otros, constituyen el fundamento de los movimientos políticos y sociales. Sin embargo, estos principios de la democracia liberal requieren una interpretación más acorde con las realidades sociohistóricas de nuestros países, ir más allá de la democracia liberal excluyente. Luchar por una democracia radical que incluya la participación de la mayoría y las minorías en igualdad de derechos y de oportunidades para todos<sup>255</sup>

Como ya se ha mencionado antes, nuestro autor hace un especial llamado a tomar en cuenta su propuesta ética a los humanistas, pero más específicamente a los filósofos latinoamericanos<sup>256</sup>, cosa que nos parece esencial porque son estos quienes han de tomar en cuenta que en Latinoamérica es central la filosofía práctica, por eso la ética y la filosofía política deben estar en constante reelaboración<sup>257</sup>. No se trata de una repetición de doctrinas filosóficas o más en concreto de doctrinas éticas; “...el filósofo latinoamericanista tiene que salirse de los estrictos marcos que ciñeron tradicionalmente el quehacer filosófico”<sup>258</sup>, filosofar según las exigencias éticas de su realidad histórica afirmando virtudes como la

---

<sup>253</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 147.

<sup>254</sup> Mario Magallón desarrolla en varias de sus obras el concepto de democracia, y aunque no es nuestro objetivo desarrollar esa parte de su obra, es importante señalar que él está en desacuerdo con la democracia liberal y a favor de las democracias sociales en donde “todos los seres humanos cuentan y valen ética, política y socialmente”. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 80.

<sup>255</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 339.

<sup>256</sup> Nuestro autor propone al intelectual latinoamericanista a ser el primer sujeto que adopte una postura ética, comenzando desde sus espacios donde se desarrolla, desde la construcción de una universidad al servicio de los seres humanos y de un mundo más justo. Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 125.

<sup>257</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 142

<sup>258</sup> Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 224.

solidaridad, lealtad, honestidad, tolerancia, transparencia, modestia, coherencia e independencia del juicio<sup>259</sup>. Con esto queremos decir que el compromiso y acción del filósofo que hace ética es esencial y no sólo su discurso teórico. El testimonio del intelectual es inseparable de la propuesta teórica, incluso podemos decir que es condición de posibilidad para una vivencia verdadera de aquello que se razona.

La transformación de la realidad es objetivo innegable para ésta ética, por eso los procesos de revolución pueden considerarse momentos en los que la filosofía se hace filosofía práctica, porque “El entusiasmo por la revolución<sup>260</sup> lleva implícita una disposición moral, la cual se manifiesta de modo permanente...”<sup>261</sup>, no puede ser algo esporádico sino un motor que mantiene un movimiento dirigido a algo valioso para un individuo y para su comunidad, y la insistencia de nuestro autor está dirigida principalmente en los filósofos, es decir, en quienes se supone que construyen las reflexiones éticas.

El filósofo latinoamericano no solo debe reflexionar sobre el Ser, sino también sobre el hombre de carne y hueso, tiene una gran responsabilidad, no porque este sujeto sea el único que pueda dar una respuesta, sino porque en el quehacer del filósofo o del humanista en general, lo ético está implícito. Dice Magallón: “...la filosofía y la cultura, en general, no se reducen al trabajo de gabinete o de cubículo, sino de compromiso ético, responsable y solidario con lo nuestro y con la humanidad”<sup>262</sup>. Esta cita nos confirma que este pensamiento se caracteriza también por ser esencialmente una propuesta para el común de las personas, pero es al mismo tiempo una exigencia del autor para los que construyen reflexiones éticas; «...no más intelectuales ni filósofos que se encierran en su “torre de marfil” »<sup>263</sup>, es necesario ir a la realidad para constatar las problemáticas sobre la moral que redundan en problemáticas políticas. «El filósofo latinoamericanista está obligado a reflexionar no sobre el Ser, porque

---

<sup>259</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 52.

<sup>260</sup> Según Magallón “El concepto de *revolución* se define como una lucha por la libertad individual y social en contra de un gobierno formalmente establecido. Es la lucha por la libertad ética y política” Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 109.

<sup>261</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 96.

<sup>262</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 65.

<sup>263</sup> *Ibid.* Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 16.

éste no se encuentra marginado, ni tampoco ha sido negado; los que han sido todo esto son los hombres de “carne y hueso”, situados en la realidad histórica presente...»<sup>264</sup>

Para este acercamiento a la realidad donde están las verdaderas injusticias y motivos para filosofar hemos de comenzar por:

Reconocer nuestras limitaciones, errores, inseguridades, pero también aciertos y avances; es decir, hacer un balance que permita ir más allá de lo inmediato, de la “vida cotidiana”, romper con el tedio, la pereza intelectual y física generados por el olvido y el abandono, por la autodevaluación y la minusvaloración de los seres humanos sociales y políticos<sup>265</sup>.

Se trata de ir a buscar la filosofía más allá de los libros canónicos sobre algún tipo de filosofía. Es lamentable que muchos filósofos en América Latina prefieran ser sucursales<sup>266</sup> de filosofías y éticas que no corresponden a sus circunstancias. Para el autor, conocer, valorar, criticar y reinterpretar nuestras tradiciones de pensamiento son ya una condición de posibilidad para hacer filosofía y constituye una actitud ética que nos dignifica. Por eso pide que “...defendamos nuestro derecho a expresar nuestra palabra, nuestro logos múltiple que se expresa con sentido de verdad y con pretensión de universalidad. Porque lo universal es la existencia humana”<sup>267</sup>.

Una última característica de esta ética es la de ser consciente de las dificultades que se tienen tanto para plantearse como para practicarse en nuestra circunstancia, y eso es porque las condiciones no son del todo favorables para pensar y vivir éticamente, ya que ello requiere de una mínima libertad en todos los sentidos. Si se vive en un ambiente de violencia<sup>268</sup>, dominación, control y enajenación es difícil actuar éticamente porque no hay libertad, no se

---

<sup>264</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 103.

<sup>265</sup> Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 231.

<sup>266</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 17.

<sup>267</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 145.

<sup>268</sup> Para Magallón la violencia, muy presente en nuestro tiempo, es algo que no puede dejar de existir porque es propio del ser humano aunque no sea lo propio del ser humano. El problema no es la violencia en sí, sino que se ejerce en contra de la vida y de la paz. Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 32.



puede elegir debido a que tanto el miedo como la ignorancia son obstáculos de la libertad<sup>269</sup>, “...éticamente es difícil pensar una teoría que se precie de tener un cierto grado de posibilidad ético-social, si no se determina una *consideración igual para todos, en cualquier cosa*”<sup>270</sup>. Podemos decir que la ética necesita ciertas condiciones para su existencia, pero al mismo tiempo la búsqueda de esas condiciones de existencia son un deber ético.

Hasta aquí las que consideramos son las características esenciales de la propuesta ética de Magallón, y que desde nuestro punto de vista estructuran un ejercicio filosófico serio y a la vez abierto a otras formas de pensar que parten de la realidad. Para el filósofo michoacano las ciencias, las disciplinas filosóficas, y con ellas la ética, son un conocimiento que es esencialmente práctico, de no ser así pierden su sentido y utilidad. Una ciencia que busque renunciar a la praxis, que se interese solo en sí misma y en conservar el sistema social vigente, que se vuelve instrumental al encubrir las injusticias del imperio y que intenta separar la relación entre el pensar y el obrar, es una ciencia que renuncia a la propia humanidad<sup>271</sup>.

---

<sup>269</sup> Este pensamiento nació gracias a la lectura de Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, pp. 62-63.

<sup>270</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 195.

<sup>271</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gáos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 59.

### 2.3.- La ética y su relación con otras disciplinas filosóficas

...relaciona directamente con todas las disciplinas filosóficas y con otro tipo de ciencias, funge como criterio ontoepistémico de su actuar. Se mueve en la interdisciplinariedad y dialoga de modo más íntimo con la filosofía de la educación y la filosofía política porque éstas...

*“El gorrión que no canta con los otros pajaritos, enjaulado se queda”*

En este segundo capítulo hemos desarrollado y expuesto ya los principales fundamentos filosóficos de Magallón y las características esenciales que le dan una estructura a su ética. Es momento ahora según nuestro índice, de explicar cómo el pensamiento ético de este autor se relaciona con diversas disciplinas filosóficas.

Partimos de la idea de que en la filosofía latinoamericana se considera lo plural, que significa integración de lo múltiple y no dispersión<sup>272</sup>. Así las reflexiones filosóficas deambulan por las distintas ramas de la filosofía pero no como un camino a la deriva sino con un rumbo que le da sentido a aquellas, una energía que las conecta, las pone a dialogar y les da aplicabilidad.

Magallón, es un filósofo que como muchos otros, concibe las disciplinas filosóficas como un mismo modo de filosofar que se dirige hacia diferentes objetos de conocimiento y que está abierto a otros saberes, a otras formas de construir conocimiento, por eso podemos decir que se trata de una filosofía plural y no unitaria. Las formas unitarias de concebir la razón, el saber y la historia, son totalitarias y excluyentes de otras comunidades humanas<sup>273</sup>, tales maneras de filosofar no son convenientes para una realidad que es plural. Ciertamente se nos ha hecho creer que hay solo una forma de pensar el mundo, un solo camino para crear conocimiento, cosa que es peligrosa ya que cuando hay una ideologización de la ciencia, el

---

<sup>272</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 67.

<sup>273</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 162 .

sujeto pasa a ser objeto<sup>274</sup>, se ve como un ente determinado y acabado, lo que provoca una deshumanización de la ciencia misma que ya no vela por los problemas de los seres humanos.

Esta ética como disciplina filosófica, que constituye nuestro objeto de estudio, no predica de sí misma ser un sistema normativo que da respuesta a todas las interrogantes del actuar humano en nuestra región, ni de ser más importante que otras disciplinas filosóficas o de ser una construcción teórica totalmente novedosa sostenida por ideas geniales. No, se trata de una propuesta constante y abierta, pero que se construye con seriedad y rigor teórico, que se apoya en otras disciplinas y que a la vez ofrece su apoyo. Es una ética que toma conciencia de su papel crítico y práctico ante la realidad humana y que reivindica su lugar dentro del concierto de las disciplinas o ramas de la filosofía. No es que nuestro autor considere que en la actualidad no se haga ética o que no existan filósofos a quienes les interese ésta ciencia del actuar humano, sin embargo sí afirma que en nuestros días predominen éticas indoloras<sup>275</sup>, éticas aisladas con poco rigor académico y compromiso social, éticas relativistas y acomodaticias a intereses particulares.

Para poder explicarnos cómo es que nuestro autor relaciona su pensamiento ético con otras dimensiones de la filosofía debemos aclarar que su reflexión filosófica es interdisciplinaria. “En el desarrollo de nuestra reflexión –dice Magallón- hemos intentado movernos dentro de los caminos de cierta interdisciplinariedad, porque la misma investigación así lo exige”<sup>276</sup>. Los problemas éticos, desde esta postura, no competen solo a la ética, tienen que ver con la antropología filosófica, la filosofía política, la cosmología, por mencionar algunas, de modo que se requiere de ese intercambio y prestamos entre disciplinas, pero no debemos confundir esta forma de proceder con un ejercicio teórico errante, existe un núcleo que sostiene ese diálogo de disciplinas. Nuestro filósofo dice: “. . .la columna vertebral de la interdisciplinariedad es el método filosófico, sistemático, lógico y coherente, que fenomenológicamente construye argumentos discursivos explicativos e interpretativos de la

---

<sup>274</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 59.

<sup>275</sup> Cfr. Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 10.

<sup>276</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 123.

realidad filosófica"<sup>277</sup>, así que la relación entre disciplinas no implica una fragmentación del pensamiento, por el contrario, una integración y complementariedad. El quehacer filosófico es dinámico pero no por ello inconsistente, "...la filosofía tiene un carácter nómada, ya no tiene un centro, sino que los horizontes son o van en diversas direcciones y horizontes histórico-sociales..."<sup>278</sup>, pero ese movimiento tiene un sentido de ser.

La relación de la ética con otras disciplinas, ciencias y formas de saber en general es análoga a la relación de la filosofía con otras construcciones teóricas. "El conocimiento filosófico se encuentra atravesado por las ciencias sociales y naturales y permeado por la ideología, imaginarios sociales, símbolos, mitologías, etc."<sup>279</sup>. Podemos afirmar por lo tanto que la ética como una forma de filosofía<sup>280</sup> se relaciona no de manera accidental, sino esencial con otras formas de pensamiento. Hablamos de un filosofar que discute, dialoga y hace crítica hacia fuera de sí misma, y en este sentido es filosofía política<sup>281</sup>, y que lo mismo hace hacia dentro de ella, en este sentido es ética, a la filosofía no solo le compete la reconstrucción histórica, epistemológica y óptica, también tiene compromisos y tareas para con los otros. No se niega el área sistemática de la filosofía<sup>282</sup>, pero sí se niega que aquella signifique la totalidad del filosofar. Además aquí no existe un método único para construir el conocimiento, más bien éste surge a partir de una relación metodológica interdisciplinaria<sup>283</sup>,

---

<sup>277</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 140.

<sup>278</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 183.

<sup>279</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 99.

<sup>280</sup> Según nuestro autor «La filosofía (...) no es una forma "pura", depurada de lo accidental, porque lo accidental es el motivo de su reflexión; el ente filosofante es histórico y, por lo mismo, es finito, como finito es el saber; pero también es una forma dialéctico-procesual abierta, en constante construcción de la teoría y de la práctica filosófica» Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 16.

<sup>281</sup> Para nuestro autor, y para muchos filósofos latinoamericanistas, la política tiene una presencia preponderante en la filosofía como derroteros de las reflexiones pero también como fuente y elemento articulador de las disciplinas filosóficas. Nos dice Magallón: "Los temas de la política moderna son múltiples, se ocupan de las cuestiones éticas, legales, sociales, económicas, culturales, de la antropología filosófica (o de la concepción del hombre), de las prácticas del poder" Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 50.

<sup>282</sup> Al respecto dice el autor: "Hoy más que nunca esta filosofía tiene la obligación de reflexionar con rigor, coherencia, sistematicidad y análisis crítico sobre la realidad social de Latinoamérica" Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 27.

<sup>283</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 148.

rasgo distintivo de la filosofía latinoamericana que es semejante a otras en tanto el ejercicio de la razón, la reflexión crítica, profunda, coherente, sistemática, constante y rigurosa. Se distingue porque no se construye desde un solo método, hay una reflexión dialéctica interdisciplinaria<sup>284</sup>, y ésta se acerca a lo concreto y cotidiano. Tiene la virtud de preocuparse por la aplicabilidad e injerencia de las ideas en la realidad, según el autor “...entre más sistemática y abstracta es una teoría filosófica, más se aleja de la historia”<sup>285</sup>.

Tanto la ética en particular como la filosofía en general deben tener la humildad de aceptar su carácter falible, para ello es «...necesario cuestionar los patrones de medida de las ideas filosóficas de la libertad, la educación, la justicia y la igualdad con pretensión “metafísica universalista”»<sup>286</sup>, pues esta última resulta en una imposición teórica y una inaplicabilidad en la realidad a partir de la cual se realiza una filosofía práctica, asertórica, que incide en la historicidad del pensamiento con disciplinas como la ética y la filosofía política<sup>287</sup>.

Para Magallón no puede entenderse la ética como una construcción epistemológica aislada, si así fuese carecería de fuerza y practicidad, debe pues formar relaciones, en un primer momento, con otras ciencias filosóficas para no presentarse como una solución absoluta que no pase de ser un conjunto de grandes ideas. Por fortuna hoy, en medio de nuestra situación “...la filosofía, la ética y la historia política en el sistema-mundo, ha ido recobrando gradualmente su presencia con nuevos métodos con una resemantización teórico-conceptual, como una combinatoria metodológica inter y transdisciplinariamente...”<sup>288</sup> entre las ciencias humanas, sociales y políticas. La relación de ésta ética con otras disciplinas se sostiene en una filosofía que lo mismo que es teórica, es práctica, porque «La filosofía debe ser entendida como “teoría onto-epistemológica” y práctica política, pensada como

---

<sup>284</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 318.

<sup>285</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 203.

<sup>286</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 120.

<sup>287</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 102.

<sup>288</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 168.

“praxiología ética” y como arma racional de lucha»<sup>289</sup>, la relación entre disciplinas implica nuevas prácticas, y los nuevos problemas o prácticas, conllevan a nuevas relaciones disciplinarias.

Dentro de estas relaciones entre disciplinas filosóficas se apunta la relación con la Historia de las ideas porque en esta existe una tarea que implica una filosofía del compromiso, de la historia, de la filosofía política y ética de la emergencia<sup>290</sup>.

Además de esto, el autor relaciona su ética con otras construcciones teóricas que no son propiamente filosóficas, como la economía, por mencionar una. Éstas ayudan a hacer un mejor diagnóstico de la realidad en donde el ser humano debe actuar. Así lo podemos ver en la siguiente cita: “...el nivel económico de las economías dependientes, del llamado Tercer Mundo, está castrado en su autonomía, por estar sometido y determinado por la acumulación de capital a escala mundial”<sup>291</sup>. En este juicio notamos el aporte de la economía relacionado con el concepto de autonomía que es de carácter ético-político.

Sin duda alguna, otra disciplina que se relaciona íntimamente con la ética al igual que la Filosofía política es la Filosofía de la educación. Para Magallón, el problema de la educación ocupa un lugar determinante, tanto como tema a pensar como práctica a seguir. Lamentablemente los filósofos de la educación y la moralidad en la actualidad se han olvidado de responder a problemas urgentes<sup>292</sup>. Pareciera que se ha abandonado el principio, el ser humano.

...los sujetos educables son seres humanos con ideales y proyectos deseables y posibles. Por ello es necesario tener la capacidad y la fuerza moral para incidir en la transformación de la educación como medio, que deberá tener por fin, una pedagogía ética, responsable y comprometida con el género humano<sup>293</sup>.

---

<sup>289</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 15.

<sup>290</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 172.

<sup>291</sup> *Idem*.

<sup>292</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, pp. 47-48.

<sup>293</sup> *Ibid.* p. 139.

Educación, ética y política son teorías que se interrelacionan e interactúan<sup>294</sup>, cosa que recae, a nuestro parecer, en una antropología filosófica.

En nuestro tiempo se ha instrumentalizado no solo la educación en general, sino hasta la educación en ética y valores<sup>295</sup>, que puede verse desde distintas perspectivas, ya sea como un conjunto de discursos, un conjunto de prácticas o como manifestación de la racionalidad instrumental<sup>296</sup>. “La educación en ética hoy, reprime en su práctica, lo que no vaya en concordancia con el modelo de la economía política y promueve todo aquello que la fortalezca”<sup>297</sup>. No se está poniendo el sujeto como un fin, sino como un medio, es por ello que se requiere hacer una filosofía de la educación más crítica, ética, y he aquí la relación íntima entre disciplinas que en nuestra América no tienen la urgencia de hacer enciclopedias sobre valores y educación, sino la de intervenir en el modo de cómo se está educando y para beneficio de quién. Dice el autor:

...esta filosofía (de la educación) debe tener como objetivo la utilización de las herramientas de la ética, la metafísica, la estética, la lógica y la epistemología, y aplicarlas en la construcción de una filosofía práctica que nos lleve a tomar conciencia de nuestra situación de opresión y alienación; plantear las alternativas coadyuvantes a la liberación de nuestros pueblos<sup>298</sup>

Como vemos, la educación al igual que la ética, también es una búsqueda de alternativas de vivir en justicia, es una defensa en contra de los sistemas opresivos que atentan contra la dignidad humana, por esta razón la filosofía de la educación es complementada e impulsada por la ética pues ésta permite la autocrítica y la reflexión sobre la educación pues recordemos que educar es un acto humano. Magallón afirma: “...la tarea educativa habrá de poner atención a las insinuaciones ingenuas o astutas con el propósito de convencernos de que la

---

<sup>294</sup> Cfr. *Ibid.* p. 61.

<sup>295</sup> Nos parece importante hacer mención de un señalamiento que hace el autor respecto a la ética y los valores. Dice: “...lo que se denomina hoy en día con el concepto de *educación en ética y valores* es en realidad *educación moral*, de formas subjetivas y psicológicas, porque no se analiza y menos critica a la sociedad y el mundo actual” Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 12.

<sup>296</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 71.

<sup>297</sup> *Idem.*

<sup>298</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 145.

labor educativa es solo cuestión técnica y pedagógica”<sup>299</sup>, situación que predomina hoy en día y frente a la cual hace falta poner resistencia y luchar. Ciertamente no hay que olvidar que “...la educación debe formar seres humanos, que dominen las técnicas, pero el ideal filosófico educativo siempre debe ser el hombre”<sup>300</sup>.

Las ciencias sociales no pueden faltar a la lista de disciplinas relacionadas con la ética, aquellas ayudan en una mejor interpretación de los actos humanos en sociedad. Gracias a ellas podemos entender por ejemplo que los movimientos sociales no tienen demandas individuales sino colectivas, y corporativas, y para comprender esto hay que hacer una revisión de su historia.<sup>301</sup> Los aportes de estas ciencias ayudan a la ética a contextualizar los valores, las prácticas y a valorar las consecuencias de estas en una sociedad. Magallón considera que “...en todas las sociedades simples o complejas existe la necesidad de una filosofía práctica, en el sentido de que así como el hombre moderno es un científico, un artista, un filósofo, un escritor, un actor, también es un filósofo práctico y un teórico político”<sup>302</sup>, en otras palabras, en cualquier sociedad se requiere de que el sujeto reflexione sobre sus propios actos.

En la sociedad identificamos también la realidad del poder, y si bien la relación entre poder y sociedad constituye el objeto de estudio de la filosofía política<sup>303</sup>, no puede hacerse a un lado el concepto de poder de la ética, sobre todo si aquel se ejerce consciente y voluntariamente. Las demandas de los sujetos sociales no son solo políticas sino también éticas<sup>304</sup>, y quienes en mayor o menor medida nos dedicamos al estudio de lo filosófico, social y ético estamos, según el autor “...obligados a reflexionar sobre los problemas políticos, sociales y económicos en la región, como a la vez, propiciar los medios teórico-políticos que permitan el paso a las transiciones democráticas a la democracia”<sup>305</sup>. Es necesario para construir este pensamiento filosófico, partir de la realidad concreta, material

---

<sup>299</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeítica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 76.

<sup>300</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 110.

<sup>301</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 152.

<sup>302</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 129.

<sup>303</sup> Cfr. *Ibid.* p. 126.

<sup>304</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 327.

<sup>305</sup> *Ibid.* p. 285.



y consciente de la humanidad socializada en su momento histórico<sup>306</sup>, y esa realidad nos hará caer en la cuenta de que algo como la democracia no sólo tiene valores políticos, también éticos.

El filósofo michoacano también relaciona la ética con otras disciplinas cuando toca diversos temas. Por ejemplo la Psicología, porque puede edificar la estructura que va de lo emocional a lo político y que puede explicar cómo los sentimientos pueden favorecer a la inclinación del entendimiento para tomar una decisión<sup>307</sup>. “Las luchas por la liberación –diceson tanto luchas psicológicas como políticas”<sup>308</sup>.

Otro ejemplo es el de la relación de la ética con la ecología. Esta no se limita a la naturaleza sino que también significa cultura y organizaciones sociales<sup>309</sup>, del mismo modo la ética no se reduce a lo humano sino que también pone atención a todo lo que rodea al ser humano; «cuidar el *oikos*, la casa de todos, esto es “saber vivir”». <sup>310</sup>

Las relaciones de la ética con otras disciplinas que el autor promueve no son un seguimiento ciego de la tradición filosófica europea, más bien surgen a partir de los problemas, de los temas que se plantean, los cuales requieren ser pensados y de tomar una postura activa. Para Magallón la ética es también actitud, y en los casos más radicales, una actitud de lucha, según él “...permanece válida la urgente necesidad de luchar por la defensa de los seres humanos opuesta a todas formas de racismo, de marginación, de explotación, presión y miseria. La libertad como la igualdad no tienen límites étnicos ni religiosos”<sup>311</sup>. En todo el mundo, en todas las sociedades es necesario elevar al ser humano, ir más allá del racismo, hacia un paradigma que pueda regir al ser humano pero no de una manera uniforme, más bien respetando su diversidad porque ésta es lo más específico del ser humano<sup>312</sup>.

---

<sup>306</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 127.

<sup>307</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 72.

<sup>308</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 64.

<sup>309</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 88.

<sup>310</sup> *Ibid.* p. 89.

<sup>311</sup> Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C, Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002, pp. 25-26.

<sup>312</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 79.

Las relaciones de la ética con otras disciplinas nos ayudan a poder pasar de un lado a otro pero sin perdernos y sin tampoco aislarnos a la hora de pensar en lo que hacemos, sobre todo porque somos seres que se equivocan. El autor no niega que existan obstáculos epistemológicos, volitivos o de una falsa libertad que afectan los pensamientos y obras de los seres humanos. Lo que sí afirma es que siempre existe la posibilidad de pensar y obrar mejor precisamente porque no somos seres determinados. Por ejemplo, afirma que la violencia es propia de la humanidad, pero eso es diferente a decir que es lo propio de la humanidad.<sup>313</sup>

Las relaciones interdisciplinarias, como vemos, son en Magallón necesarias y cambiantes según la situación, el momento histórico, pero eso no significa que la ética pierda de vista sus principales metas. “Uno de los objetivos de la ética es evaluar las acciones humanas, para ello es necesario comprender desde una reflexión autónoma, libre y responsable”<sup>314</sup>.

Finalmente queremos terminar este apartado resaltando que este pensamiento ético está en constante diálogo y crítica con lo que podemos llamar Estudios sobre la universidad. Y esto porque cuestiona su manera de proceder. “...la Universidad exige el reconocimiento del espacio privilegiado de la crítica de la *episteme* tecnocientífica de dominio de las metrópolis globales”<sup>315</sup>. Y es que es en el aula y en otros espacios, donde deben generarse las relaciones y el tipo de organización que es deseable para el futuro en la sociedad.<sup>316</sup>

La ética forma parte medular para cualquier disciplina que se estudia en una universidad porque favorece la autocrítica, porque se pregunta sobre la intencionalidad de los proyectos académicos y porque sin ella se carece de una conciencia social. En un tono determinante dice el autor que “...no debe considerarse universitario a aquello que no tiene referencia concreta a la sociedad donde las universidades se muestran inmersas, a pesar de considerarse como teóricamente académico”<sup>317</sup>, lo académico no es equivalente a lo universitario.

---

<sup>313</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antipoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 30.

<sup>314</sup> *Ibid.* p. 55.

<sup>315</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 115.

<sup>316</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 139

<sup>317</sup> *Ibid.* p. 107.

La ética es autocrítica íntima y honesta de toda disciplina, ciencia o arte por el hecho de ser estas, obras humanas, y por supuesto de cada sujeto que se dedica a alguna o algunas de ellas.

Señala el autor:

...los filósofos, los sociólogos, los historiadores de la cultura latinoamericana están obligados a interrogarse sobre qué son los latinoamericanos y sus productos. Sobre si realmente las sociedades latinoamericanas se han perdido el sujeto individual y social, especialmente, éste último<sup>318</sup>.

Nosotros creemos que de manera análoga los estudiosos están obligados a relacionar sus disciplinas en bien del ser humano y cuestionarse sobre qué tan éticas son esas relaciones. Finalmente, además de ser interdisciplinarias y de poder, son relaciones humanas que inciden en la sociedad y en la cultura como una manifestación de libertad en la historia.

---

<sup>318</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 55.

# Capítulo III: Ética de Magallón, filosofía como modo de vivir situadamente

## 3.1.- Ética, entre la educación y la política

...son el vehículo y destino de un proyecto de transformación en el que el ser humano cumple su papel de sujeto crítico en un tiempo de crisis en la educación y en la política. La ética como filosofía práctica sostiene...

*“Por todos los que barren su corral está barrida la plaza”*

En el capítulo anterior intentamos presentar los fundamentos filosóficos en los que nuestro autor, Mario Magallón, construye su pensamiento filosófico, enlistamos las características esenciales que dan cuerpo a dicho pensamiento e identificamos las relaciones disciplinarias y epistémicas que tiene su propuesta. Es ahora el momento de reflexionar sobre la aplicabilidad y funcionamiento de la ética magalloniana según sus propias fuentes.

En primera instancia afirmamos lo ya planteado en el título de éste apartado. La ética de Magallón puede ser pensada como una reflexión filosófica que se encuentra situada entre la educación y la política, o mejor dicho, entre la filosofía de la educación y la filosofía política. Funciona como un puente epistémico entre una y otra, pero también como una crítica axiológica constructiva constante a los planteamientos educativos y políticos.

Como ya se ha mencionado en el primer capítulo, nuestro autor es alguien que se ha preocupado y ocupado en la educación durante la mayor parte de su vida, tanto práctica, como teóricamente, lo que le ha permitido ir elaborando una filosofía de la educación sin que esto haya sido algo intencional desde el inicio. Para él, aquella “...ha perdido su horizonte antropológico y ético como formadora de las nuevas generaciones que habrán de enfrentar un mundo demasiado complejo...”<sup>319</sup>. Esta situación exige urgentemente una reflexión

---

<sup>319</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 61.

contextuada sobre ética, educación y política que ayude a vislumbrar proyectos en favor del sujeto, pero esto no es sencillo en un momento histórico donde el ser humano tiene como enemigos el irracionalismo y la práctica del poder imperial del mercado total<sup>320</sup>. El primero impide un honesto estudio de la realidad y el segundo, el desarrollo de proyectos que no se alinean a las lógicas capitalistas.

El deber ser del hombre no se propone a partir de una ética, ni filosofía de la educación ni filosofía política, sino que es dado por el sistema, desde las jerarquías de poder, no por un criterio reflexivo, ni personal ni comunitario. “Asumimos –dice el autor- que los discursos y las prácticas actuales de educación en ética y valores tienen entre sus finalidades la normalización de los sujetos, la legitimación de la política, vinculada con el mercado”<sup>321</sup>, el objetivo no es el ser humano sino la reproducción de un sistema político-económico-social, es por esto que Magallón hace propuestas éticas desde distintos campos del saber, porque en todas las partes del sistema existen seres humanos que actúan y que pueden tomar conciencia de su actuar.

Se requiere una ética que libere al ser humano de la opresión y la enajenación, una educación crítica y una política realmente democrática<sup>322</sup>. Él lo expresa del siguiente modo: “Nuestra propuesta de una filosofía y ética política de la educación para la liberación en América Latina, a diferencia de la filosofía de la educación en general, incorpora el factor político y democrático de la filosofía social-práctica...”<sup>323</sup>, existe un horizonte que si bien puede sonar lejano, no por ello es irrealizable.

Lamentablemente hay una ausencia de una propuesta pedagógica de un modelo más integral de educación en ética y en valores, pero no ha sido una omisión ingenua, un descuido, por el contrario, ha sido intencional por parte de la autoridad<sup>324</sup>. Esta no ve, o no quiere ver

---

<sup>320</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 78.

<sup>321</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 67.

<sup>322</sup> Para esta democracia como forma de vida se necesita una ciudadanía educada, y para formarla es necesaria la ética.

<sup>323</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeítica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 60.

<sup>324</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 70.

las problemáticas presentes y las que se avecinan que denigran al ser humano. Existe un discurso sobre mejora de la educación pero no va de la mano con una ética, y viceversa, se habla de cierta ética y valores pero no se aplican en la discusión, se transmiten contenidos e información de la ética pero no se enseña a hacer ética. Según el autor debemos tener cuidado de estas incongruencias que repercuten en la vida social. «La educación y la ética “frente a los numerosos desafíos del porvenir” constituyen un instrumento inseparable y necesario para que la humanidad pueda progresar hacia las ideas de paz, libertad, justicia social, democracia, igualdad, equidad y solidaridad»<sup>325</sup>.

Cuando separamos la educación de lo ético eliminamos el para qué y el por qué de aquella, minimizamos sus posibilidades y sus alcances.

Creemos que debemos recordar que “La educación (...) no puede reducirse a una actividad formativa e informativa, sino que en sí misma debe contemplar la transformación del sujeto”<sup>326</sup>, una transformación hacia la libertad y el compromiso con la persona misma, con los otros y con el mundo. Además debe haber un discernimiento y autocrítica permanente, se trata de tener una mirada filosófica que abra la posibilidad de conocer la eticidad y las metas de la educación e ir estableciendo las bases para advertir los efectos que produce determinada educación en cada sujeto y en los sujetos<sup>327</sup>.

Pensamos que para Magallón es éticamente válido equivocarse a la hora de plantear un modelo educativo, lo que no lo es, es imponer intencionalmente modelos donde el ser humano es un medio y no un fin. «La educación en la actualidad no persigue formar hombres para la libertad sino condicionados al sistema del poder que aliena, somete y “*automatiza*” a los individuos»<sup>328</sup>, tristemente el educar se ha convertido, para muchos espacios, en un método de dominación más o menos disfrazada en vez de ser un camino que guíe a los seres humanos hacia el bien de sí mismos. Y es que la educación es un elemento fundamental para inculcar ideologías, ya sea de la dominación o de la liberación, es una herramienta que está por sobre los otros aparatos ideológicos<sup>329</sup>. Es un medio con gran potencial que puede usarse

---

<sup>325</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 52.

<sup>326</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 94.

<sup>327</sup> Cfr. *Ibid.* p. 174.

<sup>328</sup> *Ibid.* p. 69.

<sup>329</sup> Cfr. *Ibid.* p. 61.

para bien o mal. Hoy está en auge una educación que aunque habla de ética y axiología, obedece por desgracia al mercado, tiene un sentido instrumental<sup>330</sup>. Por fortuna esto no es imposible de transformar, de hecho para nuestro autor sería ético retomar los principios de la educación comenzando por la reflexión crítica. La pregunta de si se está educando del modo más adecuado y con los fines más honestos no es solo una cuestión didáctica y pedagógica, sino también ética.

“La ética es el medio por el cual se analizan, critican y transmiten valores, reglas y formas de conducta moral, social, política e histórica de una comunidad”<sup>331</sup>. No es solo un vaciado de contenidos y normativas sin sentido ni interpretación, ciertamente por ella se comunica el legado histórico cultural que tiene en sí misma elementos contradictorios, estos pueden servir para alienar, o para una toma de conciencia<sup>332</sup>, eso depende de una mirada crítica e innovadora que no desprecie la riqueza de la tradición.

La educación es algo dinámico, que se va haciendo y que debe irse renovando sin perder los principios pero tampoco encerrarse en formas que no correspondan a la realidad, ya por ser obsoletas, ya por estar hechas a la medida de circunstancias extranjeras, extrañas. “la educación es proyecto, es siempre proyecto humano y social, debido a que mira siempre al futuro con la esperanza, de que las cosas pueden ser diferentes a como son ahora...”<sup>333</sup> Debe rescatar al ser humano para sí y no para la producción y el consumo<sup>334</sup>, debe sostenerse en la realidad socio-histórica y de respetar la libertad, dignidad e integridad del educando<sup>335</sup>. Todo esto nos habla de un sentido ético que partiendo de lo que es la educación en una realidad concreta, que para el autor es nuestra América, piensa en lo que la educación debería ser. Y, uno de los elementos que debería ser es el de la integridad. Una educación integral de los sujetos requiere de recuperar las virtudes, identificar los errores y superar los vicios de

---

<sup>330</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 11.

<sup>331</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 53.

<sup>332</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 130.

<sup>333</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 137.

<sup>334</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 102.

<sup>335</sup> Cfr. *Ibid.* p. 82.

una historia tenebrosa<sup>336</sup>. Una verdadera educación debe favorecer las relaciones interpersonales y reivindicar la dignidad, perfeccionar y superar al hombre<sup>337</sup>.

La propuesta ética de Magallón en relación con la educación no es, desde nuestra lectura, un discurso moralista, es una invitación, exhortación y hasta provocación, sobre todo a los más allegados a las actividades educativas, y con mayor énfasis a las de nivel superior. “La Educación Superior –señala el autor- deberá adquirir el carácter de concientizar a la sociedad de la urgencia del ejercicio de la libertad, la democracia, y la justicia”<sup>338</sup>.

Por esto se requiere de formas de educación que den respuestas alternativas, creativas y radicales contra los sistemas opresivos y alienantes que no permiten o que limitan la concientización<sup>339</sup>. Es importante señalar también que para este autor no hay una contradicción entre lo ideal y lo real, lo primero ayuda a mejorar lo segundo, y lo segundo asegura las posibilidades de construcción de lo primero, por eso en la educación importan la esperanza, la identificación y la utopía basadas en la realidad.<sup>340</sup>

En tanto que existe el elemento crítico y cuestionador de lo establecido, no se trata solo de una propuesta educativa sino de una filosofía de la educación donde el punto de partida es la toma de conciencia de los sujetos en situación de dominados y la búsqueda de los medios para la liberación<sup>341</sup>. Por eso es que aquella es política, porque hay un para qué y un para quienes<sup>342</sup>, porque es una realidad que repercute directamente en la forma de organización y relaciones sociales. Aquí es donde la educación debe desempeñar su papel liberador que de ningún modo se puede concebir fuera de la praxis o sin compromiso<sup>343</sup>, solo así tiene sentido, cuando se aterriza en lo colectivo gracias a un acto humano bueno.

Vemos que el tema de la educación además de estar en íntima vinculación con la ética y la política, es un tema crucial para esta filosofía en general. Es para el autor, la columna

---

<sup>336</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 54.

<sup>337</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 77.

<sup>338</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 109.

<sup>339</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 98.

<sup>340</sup> Cfr. *Ibid.* p. 13.

<sup>341</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos mexicanos del siglo XX*, México, CIALC/UNAM, 2010, p. 76.

<sup>342</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 7.

<sup>343</sup> Cfr. *Ibid.* pp. 137-138.



vertebral de cualquier filosofía, ella integra lo social y culturalmente a los hombres<sup>344</sup> a fines distintos, y ahí es donde entra la ética con su aporte axiológico pero también crítico y epistemológico, con sus aplicaciones prácticas y teóricas para nuestra región. Porque una educación para la liberación debe tener a la base un conjunto de alternativas que permitan a los educandos ser sujetos críticos y comprometidos tanto en el ámbito de investigación académica como en la participación política de las sociedades latinoamericanas.

Una vez que hemos tratado de profundizar en el significado de la vinculación entre ética y educación, es momento de comenzar el desarrollo de la vinculación de estos dos con un tercer elemento en el pensamiento ético de Magallón, y éste es el de la política, o como hemos aclarado anteriormente, el de la filosofía política. Porque “...no se puede hablar de educación sin hablar de política porque tan política es la educación como educativa debe ser la política”<sup>345</sup>.

Ciertamente en la actualidad se nos han presentado como separados los discursos éticos, políticos y educativos, pero desde una reflexión filosófica que parta del ser humano no es posible tal separación. La educación debe ser ética y política, debe mostrar cómo ser un ser humano en la comunidad<sup>346</sup> y no reducirse a adiestrar al sujeto en cómo funcionar dentro del sistema social y económico dominante. Se necesita pues un trabajo de educación consciente de estas relaciones; “...no se puede hablar de labor educativa sin considerarla también como labor política (...) en el sentido de práctica y esclarecimiento de las conciencias en beneficio de la comunidad”<sup>347</sup>, de aquí podemos deducir que las propuestas de educación individualistas son contradictorias en sí mismas, aquellas que ven por el éxito de uno a costa de la opresión de otros renuncian a una finalidad esencial del acto de educar<sup>348</sup>. En cambio

---

<sup>344</sup> Cfr. *Ibid.* p. 65.

<sup>345</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 74.

<sup>346</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 85.

<sup>347</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 135.

<sup>348</sup> Magallón insiste en estas relaciones en diversas obras. Afirma que “...de la misma manera que se trata de educar en la acción política, se da en el acto educativo una relación gnoseológica y política, porque no hay educación que no sea política ni una política que no sea educativa” *Ibid.*, p. 9.

la educación que se mueve dentro de un ejercicio ético está implicada y en complicidad con la política<sup>349</sup>, a diferencia de una educación en general que no considera este rubro.

La ética magalloniana hace un llamado a trabajar por la educación con convicciones éticas para una vida política más justa. Dice el autor “Defendamos nuestro derecho a la protección de la dignidad humana y de los derechos de todos a la educación, a la libertad y a la democracia con justicia y equidad solidaria”<sup>350</sup>. El llamado es oportuno ya que hoy, por vez primera en la historia de la humanidad el ser humano ha tomado conciencia de su inmenso poder destructivo que se acrecienta y ejercita diariamente a distintos niveles<sup>351</sup> y que está respaldada en una política irreflexiva. Es hoy también cuando “la filosofía política de la educación debe tener por tarea explicitar las formas en que el poder se ejerce, la educación es un suelo nutricio para su ejercicio en la sociedad”<sup>352</sup>.

Por supuesto que lo planteado arriba no es una tarea sencilla porque no basta con un cambio en los contenidos, sino de la misma actitud frente a estos, una actitud que cuestione el poder y las formas en que se ejerce desde la educación hasta la política. El poder se encarna y atraviesa a los individuos por medio de un saber que expulsa de sí mismo el pensamiento cuestionador<sup>353</sup>.

Las transformaciones educativas y políticas impulsadas por el autor desde una postura ética implican una lucha epistemológica, argumentativa, moral y social. No se puede separar el conflicto de la realidad política<sup>354</sup>, ni de la filosofía que el ser humano hace frente a sus actos libres. Pero esa conflictividad no necesariamente debe significar algo negativo, amorfo y sin sentido, existe por eso un horizonte general que puede dar rumbo a las reflexiones y a

---

<sup>349</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 72.

<sup>350</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 128.

<sup>351</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 68.

<sup>352</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 88

<sup>353</sup> Cfr. *Ibid.* p. 100.

<sup>354</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 63.

las prácticas en las que el poder se ejecuta. En las relaciones políticas, sociales y éticas, la justicia previene los actos de abuso de poder<sup>355</sup>, modera el conflicto.

Cuando tocamos el tema de la política en Mario Magallón no podemos evitar entrar en el tema de la democracia, que valga la reiteración, tiene un sentido ético además del político<sup>356</sup>.

Conscientes somos que mucho se dice del tema de la democracia sin tener conocimiento de la polisemia y la diversidad de aplicaciones que tiene éste término que se asume por muchos como lo más sensato, al menos de dientes para afuera. Pareciera que se trata de una palabra unívoca que debe estar presente en todo discurso político para legitimar cualquier práctica, pero para nuestro autor, como para muchos sujetos críticos, los conceptos y las ideas tienen una historicidad que es necesario conocer para interpretar del modo más cabal posible.

Para Magallón el uso de la palabra democracia en América Latina está cargada de connotaciones valorativas, éticas<sup>357</sup> y no solamente teóricas. Es una realidad que se fortalece cuando los ciudadanos toman conciencia de que sus propuestas deben debatirse democráticamente antes de aplicarse<sup>358</sup>, una vez aplicadas, estar atentos a los frutos que se van cosechando para ir modificando lo que haya que modificar en el camino. “En países como México y del resto de América Latina, es importante reflexionar sobre los valores que convienen difundir en la sociedad, para consolidar la democracia”<sup>359</sup>, y esa reflexión debe ser un pensamiento crítico y cuestionador y no la mera copia de modelos axiológicos extraños que no funcionan en nuestras circunstancias. Hoy un gran número de países<sup>360</sup> persigue la democracia como forma de organización y gobierno político, pero eso no significa que las

---

<sup>355</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 376.

<sup>356</sup> Desde el punto de vista del autor, lo político en la actualidad está más asociado a las imágenes y menos a las palabras. Cfr. *Ibid.* p. 356, se piensa menos en los conceptos para resignificarlos y se toma una postura de espectador en la que la participación social es nula frente al espectáculo político.

<sup>357</sup> Cfr. Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C, Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002, p. 87.

<sup>358</sup> Cfr. *Ibid.* p. 100.

<sup>359</sup> *Ibid.* p. 96.

<sup>360</sup> Respecto a este ideario, el autor piensa que “No todos los Estados han llegado a formas democráticas de derecho y posiblemente algunos no llegarán nunca” Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 228.

democracias deban ser idénticas unas a otras, que sus prácticas concretas sean las mismas o que se construyan por los mismos caminos como si las sociedades fuesen uniformes.

Por supuesto, existen denominadores comunes que pueden deducirse de un ejercicio reflexivo ético, por ejemplo el hecho de que “...la participación político-democrática, debe ser concebida como la defensa de todos en las cosas de todos”<sup>361</sup>. En este sentido afirmaríamos que para nuestro autor la ética no nada más es política, sino que tiene la obligación de serlo.

Son varios los espacios donde la falta de una ética, y de una educación ética permiten que se desarrollen políticas que además de no ayudar a construir al ser humano, lo dañan, lo denigran, a él y a su entorno. Vemos cómo la violencia y el consumismo actuales hacen más difícil ver la posibilidad de reorientar una ética política en armonía con la naturaleza<sup>362</sup>. Predomina la política en favor de un reducido número de sujetos que ejercen el poder sin importarles el bien común que incluye el mundo en el que todos vivimos, y que somos en cierto sentido. Se hace importante, o mejor dicho; necesaria, una educación comprometida, que combata con las políticas injustas e inconscientes. “Educar con base en una filosofía de la educación con sentido ético-político –dice Magallón- es luchar contra los intereses creados por grupos sociales de poder”<sup>363</sup>. Es importante pues ir construyendo esa educación autocrítica y valiente para que pueda enfrentarse con argumentos, pero también con virtudes.

En nuestra región se requiere de proyectos y programas educativos que cuestionen lo opresivo que se presenta en lo cotidiano, que descubran en el análisis y crítica del acontecer histórico, las causas, las razones de la opresión<sup>364</sup> para posteriormente construir propuestas de solución que estén más allá de las buenas intenciones, que tengan fundamentos. Y uno de los primeros espacios en los que educación, ética y política deben probar su fraternidad, es en la universidad, y en la educación en general que en México, contexto más cercano, se ha

---

<sup>361</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 373.

<sup>362</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 46.

<sup>363</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropeítica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 60.

<sup>364</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 136.

reducido a medios y no a fines<sup>365</sup>. Por desgracia vemos una universidad colonizada e instrumentalizada en la que se reduce al sujeto a un engranaje mecánico del proceso educativo<sup>366</sup>, se producen profesionistas como se producen piezas de una gran máquina para que no deje de funcionar.

La ética magalloniana apunta a una no separación de la educación con la política, por el contrario, pretende unir la fuerza de cada una de ellas en estos momentos históricos para hacer frente a posturas que están terminando con la dignidad y libertad del ser humano. Ética, educación y política se funden, aunque no se confunden. Su hermandad se justifica en la unidad del ser humano que hoy sobrevive fragmentado, su diferencia se debe a que cada cual tiene su propio objeto de estudio, su perspectiva. Son caminos distintos pero que se entrecruzan con mucha frecuencia y se dirigen a un mismo horizonte. Hoy «...se trata de plantear un “nuevo humanismo” y una escala de valores que en la historia social y política se vayan reconstruyendo y se mejoren las relaciones sociales y políticas con justicia, equidad y solidaridad con el género humano»<sup>367</sup>.

El autor no cae en el discurso de que se han perdido los valores morales, pero sí afirma que se vive bajo una jerarquía axiológica que no es la más conveniente, y que de hecho está causando daño a la mayoría de la población, y también a la naturaleza. Por eso los nuevos sujetos deben apuntar a la apertura constructiva, la emergencia de lo alternativo, de la alteridad, de la diferencia<sup>368</sup>. Está pensando en una forma de filosofar flexible y abierta a otras formas, aunque no por ello laxa, sin seriedad lógica o sin orden. Una forma de filosofar práctica, que proponga y promueva soluciones pero que al mismo tiempo tenga una actitud de humildad frente a otras formas, pero también una actitud de lucha, resistencia y valentía frente a formas de dominación irreflexivas, propone una filosofía ética porque “...el

---

<sup>365</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 121.

<sup>366</sup> Cfr. *Ibid.* p. 120.

<sup>367</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 112.

<sup>368</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 149.

compromiso histórico y epistemológico sobre la realidad no puede soslayar las demandas sociales”<sup>369</sup>.

Finalmente hay que mencionar que la propuesta de nuestro autor no tiene la intención de beneficiar a lo social o a lo universal abstracto, sino al sujeto mismo y a lo social en particular, en concreto.

Dice Magallón: “...educar con base en una filosofía de la educación tiene implícito un sentido político, un compromiso ético con la sociedad, de la cual el sujeto forma parte”<sup>370</sup>.

### **3.2.- Ética, un humanismo al servicio de la liberación**

...un proceso de liberación del ser humano de sus ataduras ideológicas. Acompaña a un humanismo activo y necesario como respuesta a las injusticias culturales, económicas, sociales, persigue un camino de libertad hacia...

*“El chapulín salió del agujero hasta que supo que podía saltar”*

En el apartado anterior profundizamos en cómo el pensamiento ético que estamos abordando ejerce una fuerte relación con la educación y la política. Es ahora momento de desarrollar dicho pensamiento como una forma de humanismo que tiene como una de sus principales metas, la liberación del ser humano.

Como ya se ha venido diciendo, la ética que intentamos ordenar y exponer, se presenta en un contexto de muchas complicaciones para el sujeto latinoamericano como una forma de filosofar, es decir, teórica, y como una filosofía práctica. Se relaciona con diversas disciplinas e intenta insertarse en las prácticas con las que los pueblos se reproducen y se organizan. Hablamos de un pensamiento ético que surge a partir de la realidad latinoamericana y que

---

<sup>369</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 89.

<sup>370</sup> Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010, p. 253.

tiene como finalidad la misma realidad. Ésta nos ofrece una falta de interés hacia el hombre en concreto, pero también hacia el hombre en general, abstracto, y nos envuelve en una situación de opresión de la que somos más o menos conscientes, una ideologización en la que el capital y el mercado se han vuelto los actores protagonistas y directores de la escena mundial. “En el mundo actual globalizado todo se vende y se compra, incluso, lo infinita y éticamente valioso: *el ser humano, la vida misma*”<sup>371</sup>.

Lo que además es grave es que las herramientas que le permiten al hombre un sentido crítico para cuestionar y cambiar la situación, tampoco están exentas de dicho hecho. Tanto la filosofía como las humanidades en general, la memoria, la cultura, las éticas y el humanismo se encuentran transidas y han sido mediadas por el capital, el mercado y el consumo. Se ha sacrificado al ser, que es fundamento ontológico de la existencia humana, por el tener<sup>372</sup>.

Los grandes avances tecnológicos son con frecuencia utilizados en perjuicio del mismo ser humano, el sistema usa la tecnología para suprimir la voluntad y el deseo de libertad<sup>373</sup>. Se busca una sociedad destinada a la colonización cultural y la homogenización. Y ante ésta pérdida de valoración por el ser humano y por su verdadera libertad, la ética tiene una enorme responsabilidad como despertadora de conciencia y como práctica liberadora de los sujetos oprimidos en alguna dimensión, pero también de los sujetos dominadores<sup>374</sup>, porque la dominación no es algo que afecte solamente al dominado sino además al dominador.

Hay que tomar en cuenta que este descuido por el ser humano trae como consecuencias, entre otras cosas, la pérdida de la esperanza por realizar proyectos y transformaciones profundas, todo se limita a cambios en la forma de administrar los recursos y el capital sin un objetivo en el que el hombre sea la finalidad. “...el sesgo administrativo y

---

<sup>371</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 15.

<sup>372</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 38.

<sup>373</sup> Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 280.

<sup>374</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 129.

pragmático de la política, ha creado una crisis del pensamiento utópico. Nos convertimos en seres en estado permanente de somnolencia, en administradores de una crisis que intuimos difícil de resolver por nosotros mismos<sup>375</sup>, cedemos la capacidad de resolver a otros, no hacemos frente a nuestra responsabilidad como seres situados. Ésta falta de actuación es característica de la posmodernidad en la que reina una actitud de indiferencia ante todo, de desentendimiento de la obligación histórica<sup>376</sup>. Predomina la percepción de la propia persona como yo individual carente de un ser social, una forma análoga a la del modelo económico preponderante<sup>377</sup>. Vivimos en un ambiente donde se hace negocio de todo, de la dignidad, las identidades, la libertad y la vida.

Lo dicho arriba representa una preocupación para nuestro autor quien piensa que hay que considerar nuevamente el valor del ser humano y de la naturaleza para hacer del mundo un espacio más habitable<sup>378</sup>, mientras no sea así las crisis y falta de humanismo que vivimos, solo se prolongarán. Reconsiderar el valor del ser humano es reubicarlo en su lugar de actor en la realidad, porque el "...olvido del ser como sujeto histórico es el olvido del hombre como valor ético y en relación con los demás seres humanos..."<sup>379</sup>, y el olvido del hombre es al fin el olvido de uno mismo.

Ante ese peligro Magallón retoma como una urgencia y necesidad el cuidado de uno mismo y de la naturaleza, esa es la única forma posible de liberarse de un encadenamiento hacia el determinismo<sup>380</sup>. Tanto el cuidado de uno mismo como el actuar libremente, son objetivos de la ética, al igual que de la educación que debe preparar para la libertad<sup>381</sup>. "El puente que enlaza la ética con la educación es la libertad como acto de compromiso

---

<sup>375</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 357.

<sup>376</sup> Cfr. Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C, Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002, p. 18.

<sup>377</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 93.

<sup>378</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 95.

<sup>379</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 132.

<sup>380</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 92.

<sup>381</sup> El autor afirma que "Si la ética busca el ejercicio de la libertad en cualquier ámbito, entonces coincide con la educación" *Ibid.* p. 77.



responsable”<sup>382</sup>. Con lo dicho vemos cómo ésta ética puede representar una forma de humanismo en tanto que tiene una noción antropológica, una axiología que aporta los principios que deben guiar las ideas y prácticas, y un proyecto para el ser humano todo. Es necesario para nuestro autor correr el riesgo de ir construyendo este pensamiento. “Se requiere realizar el ejercicio del pensar libre y creativamente, de lanzarse a la aventura del filosofar desde la propia realidad histórica, con los riesgos que todo ello implica”<sup>383</sup>.

Ciertamente en nuestro tiempo no se hace mucho caso a la perspectiva filosófica humanista, y cuando se hace, con frecuencia se le aborda desde un punto de vista superficial, incluso hasta como una estrategia de mercadotecnia para instituciones educativas. Sin embargo aquí el humanismo tiene una fuerza e importancia crucial en nuestra época, es en él donde puede encarnarse la ética. “Es el humanismo el que se opone a las posiciones posmodernas y las poscoloniales disolventes y desestructurantes del filosofar y las filosofías nacionales y regionales”<sup>384</sup>, aquel representa una postura de resistencia y lucha. El modelo humanista es característico de una tradición que tiene una misión ético-liberadora<sup>385</sup>. Es importante hoy que se carece de una noción del hombre, y es que aunque en las filosofías, éticas y estudios humanísticos de la antigüedad se habla del hombre, no hay una definición conceptual de él, tal vez porque se daba por supuesto y no hacía falta definirlo como hoy<sup>386</sup>.

Nos parece necesario aclarar que para Magallón el concepto de “humanismo” no es unívoco, pero tampoco se puede entender de cualquier modo, sin criterios, se expresa de diversas maneras pero su denominador común es el ser humano con su esencia metafísica y ontológica<sup>387</sup>, y esto es lo que es necesario retomar, partiendo por supuesto, del hombre más cercano a nosotros, a saber, el de nuestra América; nosotros mismos. “La recuperación del sujeto, del ser humano desde la tradición latinoamericana y caribeña, es el proyecto hermenéutico que nos ha llevado en nuestro quehacer reflexivo, filosófico y analítico, a la

---

<sup>382</sup> *Ibid.* p. 15.

<sup>383</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 148.

<sup>384</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 55.

<sup>385</sup> *Cfr. Ibid.* pp. 104-105.

<sup>386</sup> *Cfr.* Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, pp. 86-87.

<sup>387</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 287.

búsqueda de nuestro ser óntico”<sup>388</sup>. Esta es la declaración de aquello que vendría a ser una fuerte motivación de Magallón para hacer filosofía, es la postura a tomar un camino abierto de interpretación en diálogo con un horizonte, el hombre en nuestra América.

Para el autor «...se trata de plantear un “nuevo humanismo” y una escala de valores que en la historia social y política se vagan reconstruyendo y se mejoren las relaciones sociales y políticas con justicia, equidad y solidaridad con el género humano»<sup>389</sup>. En este sentido Magallón no propone el humanismo como si fuese una propuesta propia y original, lo que sí hace de la propuesta algo novedoso es que responde a circunstancias nuevas, a situaciones históricamente diferentes a las de otras épocas y regiones del mundo.

El nuevo humanismo se caracteriza principalmente por tener como horizonte la libertad humana. «“La base de la vida humana es la libertad” Este es el aliento humano, el deseo y el derecho en cualquier persona, en cualquier lugar»<sup>390</sup>, y es precisamente aquella la que está disminuida por un sistema opresor a distintos niveles y dimensiones de la vida atentando contra el tesoro de la dignidad<sup>391</sup> humana. Nuestro autor no se da a la tentación de abandonar al hombre a su suerte, dice: “...entre nosotros el ser humano todavía es proyecto y todavía somos capaces para ayudarnos a volvernos más humanos al adquirir y reconocer nuestras propias potencialidades y dimensiones humanas, mejorando la vida”<sup>392</sup>.

El humanismo frente al tema de la dignidad tiene un papel importante, sobre todo desde su papel educativo que se da como actividad sociocultural, conscientizadora, desalienante y para la libertad<sup>393</sup>, y sobre todo la educación superior no debe ser, según el

---

<sup>388</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 52.

<sup>389</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 112.

<sup>390</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 51.

<sup>391</sup> “La dignidad humana estriba ante todo, en la libertad por el valor y el sentido ontológico y epistemológico que se concreta en la segunda naturaleza, en la formación de los hábitos y el carácter desde un sujeto social e históricamente situado” *Ibid.* p. 41.

<sup>392</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 188.

<sup>393</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 135.

autor, solo una actividad tecnocrática, tampoco puede ser desideologizada ni éticamente neutral, las humanidades no son un lujo<sup>394</sup>.

Como hemos señalado, éste humanismo que implica una ética activa y constante no pretende ser homogéneo ni absoluto, más bien debe contemplar las diferentes manifestaciones del hombre, y en ellas lograr ver la unidad oponiéndose a las mediatizaciones del valor humano<sup>395</sup>. Se propone un respeto por la diversidad como por la identidad propia de los grupos humanos<sup>396</sup>.

Es un humanismo consciente y preocupado por la filosofía que se construye alrededor de temas en los que se refleja la particularidad de los hombres y de los pueblos. Magallón nos invita a reflexionar sobre dichos problemas. “Reclamemos nuestro derecho a la participación en un discurso que ha de ser multirracial y pluricultural, porque la humanidad se constituye de la diversidad de etnias y culturas”<sup>397</sup>. Para él la racionalidad de los pueblos no se presenta sola, de modo que no puede entenderse desde una perspectiva aislada, convive con sentimientos, pasiones, sueños, utopías, imaginarios sociales y todo lo simbólico<sup>398</sup>, por eso se deben crear los medios necesarios que permitan desarrollar todas las potencialidades humanas y sociales que se ven reprimidas por visualizar al hombre como un ser homogéneo, o por estudiarlo desde una filosofía imponente<sup>399</sup>.

Este pensamiento ético es a su vez una propuesta de humanismo que tiene como fin la liberación. En éste sentido, se trata de una filosofía liberadora y “La filosofía para la liberación es una filosofía responsable y de compromiso ético por la transformación de los

---

<sup>394</sup> Cfr. *Ibid.* p. 107.

<sup>395</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013, p. 137.

<sup>396</sup> El autor es muy insistente y cuidadoso en esta cuestión. Señala: “El “nosotros” como objeto de reflexión dentro de la realidad latinoamericana, es asumir a los sujetos sociales como entes capaces de aceptarse y aceptar a los “otros” como diferentes pero también como parte de la humanidad” Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p. 187.

<sup>397</sup> Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 199.

<sup>398</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 156.

<sup>399</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 136.

seres humanos en la historia de la realidad humana...<sup>400</sup>. Constituye una manera de filosofar que va más allá de lo áulico, de las mesas de lectura de las bibliotecas o de los cubículos de los profesionales, es la búsqueda activa de un ideal en el que el hombre es libre, justo y solidario con los suyos y con los otros. Este filosofar de Magallón junto al de muchas y muchos otros, continúa e innova la gran tradición en nuestra América de las filosofías de la liberación que al analizarlas y concebirlas como praxis, descubrimos en ellas acciones éticas y políticas comprometidas y responsables<sup>401</sup>. Al ser formas de pensamiento que buscan la liberación, son posturas que se enfrentan al poder, buscan el proyecto utópico que supone una reflexión política y ética porque se elige libre y responsablemente<sup>402</sup>. “La filosofía de la liberación; –apunta nuestro autor- concebida como praxis, es una filosofía revolucionaria de un accionar sobre las circunstancias, lo cual implica, necesariamente, una acción sobre las conciencias de los entes”<sup>403</sup>.

Una ética como humanismo al servicio de la liberación tiene el deber de despertar una autocrítica de los seres humanos para que puedan asimilarse como hombres situados y en compromiso con la libertad de todos. Es importante aclarar también que la libertad es aquí un camino y no algo dado, se habla de liberación y no de libertad, desde hombres concretos en situación de opresión que viven un proceso en busca de algo que no se tiene todavía<sup>404</sup>, se entiende como proceso histórico dialéctico de construcción de un horizonte libre y humano<sup>405</sup>, no es definitiva ni total, sino algo que se construye poco a poco, debe ser una constante<sup>406</sup>.

En otras palabras podemos decir que el ejercicio intelectual y práctico de la ética, la política, la educación, la cultura, el humanismo y la liberación, no descansan. Prueba de ello es el pensamiento filosófico de nuestra región latinoamericana que no ha cesado de

---

<sup>400</sup> *Ibid.* pp. 108-109.

<sup>401</sup> *Cfr. Ibid.* p. 15.

<sup>402</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 90.

<sup>403</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 126.

<sup>404</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 27.

<sup>405</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 104.

<sup>406</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991, p. 283.

construirse epistemologías para intentar resolver los problemas que se le han presentado. “La historia de la América Latina ha sido la persistente lucha por la liberación”<sup>407</sup>.

Ya en el apartado anterior se mencionaba la importancia de la educación para esta ética, como espacio privilegiado para fomentar el pensamiento ético, político y humanista, pero nos parece indispensable desarrollar a continuación un poco de la relación entre la educación y la liberación. Según Magallón “Educar para la liberación es liberar a los humanos de las ataduras ideológicas de sometimiento y alienación y ayudarlos a luchar y crear la libertad”<sup>408</sup>. De aquí la importancia de la toma de consciencia a la que debería poner atención el sistema educativo y no solo a la reproducción de contenidos del mismo. “La educación en América latina debe ser una actividad de reflexión crítica, integrativa y multifacética que rompa con las condiciones de marginación y la miseria y rescate para los hombres el derecho a ser libres y capaces de defender su libertad”<sup>409</sup>.

Como vemos, no se trata de un educar para obedecer por obedecer, para vivir esclavizados, por el contrario, es para obedecer o dirigir pero con un criterio que incluya la voluntad de los sujetos, es sí para trabajar, pero sin una situación de opresión. El trabajo es un derecho igualitario que parte de la libertad, en éste sentido, defender la libertad es luchar por separar aquello que mucho malestar ha causado y continúa, la pobreza<sup>410</sup>. Un punto clave de esta liberación es por ejemplo que no basta con que el oprimido deje de serlo, sino además que no se convierta en opresor<sup>411</sup>.

Nuestro filósofo michoacano va desarrollando su propuesta ética en variadas temáticas, disciplinas y formas diferentes de construir conocimiento, pero sabe de las dificultades que representa el llevar completamente a la práctica este tipo de pensamiento, pero eso tampoco debe representar una actitud pesimista y de desánimo, por el contrario; “Educar en la libertad y para la libertad supone un cambio de actitud, una nueva forma de

---

<sup>407</sup> *Ibid.* p. 279.

<sup>408</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 178.

<sup>409</sup> *Ibid.* p. 80.

<sup>410</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 152.

<sup>411</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 128.

comunicación y de nuevas y más ricas interrelaciones entre educadores-educandos y de estos con la comunidad”<sup>412</sup>.

Las ideas no son lo único que se presenta en la ética magalloniana, las actitudes son de igual importancia porque se trata de una ética, humanismo y educación para la liberación que requiere de un compromiso éticamente responsable con la totalidad y para con todos sin exclusión<sup>413</sup>. Y, el cambio de actitud y toma de conciencia no es solo a nivel individual sino colectivo: «La liberación y la libertad exigen la participación responsable de la comunidad, de la práctica colectiva de lucha, del ser político donde la dialéctica procesual y dialógica entre “nosotros” y los “otros”»<sup>414</sup>. Desde nuestro punto de vista, ésta es una riqueza de ésta ética humanista y liberadora que no habla al hombre abstracto sino concreto, y que no es individualista, sí se dirige al sujeto pero en relación con sus semejantes, y también con sus diferentes.

La libertad y la liberación son sustanciales en este filosofar sobre nuestra América, tanto por razones históricas<sup>415</sup> como por fenómenos recientes que limitan la capacidad de autodeterminación de los pueblos latinoamericanos. Esto motiva al autor a hacer propuestas éticas y políticas muy puntuales como cuando dice que “El Tercer Mundo tiene la responsabilidad crucial de liberarse de los ídolos del progreso y la eficiencia, y aprovechar sus propias tradiciones y experiencias para salvaguardar su derecho a vivir dignamente...”<sup>416</sup>.

La ética es para Magallón, como hemos visto, un ejercicio que parte de la realidad y apunta a la misma, que busca la liberación por medio de la educación y que viene a significar en nuestro tiempo y espacio (nuestra América) un humanismo que tanta falta hace, y que si bien su epistemología es abierta y relativa, en su actuar debe ser radical y de entrega

---

<sup>412</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 163.

<sup>413</sup> Cfr. Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 63.

<sup>414</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 129.

<sup>415</sup> Nuestro autor llega a afirmar que “La existencia de la historia es posible sólo dentro de un espacio-temporal, en una lucha permanente por la libertad” Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 75.

<sup>416</sup> Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 111.

comprometida. La invitación es pensar y actuar para la liberación inmediata y remota: "...se debe perseverar en la lucha política de mediano y de largo plazo en contra del injusto y desigual orden socialmente establecido, para que los cambios no sean solo reformas, sino cambios estructurales y estatales"<sup>417</sup>.

### 3.3 Ética, horizonte, utopía o ilusión

...una utopía, hacia un lugar que todavía no es pero que puede llegar a ser. Ésta sirve como un punto de referencia que aporta esperanza y sentido. La ética es la fuerza virtuosa, comprometida, liberadora, reflexiva y justa que vislumbra y lucha por el ser humano concreto en su dignidad.

*“La luna no se deja agarrar, pero enseña pa donde andar”*

Como último apartado del capítulo tercero hemos querido ensayar especialmente en lo que se refiere a lo que podría ser la aplicabilidad de la propuesta ética de Magallón a nuestras circunstancias actuales. Y para eso hemos reflexionado si dicha propuesta filosófica teórica y práctica significa un rumbo, una dirección a la cual dirigirse, es decir, un horizonte, y en qué sentido lo es. Hemos analizado también hasta qué punto este pensamiento ético es una utopía y cómo entendemos la utopía en este autor. Además tratamos de vislumbrar si estas ideas son o no son más que ilusiones, anhelos sin posibilidades de realización.

---

<sup>417</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 340.

Magallón observa la realidad en la que la situación de globalización obliga a ser creativos y desarrollar condiciones intelectuales y políticas en bien de los latinoamericanos<sup>418</sup>, una vez más la realidad se presenta como asombrosa y exige pensarla. Hoy las sociedades viven un *ethos* cotidiano en el que predomina el tedio, la nihilización de la vida en estado permanente de angustia y miedo, de pérdida de sentido de la existencia<sup>419</sup>. Existe también un contexto de opresión hacia quien construye un pensamiento crítico y en contra de las posturas hegemónicas, por fortuna de algún modo esto ha incentivado el desarrollo de una filosofía en y para la liberación, un arma revolucionaria<sup>420</sup>, cosa que el autor ve con buenos ojos en medio de una circunstancia, la de la posmodernidad. En esta el individuo no atina a dónde dirigir sus pasos, se ve fragmentado y perdido, sin una identidad en la cultura, en el espacio ni en la historia, no sabe quién es y no reflexiona sobre qué debe hacer, no hay un ejercicio ni proyecto ético, se limita a las leyes de un sistema de mercado reinante.

“Nuestro tiempo –dice el autor- se ha abandonado de tal modo a la sensualidad de lo estético, que se encuentra entusiasmado y propicio para la producción y reproducción”<sup>421</sup>. El hombre ha abandonado la riqueza y responsabilidad que implica un sentido de la vida y de la existencia que según Magallón, consiste en inventar proyectos y en realizarlos en el tiempo<sup>422</sup>, y para eso se requiere de una conciencia de la realidad, de una voluntad para transformarla y de acciones concretas.

Ante esta situación tan devastadora es necesario establecer un nuevo contrato social que recupere el valor del compromiso ético-político y se replanté una filosofía de los derechos humanos donde no existan exclusivismos de grupos de etnias, de organizaciones sociales, allí donde el eje regulador sea el género humano<sup>423</sup>.

---

<sup>418</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 229.

<sup>419</sup> Cfr. Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 11.

<sup>420</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 128.

<sup>421</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 34.

<sup>422</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 99.

<sup>423</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 91.



Si bien el filósofo michoacano parte de lo particular, circunstancial concreto, no por ello se renuncia a un horizonte universal, en este caso, el ser humano. Piensa en la complejidad de problemas que implica la posmodernidad pero además valora propuestas viables, porque no basta con un pensar y analizar la realidad sino en cómo poder construir transformaciones para erradicar la injusticia.

...la única vía para el cambio de la situación social injusta existente en América Latina es perseverar un ejercicio “práxico”. Es decir, en la lucha política concebida como la forma del quehacer humano, donde la política y la lucha por la democracia deberán ser la fuerza que impulse los movimientos sociales<sup>424</sup>

Esta praxis, esta lucha es ya una ética, y para poder llevarla a cabo se necesita de la confianza en las propias capacidades y en la disponibilidad para ese cambio y transformación de una realidad social que se presenta opresiva y apabullante<sup>425</sup>.

Tanto el individuo como los pueblos oprimidos están llamados a la unidad por medio de esta filosofía de la liberación que aquí se propone. La lucha de la que habla el autor es una lucha por la liberación de los sujetos sociales éticamente responsables y comprometidos con la humanidad<sup>426</sup>. Se trata no de un idealismo que quiera negar o escapar de la posmodernidad, que para Magallón no es más que una nueva cara de la modernidad, sino de una modernidad diferente, alternativa. “La modernidad alternativa, desde nuestro horizonte filosófico tiene como propósito dominar y cuestionar la política y la moralidad posmoderna dominantes”<sup>427</sup>. No es una propuesta mágica sino en la que se requiere un trabajo conjunto para construir una sociedad basada en lo diferente, en la diversidad<sup>428</sup>.

El pensamiento ético de Magallón representa una exhortación a una indispensable reflexión y a una *praxis* primera, de un horizonte de sentido hacia la liberación y la

---

<sup>424</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 200.

<sup>425</sup> Cfr. Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006, p. 230.

<sup>426</sup> Cfr. Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 129.

<sup>427</sup> Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012, p. 46.

<sup>428</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 275.

transformación de la realidad. Podríamos pensar su ética como un medio necesario que dirige las acciones del individuo y de las comunidades a buen puerto, funciona como aquel timón que acompaña con un sentido el actuar humano durante todo su camino. Y cuando se van alcanzando algunas cosas, la ética no descansa sino que está vigilante porque parte del entendido de una realidad cambiante, de una historicidad de los sujetos y por lo tanto del sentido y repercusiones de sus acciones. Es justamente en el proceso de búsqueda y lucha por la libertad de los oprimidos en donde esta ética tiene lugar, acompañando en el caminar mismo.

Las propuestas de Magallón que a nuestro parecer forman parte de una misma ética, aunque moldeable y abierta a distintas disciplinas y situaciones, pueden parecer la expresión de una visión idealista del mundo, un conjunto de acciones que no pueden llevarse a cabo, una utopía, sin embargo nosotros creemos que no se trata de un idealismo puesto que está planteada desde la realidad y a partir de las condiciones reales desde las cuales se pueden pensar alternativas para una mejora de las situaciones colectivas y particulares de los seres humanos. Por otra parte sí podemos decir de una vez, que este pensamiento sí es una utopía, pero es necesario acercarnos a lo que el autor está entendiendo por utopía.

Para nuestro filósofo «La utopía es crítica porque cuestiona el orden existente de injusticia y desigualdad. Es también un “imposible” que orienta y permite aprender lo posible»<sup>429</sup>, ayuda a construir pero solo a partir de las posibilidades reales. El tema de la utopía es recurrente en el autor, una de las maneras en la que define es la siguiente: “La utopía es la posibilidad de realizar un sueño diurno en el marco de la historia, donde se busca, por igual, en los hechos como en los valores éticos”<sup>430</sup>. Vemos como es inseparable la parte axiológica de la *práxis* en su noción utópica que es posible, realizable siempre que exista un marco de libertad porque sin ésta no hay realización del horizonte utópico. La libertad de la existencia de los seres humanos lleva implícita la elección de lo posible<sup>431</sup>, donde se cierran las posibilidades a que las cosas sean de otro modo, ahí se va cancelando la libertad.

---

<sup>429</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, pp. 3357-358.

<sup>430</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 87.

<sup>431</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 83.

Desde el punto de vista del autor lo utópico está presente en todo ser humano, al menos en todo ser humano libre de pensamiento, sin embargo cuando se está en una situación en la que el sujeto es afectado en su libertad, en la que es dominado, oprimido, explotado, esclavizado o ninguneado, es donde la potencialidad de lo utópico aumenta porque cuando la situación es cómoda, difícilmente se piensa en transformaciones radicales.

Las ideas utópicas surgen donde hay desencanto y aspiración por la felicidad<sup>432</sup>. En las circunstancias adversas o cuando tomamos conciencia de que pueden y que deben ser mejores es cuando utopizamos, y utopizar es "...desear un mundo que supere al que domina, margina y limita las posibilidades de ser"<sup>433</sup>. La ética sería la iniciadora y acompañante en el camino de realización de la utopía. Ésta no solo tiene una existencia ideal como muchas veces se piensa, hay una existencia real porque tiene la capacidad de inspirar el comportamiento práctico de los seres humanos<sup>434</sup>. En otras palabras podemos decir que además de la acción directa y concreta en la historia, una ética como buscadora y realizadora de la utopía sería como un espíritu que se contagia, que mueve el ánimo de los hombres, cosa que pensamos, no es necesario probar. Basta con pensar en alguna maestra o maestro, de cualquier espacio en el que nos hayamos desenvuelto que por su conducta coherente con sus proyectos utópicos, es decir por su forma ética de actuar, nos inspiró a pensar y a actuar.

La ética permite conectar la utopía con la realidad, el ideal con la posibilidad. Esta relación y confluencia entre el ideal y lo real es necesaria para la realización de la utopía<sup>435</sup>. Pero esto no es una fórmula matemática ni una suma de elementos, de ingredientes, se requiere confianza, esperanza y una dosis medida de optimismo. "Debemos pensar en lo

---

<sup>432</sup> Cfr. *Ibid.* p. 89.

<sup>433</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 127.

<sup>434</sup> Cfr. Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, pp. 360-361.

<sup>435</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 89.

posible antes que en lo probable”<sup>436</sup>, no como una actitud de ánimo desenfrenado, pero sí como una fuerza que impulse a actuar.

Tal vez por dicha razón Magallón no deja de invitar en la gran mayoría de sus textos a filosofar para actuar, a construir la utopía aun en medio de un ambiente de indiferencia. De modo convencido exhorta diciendo: “...consideramos que todavía la utopía es posible, porque constituye una parte inherente a los seres humanos y a las sociedades”<sup>437</sup>, y siendo así podríamos hablar de un deber y un compromiso ético que cada ser humano tenemos con la historia, y más en concreto con la historia de nuestra América, que como hemos visto, nos da para pensar en múltiples posibilidades utópicas por las situaciones adversas y opresivas que en nuestro contexto se dan.

La realización de la utopía es toda una construcción filosófica que toca todas las formas de socialización y por tanto debe promoverse en todos los espacios, educativo<sup>438</sup>, político, familiar, cultural, religioso, etcétera. De éstos el más importante para Magallón es el de la filosofía de la educación donde el punto de partida es la toma de conciencia de la situación de dominados y la búsqueda de los medios para la liberación, ciertamente esto es ya parte de la utopía que incluso puede ser irrealizable en un primer momento pero posible de ser alcanzado en un futuro<sup>439</sup>. Debe comenzar con la crítica que cuestiona el orden existente de injusticia y desigualdad. Es si se quiere un imposible, pero un imposible que orienta y permite emprender lo posible, el horizonte es apuntar a lo imposible desde los caminos de la posibilidad<sup>440</sup>.

---

<sup>436</sup> Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C, Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002, p. 94.

<sup>437</sup> Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003, p. 357.

<sup>438</sup> Magallón es muy cuidadoso y a la vez crítico en el tema de la educación. Advierte que “...es posible atestiguar cómo los discursos sobre educación en ética resultado de los procesos históricos y culturales; sirven en la actualidad, para enmascarar formas de ejercicio de poder en la construcción de las subjetividades que favorecen el desarrollo del neoliberalismo global y el fin o la muerte del sujeto, del ser humano” Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 67.

<sup>439</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 7.

<sup>440</sup> Cfr. Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 127.

La filosofía a la que apunta y que construye el autor como base para la ética que persigue una utopía se acerca más a lo que conocemos por “filosofar” que a la “Filosofía”. Dice el autor: “...el filosofar no es lo mismo que la filosofía, porque requiere de poner el acento en la aspiración, en la finalidad o intención con que el sujeto produce cierto objeto, o ejerce su propia actividad, como actividad humana críticamente”<sup>441</sup>, es un pensar activo y nunca definitivo.

Como ya se ha tocado, el horizonte utópico de Magallón que está siempre apuntalado de una ética, surge de un espacio y tiempo determinados, como surgen gran parte de las filosofías en nuestra América. La utopía surge del *topos*. «El “topos”, la realidad sociohistórica, sería el lugar desde el cual los latinoamericanos han de realizar los propios proyectos»<sup>442</sup>. No es un proyecto hegemónico y totalitario porque el horizonte de cada pueblo depende de muchos factores. No se puede imponer un proyecto utópico por muy consistente y atractivo que parezca, se requiere de la toma de conciencia de quienes conocen y viven una situación a transformar. Siempre que se plantee una utopía hay que considerar la historicidad y las realidades desiguales y de exclusión<sup>443</sup>, y aquí es donde entra la historia, indispensable para ubicar las situaciones problemáticas.

La historia ayuda a salir de nosotros mismos, a ir a otros mundos, otras utopías, otros sentidos de existencia<sup>444</sup> que pueden en mucho, enriquecer los nuestros. Pero para poder realizar esto es importante una conciencia del “nosotros” ya que solo desde aquí nos podemos relacionar en un ambiente de respeto con nosotros mismos y con los otros, es en el nosotros donde vivimos, amamos, sentimos y morimos<sup>445</sup>, solo desde aquí podemos plantear proyectos utópicos para bien común. El camino, desde la perspectiva del autor, es la ética, el problema es que si la ética está manipulada por el poder, también sirve como instrumento enajenante. Por desgracia “...se pretende que la ética sea el medio eficaz para lograr ciertos fines

---

<sup>441</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filósofos y políticas de la filosofía desde nuestra América en el tiempo*, México, Torres y asociados, 2015, p. 221.

<sup>442</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 154.

<sup>443</sup> Cfr. Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 87.

<sup>444</sup> Cfr. *Ibid.* p. 215.

<sup>445</sup> Cfr. Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, pp. 132-133.

alcanzables a partir de los cuales continúe en funcionamiento la totalidad político-económica”<sup>446</sup>, una totalidad opresora.

En nuestra América pueden identificarse infinidad de proyectos utópicos de los cuales Magallón propone aprender y fortalecer apoyados en la ética, que repetimos; es un pensar y un actuar. En Latinoamérica abundan los ejemplos en los que los sujetos haciendo uso de su razón y movidos por sus anhelos crean caminos y símbolos para construir su utopía. Por ejemplo: “...las filosofías y las culturas latinoamericanas se plantearon como una alternativa creativa y problematizadora para defender su derecho al ejercicio libre y responsable de la propia razón y de ser autores de sus expresiones culturales diversas y proyectos e ideales utópicos”<sup>447</sup>. Ante esto, es indispensable tener una actitud de apertura y una visión comprensiva para entendernos unos con otros, sin esa actitud es imposible la comprensión, el amor y las relaciones humanas de verdad.

Sugerimos con todo esto entender que la ética magalloniana es una lucha por la utopía y no mera ilusión, ya que se es consciente de las dificultades que se enfrentan, se requiere más que formulas y construcciones teóricas, se necesita la búsqueda honesta, valiente y perseverante de los principios axiológicos más sublimes, una libertad y voluntad implacable. “Es necesario que se superen el estupor y el miedo que produce lanzarse en una aventura que no se está seguro si se logrará”<sup>448</sup>, se necesita, aunque no sea un argumento muy aceptado en la academia dominante del presente, una fuerte dosis de fe, pues de acuerdo con el autor: “...no existe vida humana que no esté constituida por creencias básicas”<sup>449</sup>.

El autor recomienda estar muy atentos para identificar las problemáticas de fondo, ya que en nuestro contexto se invisibilizan los problemas reales, en el que las necesidades falsas ocultan las verdaderas<sup>450</sup>. Él sugiere apostar por el filosofar. “Es por la vía de la reflexión filosófica y de la crítica que se puede salir de las formas de enajenación y de alienación que

---

<sup>446</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 79.

<sup>447</sup> Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª Ed, 2006, p. 147.

<sup>448</sup> *Ibid.* p. 157.

<sup>449</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 192.

<sup>450</sup> *Cfr. Ibid.* p. 90.

mediatizan en modo de ser humano...”<sup>451</sup>, que como se ha dicho ya, es lo más importante según este pensamiento.

El análisis de la realidad latinoamericana que hace Magallón podría parecer pesimista y hasta catastrófica y su planteamiento de transformación, ilusorio, sin embargo, a nuestro parecer no es así, hay un realismo pero también una esperanza, para él las situaciones críticas llevan en sí posibilidades de mejora. “La palabra crisis no denota, necesariamente, una realidad disolvente, sino más bien, un dinamismo transformador y potenciador”<sup>452</sup>. Y en nuestra región ésta afirmación se hace evidente en distintas dimensiones, por ejemplo, en el plano de la contaminación ambiental América Latina y el Caribe tienen un gran potencial para aportar servicios ambientales a sectores estratégicos económicos y sociales para la protección ambiental y el desarrollo sustentable<sup>453</sup>, además de que se cuenta con la tradición y los saberes de los pueblos originarios que tienen un contacto y respeto especial por la naturaleza.

Otra dimensión que es también fuente inspiradora es la reflexión sobre lo simbólico, sobre las profundidades de los mitos, íconos, imaginarios sociales, sueños. En ella se encuentra un sentido a nuestra racionalidad y un valor epistemológico y ontológico al ser latinoamericano<sup>454</sup>. Y por supuesto, la tradición utópica en nuestra América. “La propuesta utópica latinoamericana es una utopía que se asienta en un *topos*, es una realidad histórica de pobreza, de marginación, de desigualdad, de injusticias, de miseria, de hambre y de antidemocracia, etc.”<sup>455</sup>

Hemos llegado al final de este apartado, donde la ética magalloniana mira hacia el futuro y lo hace consciente de las dificultades, con compromiso. El autor advierte en cuanto a las formas de filosofía hechas praxis que “...la ejecución práctica futura, no puede reducirse sólo a planes sociales, sino a la recuperación del ente y la historia, como del hacer humano

---

<sup>451</sup> Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012, p. 28.

<sup>452</sup> *Ibid.* p. 58.

<sup>453</sup> *Cfr. Ibid.* p. 101.

<sup>454</sup> *Cfr.* Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 146.

<sup>455</sup> Horacio Cerutti/Mario Magallón, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?*, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003, p. 128.

en ésta<sup>456</sup>. Hay un compromiso con nuestra historia y no es algo nuevo, más bien una continuación aunque con sus particularidades de una tradición de lucha muy característica de nuestra América. En esta se ha buscado una vieja aspiración de la reivindicación de los derechos más elementales del hombre, una lucha contra todo aquello que hay de inhumano en las relaciones entre los seres humanos<sup>457</sup>.

El autor nos hace una invitación, tal y como es una ética, una invitación más que una imposición. Pide Magallón: "...perseveremos en la esperanza y en la utopía de un mundo más humano y mejor para todos"<sup>458</sup>.

---

<sup>456</sup> Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 123.

<sup>457</sup> Cfr. Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993, p. 109.

<sup>458</sup> Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007, p. 189



## Conclusiones

*En determinado momento, cuando anochece, el músico que compone debe concluir la partitura para tocarla en público. Cuando amanezca nuevamente, después del concierto, podrá modificarla, mejorarla y preguntarse con humildad sobre el sentido que tuvo el hacer aquella melodía. Por ahora basta de sonidos, venga el silencio que también es musical.*

Ciertamente las conclusiones no son como a veces quisiéramos, el final del camino, son apenas una estación para reposar, para asomarse a los caminos que se ven, para tratar de mirar sus rumbos. Una parada para dejar algunas cosas de la maleta y meter otras, y también para revirar hacia lo que ya se recorrió.

Hemos llegado pues a una primera estación de este cansado y a la vez placentero viaje. En él conocimos una pequeña área del gran mundo de la filosofía latinoamericana, nos hemos sorprendido con un acercamiento a la vasta filosofía latinoamericana que se hace y se ha hecho en México. Comenzamos a conocer la persona y sobre todo la obra del filósofo michoacano Mario Magallón Anaya y aprendimos a plantearnos un problema y variadas formas de construir una respuesta de la mano de la Dra. Ana Luisa Guerrero Guerrero. Nos hemos quedado motivados para continuar el viaje por nuevos caminos, pero por ahora es importante dar cuenta de lo recorrido y expresar algunas ideas parcialmente conclusivas de nuestra investigación sobre la *Ética desde y para nuestra América en la obra de Mario Magallón Anaya*. Ha sido difícil decidir terminar el tiempo de lecturas y cerrar el fichero con nuestras notas, pero siempre se hace necesario decir algo, que siempre es más que decir nada.

En la construcción de nuestro primer capítulo identificamos que el autor es alguien que reconoce abiertamente la herencia de pensamiento filosófico latinoamericano y mexicano que le ha llegado. Manifiesta que mucho de la tradición filosófica recibida forma la base de su filosofar en general. Esto es más notorio en las obras que van de 2006 a 2007. Nos dimos cuenta que Mario Magallón es un filósofo por vocación más que por profesión. Se ha formado en espacios especializados para el estudio de la filosofía en nuestro país y ha tenido la fortuna de convivir y discutir con grandes maestros. Ha sido receptor de los aportes de una generación de filósofos latinoamericanos imprescindibles para las humanidades y ciencias sociales de hoy. Señalamos también que este autor no está motivado por la pretensión de hacer una filosofía completa, un sistema filosófico, sino por los problemas más urgentes de resolver en nuestra América.

Después de la elaboración de lo que ahora es el capítulo segundo nos percatamos de que sí hay un pensamiento ético en Magallón desde y para nuestra América. Sin temor a errar hablamos de una ética construida a partir de la realidad de las circunstancias latinoamericanas con el fin de proponer caminos para enfrentarlas. Y, aunque es sumamente complicado establecer las obras propiamente éticas del autor, porque en “todas”, al menos hasta el año 2015, está más o menos presente el tema de lo ético, podemos señalar dos obras: *Miradas filosóficas: antropoética política de la educación y de la universidad en la crisis global*, ISCEEM, México, 2012 y *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, UNAM/CIALC, México, 2012, como los textos centrales para entender la propuesta ética magalloniana.

Nos podemos aventurar a hacer otras conclusiones, por ejemplo que la filosofía de Magallón se mueve en un equilibrio entre el concebir la realidad como ontológica, y fenoménica, histórica, siempre desde una epistemología atenta a los cambios. Así su ética puede considerarse como la búsqueda de lo éticamente universal, pero al mismo tiempo como la atención respetuosa a las eticidades de cada comunidad en su momento histórico. Afirmaríamos también que la propuesta se presenta como una filosofía práctica relacionada con cualquier acto humano individual y colectivo así como con toda ciencia, con las que debe estar en diálogo.

Consideramos que la ética magalloniana, o ampliamente expresado, el pensamiento ético de Magallón está más específicamente dirigido para quienes estudiamos algún aspecto de nuestra región. Es una invitación a una forma de vida cuyo horizonte es el respeto justo a la dignidad de los sujetos concretos por medio de un proceso de liberación, es una exhortación a un pensamiento más serio y comprometido, a una filosofía coherente con la vida, personal y colectiva.

Concluimos también que si seguimos el pensamiento de Magallón para proyectos en nuestra realidad regional no podemos sólo apostar por la educación y la política si antes no estamos convencidos de hacer una apuesta ética por el sujeto, de no ser así los proyectos caen porque les falta la columna vertebral, las teorías se vacían, pues parafraseando a Pablo de Tarso, así como una fe sin obras es una fe muerta, así la teoría sin *práxis*, así los proyectos políticos y educativos sin ética, están muertos.

Finalmente y a modo de síntesis y última conclusión pensamos que Mario Magallón, el filósofo michoacano, se hace consciente de su circunstancia histórica gracias a la filosofía latinoamericana que le ha dado las herramientas epistemológicas y axiológicas, que siguen en construcción creativa, para a partir de ellas, construir una filosofía propia pero no cerrada, que toma en cuenta elementos teóricos, prácticos, axiológicos y discursivos que se convierten en fundamentos de su filosofar. Éstos son la realidad históricamente situada, el sujeto concreto, la filosofía como ejercicio antidogmático, la *práxis*, la historia, el equilibrio entre lo universal y lo particular, la comunidad y el compromiso para la transformación. En eso se fundamenta su ética que es una propuesta que resiste a la posmodernidad y busca pensar y actuar hacia un horizonte de transformación de lo educativo, político, cultural y ambiental. Es un ejercicio filosófico creativo, libre y comprometido hacia la utopía latinoamericana. Ésta ética se relaciona directamente con todas las disciplinas filosóficas y con otro tipo de ciencias, funge como criterio ontoepistémico de su actuar. Se mueve en la interdisciplinariedad y dialoga de modo más íntimo con la filosofía de la educación y la filosofía política porque éstas son el vehículo y destino de un proyecto de transformación en el que el ser humano cumple su papel de sujeto crítico en un tiempo de crisis en la educación y en la política.

La ética como filosofía práctica sostiene un proceso de liberación del ser humano de sus ataduras ideológicas. Acompaña a un humanismo activo y necesario como respuesta a las injusticias culturales, económicas, sociales, persigue un camino de libertad hacia una utopía, hacia un lugar que todavía no es pero que puede llegar a ser. Ésta sirve como un punto de referencia que aporta esperanza y sentido.

La ética es la fuerza virtuosa, comprometida, liberadora, reflexiva y justa que vislumbra y lucha por el ser humano concreto en su dignidad.

# Entrevista al Dr. Mario Magallón Anaya

*Por David Téllez Ramírez*

Este encuentro tuvo lugar el viernes 24 de agosto de 2018 en la Torre II de Humanidades, Piso 8, Campus Central, Ciudad Universitaria, Ciudad de México

Las preguntas planteadas en esta entrevista tomaron forma durante el proceso de la investigación. Tienen la finalidad de clarificar el sentido de algunas ideas más que de llegar a definiciones teóricas.

*D<sup>459</sup> -Muy buenos días Dr. Magallón, le agradezco por conceder esta entrevista.*

MM -Buenos días.

*D -En el proceso de la realización del trabajo de tesis me han surgido algunas inquietudes, me alegra mucho tener la oportunidad de planteárselas directamente. ¿Comenzamos?*

M –Adelante

*D -¿Mario Magallón concibe su ética como el fruto de un proyecto desde el principio de su quehacer filosófico o es algo que se ha ido gestando?*

MM –Yo soy por vocación, por entrega y por dedicación profesor, y a eso no se puede uno dedicar sin un horizonte ético. Fundamentalmente la propuesta antropológica del ser humano es lo más importante, entonces como profesor la entrega hasta ahora realmente ha sido por fundamentar una ética, sobre todo por el tiempo que corre, una crisis de valores, una crisis incluso de entender el mundo que se vive. Los seres humanos estamos siempre situados y en situación, y la situación es la condición de vida en la que nos estamos desarrollando, por eso requerimos necesariamente de ciertas formas, principios y leyes, si es que se puede hablar así en la ética, que normen nuestras relaciones de respeto, de conocimiento, de solidaridad y de amor con el otro. Esa palabra que se ha agotado muchísimo, estos valores son fundamentales.

---

<sup>459</sup> En toda la entrevista la letra “D” corresponde al entrevistador; David Téllez Ramírez, mientras que las letras “MM” corresponden al nombre de Mario Magallón Anaya.

Yo lo he trabajado, había tomado conciencia respecto a tu pregunta desde que empecé de profesor a los catorce años, y ahora he ido escribiendo paulatinamente. Entro en filosofía, y en filosofía continuó con esa preocupación. La preocupación de una ética, una ética abierta, de relación de entendimiento, respeto y reconocimiento del otro y con todo ser humano.

*D – Gracias profesor Magallón.*

*¿En qué se distingue la ética de nuestra América de las construidas en otras regiones del mundo?*

MM – Una pregunta muy interesante David. Es interesante porque en ética los principios pretenden ser incluyentes de la diversidad humana. La pregunta plantea una respuesta históricamente situada. No son las mismas condiciones de las distintas formas de vivir o mundos de la vida como decía Husserl<sup>460</sup>, antes que Heidegger<sup>461</sup>, por cierto. ¡En misma Europa! en Rusia, en los países orientales y nuestra América.

Las condiciones históricas, sociales, determinan que se compartan aspectos comunes con la ética, universalizables, incluyentes, pero la situación de urgencia, el maestro Roig la llamaba “de emergencia”, demanda realmente asumir una actitud ética de compromiso, de responsabilidad y de solidaridad con el otro. En el caso de nuestra América ahí radicaría cierta diferencia, como en las demás éticas habría también diferencia. Pero estas tienen que compartir un marco teórico conceptual común que es la preocupación por el ser humano. La especificidad, el caso particular de nuestra América Latina la emergencia son los marginados, desaparecidos, muertos, asesinados, excluidos. Hambre, miseria, exclusión, denigración, eso se da en todos los seres humanos pero aquí se vive de una manera muy particular y muy especial, por eso hay una diferencia, esta es en cuanto a los problemas, no en cuanto a su sentido universalizable de la ética. Entonces ahí hay una gran diferencia.

---

<sup>460</sup> Edmund Gustav Albrecht Husserl (1859-1938), filósofo y matemático, fundador de la fenomenología trascendental.

<sup>461</sup> Martin Heidegger (1889-1976). Fue un filósofo alemán, considerado, junto con Edmund Husserl y Ludwig Wittgenstein, pensador influyente del siglo XX.

Estaba pensando en Franz Hinkelammert<sup>462</sup> que intenta recuperar toda una tradición teológica y filosófica, y toda una tradición marxista para plantear ésta posibilidad de una ética con los desvalidos. ¿Es o no cristiano? Bueno, pues... sí, pero antes es eminentemente humano. Por eso Cristo vino aquí a sufrir. En este sentido América Latina planteó, yo creo que una ética de la liberación. Las éticas tienen que ser liberadoras, por cierto. Es una forma política de hacerse presente, una filosofía de la liberación. Filosofía que no es liberadora no puede ser filosofía. Una teología y filosofía de la liberación es el mensaje de ser con los otros, de solidaridad. Entonces sí hay ciertas diferencias solamente en el aspecto de la circunstancialidad fenomenológica pero hay un factor común con otras éticas, ahí radica lo universalizable de una propuesta eminentemente ética, con sus peculiaridades.

Dicen que la ética está en crisis. Y pues sí, si ponemos un modelo universal planteado desde Europa, pudiera ser, pero depende desde dónde se aborde y se comparta. Esto lleva a pensar en una propuesta muy importante; la ética tiene que partir de principios mínimos más allá de Jonas<sup>463</sup>, todos los grandes especialistas con preocupaciones filosóficas, más allá de Enrique Dussel<sup>464</sup>, Horacio Cerutti<sup>465</sup>, Miguel Ángel Sobrino<sup>466</sup>, incluso el gran amigo Mauricio Beuchot<sup>467</sup>. Se tiene que plantear una relación de compromiso solidario. Nuestra experiencia de vida es una experiencia que debe compartir. Decía el maestro Caso en *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*<sup>468</sup>, que el *cáritas* es ese modo particular de ser con los otros en un acto amoroso, de caridad. Y este *cáritas* para el maestro Caso, era una forma de filosofía con sentido ético. Ser con los otros, incluso lo dice casi al final de su libro: “vayan todos a hacer actos de caridad”, en el sentido que lo estamos diciendo.

---

<sup>462</sup> Franz Josef Hinkelammert (1931- ). Economista y teólogo alemán, exponente de la teología de la liberación y de la crítica teológica al capitalismo.

<sup>463</sup> Hans Jonas (1903-1993). Filósofo alemán, principalmente conocido por su influyente obra *El principio de la responsabilidad*.

<sup>464</sup> Enrique Domingo Dussel Ambrosini (1934- ) Filósofo de origen argentino, naturalizado mexicano.

<sup>465</sup> Horacio Cerutti Guldberg (1950- ) Filósofo argentino-mexicano.

<sup>466</sup> Miguel Ángel Sobrino Ordoñez Dr. en Estudios Latinoamericanos, Filosofía y Teología.

<sup>467</sup> Mauricio Beuchot Puente (1950- ) Filósofo mexicano creador de la Hermenéutica Analógico-icónica.

<sup>468</sup> Antonio Caso Andrade (1883-1946) Filósofo mexicano cristiano. Fue rector de la entonces llamada Universidad Nacional de México de diciembre de 1921 a agosto de 1923. *La existencia como economía... (1919)*

*D – Gracias maestro Magallón. ¿Considera que hay una apatía generalizada de las personas de ciencia frente a la ética? Si es así, a qué se debe.*

MM –El problema es que ha habido una confusión. Decía el maestro Robert S. Harman<sup>469</sup> que una confusión genera falacias en la ética, y esta es utilizar a la ética como medio y no como fin. La ética es eminentemente teleológica porque el horizonte es eminentemente humano. Respecto de la ciencia, la pregunta sería todavía, si aplicamos un valor axiológico; ¿la ciencia es buena o mala? Lo mismo se puede preguntar de los discursos. Los discursos son declarativos. La ciencia realmente no es buena ni mala, simplemente cumple con sus propósitos pero y hay que hacer un esfuerzo porque el problema es el uso que se haga de estas obras, propuestas y discursos declarativos. El uso que se haga de ellos adquiere un valor positivo o negativo en contra del ser humano, entonces esto nos lleva a una valoración respecto a la posición de los científicos. Pienso en Einstein<sup>470</sup>, en su posición.

En la ciencia hay realmente una actitud de exclusión, de menosprecio a aquello que no se pueda comprobar. ¡No! la ciencia no es totalmente objetiva por muchos esfuerzos que se hagan, la ciencia es un trabajo del pensar, son formas cognitivas, nos llevan al problema de cómo proceder éticamente, cómo proceden los científicos, si hay esa apatía a la ética, esa es una forma excluyente de la ciencia. Cuando están investigando no están actuando éticamente, y esto viene al caso respecto a las formas de eutanasia, muerte asistida, producción en probeta, producción de vida en probeta, esto genera un conflicto con una ética, por eso ha surgido lo que se llama ahora la bioética. ¿Cuáles son los principios que regulan la ciencia? Einstein intuía que algo no estaba bien, que había que desarrollar el aspecto espiritual del hombre y este solamente es en relación y en servicio del otro. Entonces la apatía es también porque no hay tiempo para pensar, el científico a veces no tiene suficiente tiempo porque tiene que responder al sistema global de carácter económico, el manejo de los medios impide siquiera hacer un alto en el camino para ver lo positivo y negativo.

---

<sup>469</sup> Robert Schirokauer Hartman (1910-1973) Lógico y filósofo alemán. Su principal campo de estudio fue la axiología científica y es conocido como su teórico original.

<sup>470</sup> Albert Einstein (1879-1955) fue un físico alemán de origen judío, nacionalizado después suizo, austriaco y estadounidense. Es considerado el científico más conocido del siglo XX.

Los aparatos tecnológicos no son buenos ni malos, depende su uso. Pueden llevar a una enajenación del ser humano. La mayoría de los jóvenes están vaciados hacia fuera, no tienen tiempo, y no solo ellos, también los científicos están vaciados hacia fuera. Hay que ver aquel viejo planteamiento del oráculo de Delfos, que después Sócrates hace suyo: “Conócete a ti mismo”. Hay un abandono del trabajo de la introspección, esto está pasando con muchos científicos. Ciertamente intuyen que muchas de las cosas que están haciendo están mal, por eso hay que volver a una recuperación del ser humano.

*D – Gracias maestro Mario. Otra pregunta que tenemos es ¿Cómo reivindicar la importancia de la ética en el ambiente educativo y político de América Latina en tiempos donde muchas veces la autoridad moral de los dirigentes de la educación y la política es casi nula?*

MM – La educación como la política implican una relación de comunicación y entendimiento, implica un poner en común, y este poner en común implica una responsabilidad y un compromiso con el otro, y aparece la palabra que nos resulta ser vacía; el *eros*, el amor. Se ha abandonado, sobre todo los políticos que han abandonado los principios que regulan una ética ciudadana, una ética de convivencia, ante esas circunstancias donde no hay nada que regule las relaciones políticas, sociales y educativas, tanto en lo formal como en lo social, estamos en una situación de crisis.

Pienso que tenemos que reivindicar el papel de la educación, no ahora con las famosas competencias radicadas en la eficacia y en la eficiencia, donde hay el abandono del ser humano. En la educación hay un abandono, simplemente es parte de los procesos, es esa concepción de la posmodernidad. ¡No! Tenemos que hacer un gran esfuerzo efectivo porque en la educación, como siempre fue, el horizonte fundamental es la formación del ser humano. Donde hay un ejercicio de *polemos*, de disenso, de poner en común, de gestionar el ejercicio del pensamiento, y hablar de *pólemos* implica una *politeia*, una forma de vida, no una biopolítica. La biopolítica tiene la desgracia de utilizar como instrumento la corporalidad humana, al ser humano completo, ideologizado. Hay que ir más allá de todo eso, hay que ocuparse del ser humano.



La democracia radica también en una eticidad, una forma de comportamiento ciudadano. Se debe garantizar la individualidad pero también la comunalidad, eso es muy difícil. Hay que aterrizar la filosofía, y la ética es una forma porque es una filosofía práctica, pero no basta la buena voluntad porque eso puede perdernos. (Espero que la Virgen de Guadalupe apoye mucho a López Obrador, pero por lo que se está viendo está muy difícil).

La ética debe pues ayudar a que la propuesta educativa sea una antropoética educativa o una paidética de la educación, como señala Xavier Zubiri<sup>471</sup>, va en busca del paidos, de los caminos, y estas son políticas y morales en el tiempo.

*D – Gracias doctor. Nos surge también la cuestión de ¿qué función tiene la ética en las movilizaciones sociales y en la universidad en nuestra América?*

MM – El problema es que se entrecruzan. La educación tiene una cualidad especial, una bifurcación, por un lado condiciona las formas y las prácticas de conducta humana, por otro lado plantea la alternativa de liberación, de libertad, de conciencia, y nuestra conciencia es un modo de estar en el mundo, de nuestra condición en el mundo, y el caso particular de la educación, una educación que no tiene proyecto...

En México no hemos tenido desde Luis Echeverría<sup>472</sup> hasta acá, no ha habido un proyecto, porque el proyecto fundamental de la política de los países debe estar radicada precisamente en la educación, en una eticidad que regule las moralidades en la sociedad, el *ethos*. Esto implica regular las relaciones entre los individuos, y esto solamente se aprende en la educación.

En el caso de los movimientos, Elías Canetti<sup>473</sup> en su libro maravilloso, *Masa y poder (1960)*, plantea este problema de las movilizaciones, que pareciera ser que no tienen una conciencia clara de razones por las cuales se mueven, y no es cierto. Más allá de Marx, de una masa

---

<sup>471</sup> Xavier Zubiri Apalategi, (1898-1983) Fue un filósofo español. Estudió en Lovaina, Madrid y Friburgo. Fue discípulo de Ortega y Gasset y, más tarde, de Heidegger.

<sup>472</sup> Luis Echeverría Álvarez (1922- ) es un político y abogado mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional y Presidente de México de 1970 a 1976.

<sup>473</sup> Elias Canetti (1905-1994) Fue un pensador búlgaro y escritor en lengua alemana, Premio Nobel de Literatura en 1981.

amorfa que no tiene conciencia; eso no es cierto. Lo que sí comparto es que pueden ser manipulados ideológicamente, pero la masa no se reduce a eso.

Elías Canetti señala, y yo comparto con él, que las masas no se mueven de manera amorfa, tienen un horizonte epistemológico, una razón de lucha, a veces pueden ir aborregados, pero no todos, hay un horizonte ético de justicia. Esto queda a parte de los agitadores sociales, eso es otra cosa, una disfunción.

Esto de la lucha se gesta no solo en las universidades, sino en la sociedad misma. La universidad. El gran maestro Caso, cuando se da el gran fenómeno histórico de que se iba a implantar una forma ideológica en el gobierno de Lázaro Cárdenas<sup>474</sup>, Caso da la batalla contra Lombardo Toledano<sup>475</sup>, su discípulo, su alumno, para plantear otras alternativas, y dice el maestro Caso: La universidad debe ser un espacio libre de cultura, no sometido a una sola doctrina, sino que sea el espacio para discutir las distintas formas ideológicas y políticas. En un texto posterior José Gaos<sup>476</sup> plantea exactamente lo mismo. No se jura por una doctrina, todo el mundo tiene la libertad para disentir, para plantear, para dar razones más allá de la ideología, porque toda filosofía tiene una carga ideológica pero no se reduce a eso.

La universidad en América Latina, la UNAM por ejemplo, desde que adquirió su autonomía, tiene un lema que hizo el maestro Vasconcelos<sup>477</sup> que habla del ser humano históricamente situado. En América Latina hay una diversidad extraordinaria. Incluso había que poner en cuestión si somos "latinos", ¿qué tanto somos latinos? Hay una diversidad de lenguas, de etnias. Las universidades en América Latina son diferentes. Yo espero que todavía nuestra universidad nos dure muchos años, y nuestras universidades de los estados, pero hay una tendencia a la privatización, esta embestida se estaba dando ya desde 1982 en el caso mexicano, es el proyecto neoliberal. A eso muchas universidades en América Latina están resistiendo. Tenemos el caso de una universidad particular, jesuita, La UCA, en El Salvador.

---

<sup>474</sup> Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970) Fue un general y estadista mexicano, presidente de México de diciembre de 1934 a noviembre de 1940.

<sup>475</sup> Vicente Lombardo Toledano (1894-1968) Sindicalista, político y filósofo judío mexicano de tendencia marxista.

<sup>476</sup> José Gaos (1900-1969) Filósofo español, exiliado o "transterrado" en México después de la Guerra Civil Española, obteniendo la nacionalidad mexicana en 1941.

<sup>477</sup> José Vasconcelos Calderón (1882-1959) Fue un abogado, político, escritor, educador, funcionario público y filósofo mexicano.

Mueren masacrados brutalmente el padre Ignacio Ellacuría<sup>478</sup> junto con más sacerdotes y otras personas que le apoyaban. Muere por servir, es un acto ético, teológicamente ético en servicio de los demás.

*D – Dr. Magallón, ¿cuál es, desde su punto de vista, la relación que hay entre ética, humanismo, liberación y utopía?*

MM –La utopía es un horizonte, tiene una raíz profundamente teológica porque hay un factor importante en la utopía, la esperanza, y tiene otro aspecto; la fe. Pero tenemos que hacer de la utopía un soñar despiertos y eso es precisamente la preocupación en la cual nosotros tenemos que insistir. La utopía es un acto de libertad y en el caso particular de nuestra realidad. Efectivamente tenemos que hacer un esfuerzo para discernir bien porque muchas utopías tienen la cualidad de ser autoritarias, por ejemplo las del renacimiento, y son prescriptivas.

Tenemos que ir a una utopía que parta de la situación en la que nuestra América está situada, la que planteó Eguiara y Eguren<sup>479</sup>. Tenemos que analizar nuestras realidades, para que la gente tome conciencia de su condición humana, plantear una utopía posible, de realizaciones, y aplicarnos en ello. En eso está implícita necesariamente una ética que sea incluyente, donde todos tengan la posibilidad de vivir con dignidad, con respeto y reconocimiento, ser digno es ser si mismo con los otros humanamente. Esto implica un humanismo que no es lo mismo que las humanidades, las ciencias. El humanismo por su parte es la recuperación del ser humano, ¿cristiano? pues sí, pero también antiguo, clásico, pero también el de los pueblos originarios. Preocupación común, por ejemplo por el buen vivir. Está en Aristóteles, pero aquí el buen vivir es vivir en comunalidad, en un espacio trascendente. El eje regulador debe estar radicado en una ética pero a partir del análisis de nuestra propia realidad. Hay una relación inseparable. Nosotros estamos obligados a repensar el problema de cómo recuperar el papel del ser humano en el mundo, con responsabilidad y compromiso, cómo dignificar el

---

<sup>478</sup> Ignacio Ellacuría Beascoechea S.J. (1930-1989) Fue un filósofo, escritor y teólogo español, naturalizado salvadoreño, asesinado por militares salvadoreños durante la guerra civil.

<sup>479</sup> Juan José de Eguiara y Eguren (1696-1763) Fue catedrático eminente de la Real y Pontificia Universidad de México, y el sabio universitario más connotado de la Nueva España en la primera mitad del siglo XVIII.

valor de lo que significa ser un ser humano, ser una persona humana. De ahí viene lo de los derechos humanos. ¿Cuál es primero de todos los derechos? Se puede comenzar por el que sea pero que no haya exclusión, respetar el modo idiosincrático de pensar pero el horizonte debe ser incluyente. Recordando a Voltaire que señalaba que podía no estar de acuerdo, y aquí está el factor de la libertad. Podía no estar de acuerdo contigo pero daría su vida por defender tu derecho a decirlo, “derecho a decirlo”. Ilustración significa la posición del ser humano en el mundo y poner en cuestión el sentido de la verdad.

*D – Gracias Dr. Magallón. Pasemos ahora a la última cuestión:*

*¿Existe en su filosofía la influencia del pensamiento teológico y filosófico cristiano aunque este no esté de forma explícita en sus textos?*

MM – Naturalmente, por naturaleza familiar. Realmente sí hay una fuerte influencia teológica. Aunque yo no sé teología tengo conciencia de la importancia de la teología, es el medio fundamental del hombre para intentar comprender a Dios.

Recuerdo siempre esa gran propuesta de San Agustín. Cuando ya no encontraba salida respecto del sentido de la importancia de Dios, San Agustín no tiene más que un recurso, más allá de todo panteísmo, plantea algo que es importantísimo; Dios es el Maestro interior, entonces en ese sentido es que pienso que la parte teológica es importante. Somos parte de Dios, somos hijos de Dios. Es más fácil, es más fácil hablar de Dios que negarlo, entonces no hay que resistirse, incluso existen paralelismos cuando se piensa en el Ser y se piensa en Dios.

Recuerdo a San Agustín, recuerdo también a Anselmo<sup>480</sup> y recuerdo a los grandes nominales, y al maestro Eckhart<sup>481</sup>. Dios es, tiene un sentido de totalidad, pero incluso no puede ser contenido en la palabra, es muy complicado. Entonces en ese sentido hay una fuerza teológica y filosófica. La teología tiene una característica como decía mi buen amigo Miguel Ángel Sobrino: la teología no es la ciencia de Dios, es la ciencia del hombre para acercarse a Dios

---

<sup>480</sup> San Anselmo de Canterbury.

<sup>481</sup> Eckhart de Hochheim, (1260-1328) Más conocido como Maestro Eckhart fue un dominico alemán, conocido por su obra como teólogo y filósofo y por sus escritos que dieron forma a una especie de misticismo especulativo.

y no busca ningún otro principio más que su acercamiento, y es cristiano, porque Cristo es el horizonte, es la reencarnación como una posibilidad, como una manifestación plena de la libertad del hombre, de la capacidad de equivocarse, Cristo está ahí. Es un mensaje extraordinario el de Cristo.

Cuando uno filosofa, uno aunque quisiera conscientemente separarse de sus partes, éstas que podríamos llamar ideológicas, de formas de ser, de pensar, de entender, no puede uno separarse, ese Maestro interior está ahí.

Siempre recuerdo yo lo que decía Agustín de Hipona, señalaba lo siguiente, decía: el que niega a Dios, lo niega por insensato, porque teniéndolo lo niega. Pero es insensatez.

La filosofía lleva otro camino, la filosofía lleva precisamente a la soberbia de la razón. ¿Cómo hacerlas compatibles? y la soberbia de la razón es separarse y tener la capacidad de tener la libertad de pensar, pero eso está también en el mensaje de Cristo; la capacidad de poder equivocarse, de pensar, pero también con un horizonte fundamentalmente de principios éticos.

Siempre se criticó que la ética cristiana era bastante prescriptiva... según se entienda. La ética cristiana es una ética como cualquier ética incluyente. Puede haber éticas ateas, está bien, pero el principio es servir a los demás, es ser con los otros. Justos, equitativos, solidarios, amorosos, y cuantos y cuantos son, por lo menos doce valores más que había que agregar, y es así como pensamos.

*D – Dr. Mario Magallón, le agradecemos por mostrarse disponible a responder a unas de tantas inquietudes que han surgido durante el desarrollo de este sencillo trabajo de investigación. La verdad es que nos ha ayudado a construir algunas ideas desde la filosofía no solo para el bagaje teórico sino práctico, es un llamado al ser y quehacer de los que estudiamos algún aspecto de nuestra América.*

MM –Muchas gracias David, te agradezco que te hayas preocupado por pensar en la ética que es filosofía práctica y por hacer cosas inmerecidas.

## Bibliografía

### Fuentes directas en orden cronológico

- Mario Magallón, *En torno a la filosofía de Leopoldo Zea*, México, UNAM, (Tesis), 1983.
- Mario Magallón, *Dialéctica de la filosofía Latinoamericana. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 1991.
- Mario Magallón, *Filosofía política de la educación en América Latina*, México, UNAM, 1993.
- Mario Magallón, *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, Toluca, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998.
- Mario Magallón, *Retos de la democracia en América Latina a finales del siglo XX*, México, UNAM, (Tesis doctoral), 2001.
- Mario Magallón, *La democracia en América Latina*, México, UNAM/CCyDEL/Degapa/Plaza y Valdes, 2003,
- Mario Magallón/Roberto Mora (Coords), *Historia de las Ideas: repensar la América Latina*, México, CCyDEL/UNAM, 2006,
- Mario Magallón (Coord), *Personajes latinoamericanos del siglo XX*, México, UNAM/CCyDEL, 2006,
- Mario Magallón, *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM/CCyDEL, 2ª ed, 2006,
- Mario Magallón, *Pensar esa incómoda posmodernidad*, México, Red Utopía, A.C, Jitanjafora, Relia, 2007, 1ª ed. 2002
- Mario Magallón, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, México, UNAM/CCyDEL, 2007,
- Mario Magallón, *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, México, UNAM/CCyDEL, 2007,
- Mario Magallón, *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008,
- Mario Magallón, *Filósofos mexicanos del siglo XX*, México, CIALC/UNAM, 2010,
- Mario Magallón, *Historia de las ideas filosóficas. (Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad)*, México, Torres y asociados, 2010,
- Mario Magallón, *Miradas filosóficas: antropológica política de la educación y de la universidad en la crisis global*, México, ISCEEM, 2012,
- Mario Magallón, *Reflexiones éticas y políticas de filosofía desde un horizonte propio*, México, UNAM/CIALC, 2012,
- Mario Magallón, *Filosofía y política mexicana en la Independencia y Revolución*, México, Quivira, 2013,
- Mario Magallón/Juan de Dios Escalante (coords), *América Latina y su episteme analógico*, México, UNAM/CIALC, 2014,

### Bibliografía secundaria

- Mauricio Beuchot, *Filosofía mexicana del siglo XX*, México, Torres y asociados, 2008
- Mauricio Beuchot, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM/FCE, 2008.

Carlos Beorlegui, Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad. Bilbao, Universidad de Deusto, 2004

Dussel/Eduardo Mendieta/Carmen Bohórquez (editores), El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino". (1300-2000). Historia, Corrientes, Temas, Filósofos, México, Siglo XXI, 1ª ed., 2011

Fernando Salmerón, Filosofía e historia de las ideas en México y América latina, México, UNAM/IIF, 2007

Horacio Cerutti, Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su *modus operandi*, México, CRIM/CCyDEL, 2000

Horacio Cerutti/Mario Magallón, Historia de las ideas latinoamericanas ¿Disciplina fenecida?, México, Casa Juan Pablos/UCM, 2003

J. Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía. Tomo II, Barcelona, Ariel, 3ª reimpresión, 2004

Juan de Sahagún, El hombre. ¿Quién es? Antropología cristiana, Madrid, Atenas, 1988

Ricardo Salas (coord. académico), Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales, Chile, Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2005

Roberto Mora, Temas y problemas de filosofía latinoamericana, México, CIALC/UNAM, 2012